



70067

Pobreza y desigualdad en Haití : un análisis...

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO)**

Sede Académica de México

**Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos
VII Promoción 2004 - 2006**

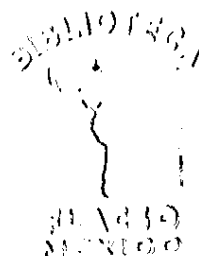


**FLACSO
MÉXICO
30 AÑOS**

**Pobreza y Desigualdad en Haití: Un Análisis de sus
Determinantes en Búsqueda de Algunas Pistas
Estratégicas para la Lucha contra la Pobreza**

**Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos**

Presenta: Enel VIL



Directora de Tesis: Dra. Maria Cristina Gomes Da Conceicao

México D.F, Julio de 2006



Se agradece la Fundación Heinrich Böll por el apoyo para la realización de este postgrado

Agradecimientos

Con el fin de satisfacer las exigencias académicas de la maestría en Gobierno y Asuntos Públicos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México), una de las instituciones académicas más prestigiosas a nivel del país, estoy inmensamente agradecido por el honor de presentar mi trabajo sobre los determinantes de la pobreza y la desigualdad en Haití. Quienes realizaron investigaciones sobre Haití saben lo difícil que es obtener información adecuada para cumplir estas metas. En este sentido, me gustaría dar las gracias al Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI) por facilitarme algunas informaciones relevantes para realizar esta investigación.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el valioso apoyo de las siguientes personas:

- mi tutora, Dra Cristina Gomes, quien estuvo al tanto de su desarrollo;
- los lectores, Dra Carla Pederzini Villarreal y Mtra Mónica E. Orozco Corona, a quienes debo su tiempo y valiosos comentarios;
- los directores del seminario de tesis, Dra. Alicia Puyana Mutis y Dr. J. Mario Herrera, quienes me propusieron referencias bibliográficas relevantes y sugerencias muy útiles para realizar satisfactoriamente este trabajo;
- el profesor Stephen P. Jenkins del "Institute for Social and Economic Research, University of Essex" por su apoyo técnico en la descomposición de la desigualdad.

¡Que ellos encuentren aquí la expresión de mi gratitud!

Deseo también reconocer a Micaela López Santiago e Ignacio López Sandoval por su paciencia para leer sin descanso mi trabajo a lo largo de su desarrollo, a Jean Jacques Jean Bouco y Vionique Succés por su contribución en la búsqueda de todo tipo de información para la concretización de esta investigación, a mi compañero Marc Prince por su interés para resolver siempre mis dudas. Que ellos se sientan parte de este esfuerzo. Mi gratitud se extiende también a todos mis compañeros de la Maestría y a todos los miembros de la comunidad de la FLACSO-México particularmente a los profesores, al personal de la Biblioteca Iberoamericana y del Centro de fotocopiado. También doy las gracias a Minerva Rodríguez, la secretaria académica de la maestría, por su rigor, paciencia y buen humor. Sin embargo, es importante señalar que las opiniones que he expresado

en este trabajo son personales y no comprometen ni la FLACSO ni las personas citadas.

Debo un especial agradecimiento a la Fundación Heinrich Böll, institución que contribuyó financieramente a mi estancia en México. Les agradezco también a mis padres, quienes me brindaron ayuda económica complementaria para poder terminar esta maestría. Durante estos dos años, como señaló mi hija Valency, mis estudios han sido privilegiados siendo mi persona la principal beneficiaria. Espero en un futuro cercano, poder compensar todos estos sacrificios y aplicar los conocimientos adquiridos a través del tiempo para la felicidad colectiva.

Enel VIL
México, D. F., Julio de 2006

A mis padres

Resumen

Usando los microdatos de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida en Haití del 2001, las técnicas de descomposición paramétrica y no paramétrica y un modelo de regresión logit multivariable tomando en consideración diferentes tipos de pobreza, se sometieron a determinar respectivamente los factores que estarían determinando la desigualdad y la probabilidad de que un hogar sea pobre. Así, se consideró un universo de variables que se puede clasificar en cuatro grupos: características del hogar, características del jefe de hogar, variables regionales y otras variables relevantes. Los factores que contribuyeron mayoritariamente a la desigualdad total son la educación y la región donde está ubicado el hogar. Por lo que se refiere a la pobreza, los factores que la determinan son múltiples y muchos de ellos se coinciden con los atributos que contribuyen a la alta desigualdad en el país. Los resultados de la investigación sugieren que la lucha contra la pobreza sea también una lucha contra la distribución desigual de la riqueza donde las políticas sociales deben orientar a la reducción de las disparidades sectoriales, al aumento de la tasa media de escolaridad, a la reducción de la informalidad explicada por los trabajadores por cuenta propia y a la reducción de las diferencias en las condiciones laborales entre los diferentes sectores económicos, mejorando las condiciones laborales de los sectores más atrasados como por ejemplo la agricultura y el ambiente industrial, para los cuales se requieren a su vez mejorar su productividad.

Índice

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL DEL ESTUDIO | 5 |
| 1.1.- Conceptos, definición y medición..... | 5 |
| 1.2. Aproximaciones teóricas de la pobreza..... | 16 |
| CAPÍTULO II: PANORAMA DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, SOCIAL Y POLÍTICA DURANTE EL PERIODO 1995- 05. | 29 |
| 2.1.-Panorama económico..... | 29 |
| 2.1.1. Sector real | 29 |
| 2.1.2. Precios macroeconómicos..... | 34 |
| 2.1.3. Sector externo | 37 |
| 2.2.- Finanzas Públicas y Situación social..... | 38 |
| 2.3.- Panorama Político..... | 41 |
| 2.4.- Las respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el país en los diez últimos años..... | 45 |
| CAPÍTULO III: LAS CARACTERÍSTICAS POBLACIONALES Y PERFIL DE LA POBREZA. | 52 |
| 3.1.- Estructura de la población y del consumo..... | 52 |
| 3.2.- La evaluación subjetiva de los hogares de su nivel de vida..... | 54 |
| 3.3.-Pobreza objetiva por ingreso..... | 57 |
| 3.4.- Pobreza por Necesidades Insatisfechas..... | 60 |
| CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA DESIGUALDAD | 64 |
| 4.1 Magnitud de la desigualdad y análisis de la distribución de ingreso por deciles..... | 65 |
| 4.2.- Descomposición de la desigualdad..... | 69 |
| 4.2.1.- Descomposición no - paramétrica de la desigualdad | 69 |
| 4.2.2.- Descomposición basada en un análisis de regresión de los determinantes de los ingresos individuales (descomposición paramétrica) | 75 |

| | |
|---|------------|
| CAPÍTULO V. MODELIZACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA POBREZA.. | 78 |
| 5.1. Determinantes de la pobreza monetaria..... | 78 |
| 5.2. Determinantes de la pobreza no monetaria..... | 83 |
| 5.3. Determinantes de la pobreza subjetiva..... | 85 |
| 5. 4. Consideraciones generales..... | 87 |
| CAPITULO VI. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD..... | 89 |
| BIBLIOGRAFÍA | 97 |
| ANEXOS | 108 |
| Anexo metodológico..... | 109 |
| Anexo estadístico..... | 114 |

Siglas y Abreviaturas

| | |
|--------|--|
| CNSA | : Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria |
| IHSI | : Instituto Haitiana de Estadística y de Informática |
| BRH | : Banco Central de la Republica de Haití |
| BM | : Banco Mundial |
| OIT | : Organización internacional de Trabajo |
| OMS | : Organización Mundial de la Salud |
| UGCF | : Unidad de Gestión y Control Fiscal |
| IED | : Inversiones extranjeras directas |
| CBTPA | : Asociación Comercial para la Cuenca del Caribe |
| AAN | : Autoridad aeroportuaria Nacional |
| APN | : Autoridad portuaria Nacional |
| EDH | : Electricidad de Haití |
| CAMEP | : Central Autónomo Metropolitano de Agua Potable |
| TELECO | : Telecomunicación de Haití |
| PNEF | : Plan Nacional de Educación y Formación |
| LPS | : Línea de pobreza subjetiva |
| LPO | : Línea de pobreza monetaria objetiva |
| NBI | : Necesidades Básicas Insatisfechas |
| ECVH | : Encuesta sobre las Condiciones de Vida en Haití |
| EBCM | : Encuesta Nacional de Ingreso Gasto |
| MEF | : Ministerio de la Economía y de las Finanzas |

Introducción

El problema de la pobreza no es nuevo en el mundo, tampoco en nuestro continente, más bien se ha intensificado, principalmente en algunas regiones de América Latina. Existe un amplio consenso regional sobre la urgencia de reducir la pobreza que afecta a más de un tercio de la población de América Latina y el Caribe (alrededor de 180 millones de habitantes). Al respecto, los jefes de Estado y de Gobierno de la región, reunidos en la Cumbre de las Américas del 2001 en Québec se comprometieron a realizar esfuerzos adicionales para alcanzar la meta, de reducir a más de la mitad la proporción de personas que viven en condiciones de pobreza extrema para el año 2015 respecto a los niveles de 1990. La cuestión de la pobreza ocupa hoy un papel central en las diferentes políticas de desarrollo elaborado por muchos países de América Latina y el Caribe. Además de que el nivel de vida de la población debe ser una preocupación por si misma, este fenómeno puede constituir un obstáculo particularmente para el crecimiento, cuando se conjugan imperfecciones en el comportamiento de los mercados ⁽¹⁾ con la existencia de indivisibilidades y costos fijos de inversión y complementariedades estratégicas. La pobreza sobre todo en contextos de injusticia social y falta de canales de participación política, puede llevar a estallidos sociales, incluso violencia sostenida que afectan de manera negativa al crecimiento. En este sentido, a las personas no se les debe permitir llegar a ser tan pobres como para ofender o causar dolor a la sociedad.

En Haití, uno de los problemas que predomina durante los 10 últimos años es la "vulnerabilidad humana" causada por la pobreza. Esta vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los "vulnerados" que se asimila a la condición de pobreza, es decir que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los "vulnerables" para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte. Según Charles L. Cadet (1996), en el mundo Latino-Americano, Haití es sinónimo de pobreza extrema y de país "en crisis ininterrumpida". Efectivamente con más de la mitad de la población en condición de pobreza extrema, este fenómeno parece hoy como el modo de vida que prevalece en Haití, lo que hace de la pobreza , así como

¹ fallas de mercados, mercados incompletos, mercados no competitivos.

otros parámetros del bienestar (desigualdad), sean un tema de preocupación para los responsables haitianos del establecimiento de políticas.

Así pues, el principal problema que enfrenta el país actualmente, es superar a la pobreza y el logro de esta meta es central para la estabilidad económica, social y política del país. Sabemos que el desarrollo económico tiene dos dimensiones: el crecimiento económico y la calidad de vida. El segundo no es posible sin el primero y lograr los objetivos del primero requiere la eficacia de las políticas. La eficacia de las políticas de lucha contra la pobreza requiere, no solamente una identificación sutilizada y profundizada de los pobres, sino también los factores que condicionan la degradación del nivel de vida. El mejoramiento de las condiciones de vida de la población mediante el desarrollo de sus atributos puede reducir las discrepancias en los niveles de productividad e ingresos y contribuye, por ende, a la atenuación de los estados de privatización relativa. En este sentido, es importante conocer las diferentes manifestaciones de la pobreza a fin de conocer en profundidad las poblaciones pobres, los principales beneficiarios de las acciones en favor de la reducción de la pobreza. Esta idea suscita una pregunta muy pertinente: ¿Cuáles son los factores que están relacionados con el hecho de que un hogar sea pobre en Haití? El propósito de esta investigación es, pues, el de "analizar profundamente el fenómeno de la pobreza y la desigualdad en Haití, tratando de buscar la evidencia empírica que permita identificar los factores más importantes que determinan la vulnerabilidad a la pobreza. A su vez tratará de identificar algunas pistas estratégicas que permitan atacar profundamente la pobreza". Las principales hipótesis que guiarán esta investigación son:

- i. La vulnerabilidad a la pobreza depende de distintos factores relacionados con el jefe del hogar: el ser mujer, la falta o la debilidad del nivel educativo, el ser no casado, el tener una edad menor de 35 años, el ser desempleado, la inserción en el sector informal, la pertenencia a una familia amplia, el trabajar en la agricultura y el vivir en el medio rural.
- ii. La elevada desigualdad de rentas se explica mayoritariamente por las diferencias en: los niveles educativos, las regiones, el ámbito rural - urbano y las modalidades de inserción en el mercado de trabajo (formal y informal).

Para comprobar las hipótesis, se pretende utilizar un modelo econométrico logit multivariable para identificar particularmente los determinantes micro-económicos de la pobreza y una descomposición paramétrica y no paramétrica del índice de

Theil para cuantificar la influencia de determinadas características poblacionales sobre la distribución del ingreso. En los dos casos se tomará en consideración, una serie de variables explicativas que se relacionan particularmente con el mercado laboral, las referencias individuales del jefe de hogar, las características del hogar y algunas variables contextuales. Todos los datos provienen de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida en Haití (ECVH)² del año 2001 realizada por el Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI). Dado las características de esta encuesta, el estudio debe centrarse sobre el país a nivel global, donde la unidad de observación es el hogar³.

La vertiente del enfoque que nos interesa en esta investigación es un análisis “en” y “para” el proceso de las políticas que tiene fines prescriptivos, utilizando las herramientas analíticas de investigación y argumentación para el diseño de políticas. El estudio tomará, en un sentido largo, las dos concepciones de la pobreza: i. Una concepción subjetiva que se refiere a una sensación individual dependiendo de las preferencias y de las consideraciones que cada individuo considera necesario para tener un nivel de vida adecuado. ii. una concepción objetiva que tiene como punto de partida los criterios que el investigador utiliza para identificar a los pobres. Respecto a la última concepción, nos proponemos utilizar particularmente los Enfoques de las “Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y de la línea de pobreza (LP). Como indicadores de la magnitud del problema de la pobreza, se utiliza la metodología de Foster-Greer-Thorbecke para el cálculo de los índices generales de la pobreza y la metodología de Ravi Kanbur mediante la cual se determina los costos y el tiempo requerido para la erradicación de la pobreza. Como indicadores de distribución del ingreso, se utilizan los índices de Gini y Theil.

La investigación está dividida en seis capítulos. En el primero se desarrolla el marco conceptual, en el cual se discutirán los conceptos y definiciones, los enfoques de

² Una base de datos estadísticos sólida y confiable puede ser un buen punto de partida para tener información sobre comportamientos sociales, hábitos y temas relevantes para luego, eventualmente, aplicar políticas activas tendientes a mejorar las condiciones de vida, como así también la definición de decisiones adecuadas que satisfagan el interés general. En ese marco, la encuesta sobre las condiciones de vida en constituye uno de los pilares. Es la encuesta más completa en el país donde la muestra alcanza 7186 hogares a través de todos los departamentos geográficos. Esta encuesta se constituye de tres cuestionarios diferentes: cuestionario “Hogar”, cuestionario “mujeres y niños” y cuestionario “Individuo”. El cuestionario “hogar” proporciona informaciones en los campos siguientes: las características de la vivienda y sus equipamientos, las características de los miembros del hogar y otras informaciones agregadas sobre la migración, la educación, la fuerza laboral, la salud, la mortalidad, la red familiar vinculada al hogar, la economía del hogar, la agricultura (incluso materiales utilizados para las culturas), el medio ambiente, la ganadería y la pesca. En el rubro económico de este cuestionario, se encuentra principalmente las percepciones de los jefes de hogar a propósito de su nivel de vida. El cuestionario “Individuo” proporciona información sobre las condiciones de trabajo y las especificidades sobre la salud y los hábitos o prácticas sociales y las percepciones sobre la situación social y política. El cuestionario “mujeres y niños” proporciona información sobre la historia de la procreación de las mujeres, los tratamientos prenatales y postnatales para mujeres en edad de procrear, los métodos de concepción utilizados, las enfermedades que afectan a los niños de menos de 5 años, las actividades y el modo de vida de los niños.

³ El hogar según IHSI es la unidad formada por una o más personas unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación o que comparten las comidas principales y atiendan en común las necesidades básicas.

medición de la pobreza y la desigualdad y por fin las aproximaciones teóricas de la pobreza y la desigualdad. El segundo capítulo proporciona un panorama de la situación social, política y económica de Haití durante el periodo 1995-2005. El tercer capítulo presenta las características poblacionales y perfil de la pobreza. Este capítulo se centra principalmente en ayudar a mejorar la comprensión sobre los fenómenos asociados al bienestar y se dedica a determinar previamente la magnitud de la pobreza en el país. Adoptando un enfoque descriptivo, este capítulo dice dónde están los pobres, quiénes son y qué características tienen. El cuarto capítulo trata en detalle los determinantes de la desigualdad. Su propósito es descomponer y cuantificar los factores que determinan la desigualdad como los cambios en ella mediante dos enfoques distintos: paramétrico y no paramétrico. El quinto capítulo es una modelización de los determinantes de la pobreza que completa los análisis basados en la descomposición de la pobreza y la desigualdad por un enfoque más detallado y que incluye variables independientes adicionales. Por fin el sexto capítulo se dedica a la conclusión y a las recomendaciones de políticas para la superación de la pobreza basadas en los hallazgos de los cinco capítulos anteriores, los cuales presentan a mi juicio varias riquezas que un lector encontrara de su gusto.

Capítulo I

Marco Conceptual del estudio

Los marcos conceptuales de la pobreza, cuales sean sus méritos y sus aplicaciones parciales, continúan incompletas. Pero el debate teórico sigue estando abierto, y el campo teórico y conceptual se enriquece aún más con el empobrecimiento que conoce todos los países del mundo, cual sea el nivel de desarrollo, por un lado y el interés manifestado sobre el tema por las organizaciones internacionales de desarrollo (BM, OIT, OMS, FAO...), por otro lado. En este capítulo, vamos a abordar los conceptos y definiciones en relación con la pobreza (sección 1.1) y algunas aproximaciones teóricas (sección 1.2) que nos permiten llevar a cabo el análisis sobre el fenómeno en el país.

1.1.- Conceptos, definición y medición

Los estudios científicos sobre la pobreza en el mundo usualmente toman la fecha de las investigaciones de **Booth y Rowntree** al final del siglo 19, como inicio de los mismos ⁽⁴⁾. Pero el fenómeno de la pobreza ha habido un boom en estos estudios, desde los años 80 del siglo pasado, cuando los programas de ajuste y de estabilización adjudicaron la pobreza y la desigualdad. Este fenómeno es más fácilmente observable en los países en vías de desarrollo, pero su presencia es también palpable en los países más ricos. La pobreza es, sin lugar a dudas, uno de los retos más impresionantes para la humanidad en el siglo XXI. Constituye un problema muy grave para nuestras sociedades. La noción de pobreza de un país presenta ambigüedades inherentes, no habría por qué esperar otra cosa. En su lecho de muerte, en Calcuta, J. B. S. Haldane escribió un poema llamado “*El cáncer es una cosa extraña*”⁵. Si es difícil definir la pobreza, es fácil observar que también es extraña.

El término “**pobreza**” tiene distintos significados en las ciencias sociales, razón por la cual algunos autores la consideran como un fenómeno complejo, heterogéneo y multifacético, fácil de percibir pero difícil de explicar teóricamente⁶ en forma

⁴ Booth en *Life and Labour* (1898-99), estudio sobre Londres, iniciado en el Callejón del Este, donde se combinaron los elementos de las observaciones de primera mano con un intento sistemático de medir la magnitud del problema. Booth al tomar la calle como su unidad de análisis, dibujó su famoso mapa de la pobreza en Londres. El estudio de Rowntree (1901), intentó comparar la situación en York, como un pueblo típico provinciano, con lo que halló Booth en Londres, pero su método partió de una diferencia importante, al ocuparse de los ingresos familiares individuales y en el desarrollo de un estándar de la pobreza basada en estimación nutricional y otros requisitos.

⁵ Oxford Book of 20th Century English Verse, P. Larkin (ed.), Oxford, 1973, p. 271

⁶ Quizás Amartya Sen es el que más ha avanzado en la formulación de un marco teórico global sobre la pobreza con su concepto de oportunidades y de capacidades que enfrenta cada persona.

perfectamente comprensiva y de medir satisfactoriamente. Etimológicamente, la palabra pobreza viene del latín "**penia**" (pobreza), palabra vinculada con "**peina**" (hambre) y de una manera alejada a "**ponos**" (dolor) y "**poiné**" (castigo, dolor). En griego esta palabra se traduce por "**aporia**" (ausencia de camino, dificultad en la cual se afronta el pobre)⁷. En estas raíces, se distingue entre dos hechos, uno de carácter biológico (el hambre) y otro de carácter psicológico (embarazo o dificultad). En un trabajo reciente, **Paul Spicker** (1999) identifica **once** posibles formas de interpretar esta palabra: *necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable*. Todas estas interpretaciones son mutuamente excluyentes, aunque varias de ellas pueden ser aplicadas a la vez, y algunas pueden no ser aplicables en toda situación.

A pesar de que la medición de la pobreza puede estar basada en cualquiera de estas definiciones, la mayoría de los estudios económicos sobre la pobreza han centrado su atención casi exclusivamente en las concernientes a "**necesidad**", "**estándar de vida**", "**insuficiencia de recursos**" y "**desigualdad**". La interpretación de "**necesidad**" se refiere a la carencia de bienes y servicios materiales requeridos para vivir y funcionar como un miembro de la sociedad. En cambio, el término "**estándar de vida**" no se refiere exclusivamente a privaciones predeterminadas, sino también al hecho de vivir con menos que otras personas (⁸). La pobreza interpretada como "**insuficiencia de recursos**" se refiere a la carencia de riqueza para adquirir lo que una persona necesita.

Ahora bien, la pobreza así definida o conceptualizada es distinta a la desigualdad social como lo contrario de la igualdad. "Obviamente -como dice Amartya Sen - la desigualdad y la pobreza están relacionadas. Pero ninguno de los conceptos subsume al otro (...) Reconocer la naturaleza distintiva de la pobreza como concepto permite tratarla como un tema de interés por sí mismo. El papel de la desigualdad en la prevalencia de la pobreza puede entonces considerarse en el análisis de ésta, sin equiparar los dos conceptos" (Amartya Sen, 1992). Mientras que la pobreza se sitúa en el absoluto del nivel de vida de una parte de la sociedad o de los hogares, la desigualdad expresa las diferencias de nivel de vida en la sociedad (OURAINI Nourddine, 1997). Teóricamente se puede imaginar una sociedad sin pobres "pobreza cero" o una sociedad de pobres. En estos dos casos extremos, la desigualdad del ingreso y de la riqueza existe. En este sentido no se puede calificar a una persona como pobre por que tiene menos que otros, como lo expresa (A. Sen, 1983): " Sería absurdo calificar de pobre a una persona

⁷ Véase Alberto, Wagner De Reyna (1990).

⁸ Spicker lo ilustra con un ejemplo: "una persona no 'necesita' té, periódicos o conciertos, pero si su ingreso no le permite adquirir esas cosas, puede ser considerada pobre".

simplemente porque no puede comprar un Cadillac por día, mientras que otros miembros de esta sociedad pueden comprar dos al día"(Sen, 1983). El matiz entre la desigualdad y la pobreza, principalmente la pobreza relativa, viene debido a que el concepto de la relatividad está presente en la definición de los dos términos. En efecto para la desigualdad, defecto de igualdad, expresa las diferencias sin considerar el nivel promedio sobre el cual se miden estas diferencias (⁹). Por el contrario la pobreza relativa designa la situación de una persona que no alcanza un umbral (¹⁰).

Medición de la pobreza¹¹

El método de los indicadores sociales, cuya modalidad más difundida en América Latina se conoce como: "Necesidades Básicas Insatisfechas (**NBI**)", está basado primordialmente en una concepción de la pobreza como "**necesidad**". En este enfoque no importa si los individuos poseen el ingreso para satisfacer sus necesidades básicas, sino que efectivamente éstas hayan sido cubiertas. En otras palabras, este enfoque apunta hacia aquellos hogares que sufren situaciones críticas en cuanto a la privación de bienes, recursos u oportunidades que posibilitan la subsistencia y el desarrollo en condiciones mínimas de acuerdo a la dignidad humana. El "**método de línea de pobreza** se da a partir del costo de las necesidades básicas" (¹²), en tanto, se relaciona con la definición de "**estándar de vida**". En él, se considera pobres a las personas cuyo ingreso o consumo no es suficiente para mantener un nivel de vida considerado mínimo. Por su parte, el método "relativo" está ligado con la interpretación de pobreza como "**insuficiencia de recursos**", ya que la satisfacción de necesidades específicas es irrelevante, y lo que importa es que los recursos disponibles permitan llevar una "forma de vida aceptable" de acuerdo a los estándares sociales prevalecientes. El método NBI consiste específicamente en verificar si los hogares han satisfecho una serie de

⁹ Ya que una sociedad rica puede ser altamente desigual mientras otra sociedad pobre puede ser muy homogénea: iguales en la pobreza

¹⁰ Por su etimología, del latín *equitas*, igualdad, la equidad implica la idea de relación y armonía entre una cosa y aquello que le es propio, y se adapta a su naturaleza íntima. La igualdad, como definición práctica, podría ser: "ausencia de total discriminación entre los seres humanos, en lo que respecta a sus derechos". Desigualdad e inequidad hacen referencia a situaciones en donde se comparan grupos, pero son grupos que establecen relaciones desiguales y que se apropian de manera desigual de recursos y satisfactores.

¹¹ Véase el índice metodológico para los índices de pobreza.

¹² La construcción de una canasta normativa alimentaria que incorpora los requisitos nutricionales mínimos en términos de proteínas, calorías, vitaminas y otros nutrientes, tomando en consideración los hábitos dietéticos de la población y las disponibilidades de alimentos. El costo de adquisición de esta canasta constituye el valor de la línea de indigencia. Para calcular el valor de esta Canasta Básica Total (CBT) se utiliza una relación denominada "Coeficiente de Engel", que se define como el cociente entre los gastos alimentarios y los gastos totales vía las encuestas de ingresos y gastos. El valor de la Canasta Básica Total es igual al de la Canasta Básica de Alimentos multiplicada por la inversa del Coeficiente de Engel. El método es indirecto porque no especifica un conjunto de necesidades sino que simplemente supone un determinado comportamiento de los hogares a partir del gasto alimentario.

necesidades previamente establecidas y considera pobres a aquellos que no lo hayan logrado. En su versión más simple, el método NBI utiliza únicamente información "ex-post", puesto que no considera la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades a futuro. Si bien es la situación propia de un país la que determina qué tan apropiado es un indicador, existen ciertas carencias que se han constituido en el común denominador de las aplicaciones de este método; las cuales son: a) hacinamiento, b) vivienda inadecuada, c) abastecimiento inadecuado de agua, d) carencia o inconveniencia de servicios sanitarios para el desecho de excretas; e) inasistencia a escuelas primarias de los menores en edad escolar, f) un indicador indirecto de capacidad económica, g) otros.

Kaztman (1996) en su contribución identifica por lo menos cuatro criterios que debería satisfacer un indicador de NBI.

- i. el indicador debería dar cuenta de las necesidades que no son reportadas directamente en el censo, lo cual se logra a partir de una relación estadísticamente significativa entre el indicador y el ingreso del hogar, medible generalmente por medio de las encuestas de hogares (*criterio de representatividad*).
- ii. las líneas de satisfacción para cada indicador deberían ser razonablemente alcanzables para todos los hogares de la población bajo estudio (*criterio de universalidad*)
- iii. el *criterio de estabilidad* requiere que los indicadores correspondan a características relativamente permanentes de los hogares.
- iv. si existen dos indicadores relacionados con una misma carencia, debería elegirse entre ellos el de uso más simple y mayor facilidad de comprensión.

El resultado combinado de los dos enfoques presentados, es decir "necesidades básicas insatisfechas (NBI) y Línea de Pobreza (LP)", se conoce como el "enfoque bidimensional tal como se presenta en el cuadro siguiente:

| Cuadro 1.1: Combinación de los resultados de los 2 métodos | | NBI | |
|--|-------------------|--------------------------------|--|
| | | Hogares con NBI | Hogares sin NBI |
| LP | Hogares Pobres | Pobreza crónica | Pobreza reciente |
| | Hogares no pobres | Pobreza estructural o incrcial | Hogares en condiciones de integración social |

Fuente: CEPAL / DGE (1988c), Dane (1992), Kaztman (1989) y Kaztman (1995); y otros estudios sobre el tema.

El "enfoque bidimensional", resumido en el cuadro anterior, clasifica a la pobreza en cuatro grupos, dependiendo de si los hogares se consideran pobres según uno de

los métodos, según ambos o según ninguno de ellos ⁽¹³⁾. La interpretación y denominación para cada una de estas cuatro categorías se relaciona con la situación temporal de la pobreza, aprovechando las características de cada método al respecto. El método de línea de pobreza se asocia usualmente con la pobreza “coyuntural”, ya que la variación de los ingresos suele tener una alta variación, dada su sensibilidad a la situación laboral de los miembros del hogar y a la situación económica general del país. En cambio, el método NBI está relacionado con la pobreza “estructural”, debido a que los indicadores utilizados son, en su mayoría, muy estables.

Con fines de comparación internacional, el Banco Mundial calcula líneas de pobreza internacionales de USD\$1 y USD\$2 en términos de la Paridad de Poder de Compra (PPC) de 1993, donde la PPC mide el poder de compra relativo de las monedas de los países. De esta manera, las líneas de pobreza se expresan en una unidad común para todos los países. Se consideran en pobreza absoluta todas aquellas personas que viven con menos de \$1 diario y en pobreza relativa aquellas que viven con menos de \$2 diarios.

La medición de la pobreza por vía del ingreso ha sido criticada por Sen (1980, 1996, 2001), postulando que no hay “una correspondencia estrecha entre la pobreza vista como escasez del ingreso y la pobreza vista como incapacidad para satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales” (Sen 2001: 239). En este sentido, Sen propone que en lugar de hacer énfasis sobre el ingreso, hay que fijarse en las capacidades del individuo para poder vivir el tipo de vida que valora.

Siguiendo el enfoque de Sen, el UNDP define la pobreza tomando en consideración la carencia de capacidades humanas básicas que se manifiestan en problemas tales como analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto, mala salud materna y padecimientos por enfermedades prevenibles. Esta es la denominada pobreza humana (IPH), que no se enfoca en lo que la gente tiene o no tiene sino en lo que la gente puede o no puede hacer.

$$IPH = \left[\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n I_i^3 \right]^{1/n} \quad i = 1, \dots, n$$

Donde n=3 ya que los indicadores son de tres actualmente en el cálculo del UNDP.

I₁ = % población que tiene riesgo de morir antes de 40 años.

I₂ = tasa de analfabetismo de los adultos

¹³ - Hogares en condiciones de integración social: son los hogares cuyos ingresos por persona superan los requeridos para cubrir los costos de una canasta básica de consumo (están por encima de la línea de pobreza) y que no presentan carencias críticas en las dimensiones de necesidades consideradas.

- Hogares con carencias inerciales (pobreza inercial): comprende a los hogares que muestran una o más carencias críticas en las dimensiones consideradas, pese a declarar un ingreso que los ubica por encima de la línea de pobreza.

- Hogares en situación de pobreza crónica: se incluyen los hogares que se ubican por debajo de la línea de pobreza y que presentan una o más carencias críticas.

- Hogares en situación de pobreza reciente: comprende a los hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza, pero que no revelan carencias en las dimensiones de necesidades básicas consideradas (índice de carencias críticas).

I₃ = condición de vida. I₃ es un promedio aritmético simple de tres de tres indicadores relacionados a las condiciones de acceso a los recursos indispensables para asegurar una calidad de vida mínima: % población que no tiene acceso a agua potable, % población que no tiene servicio de salud, % de niños de menos de 5 años afectado a insuficiencia ponderal.

Introducido en 1997, el **Índice de Pobreza Humana (IPH)** es una extensión al **Índice de Desarrollo Humano (IDH)** que abarca tres dimensiones fundamentales de la vida humana: longevidad, educación y recursos económicos. El IDH cuenta entre sus ventajas el ser fácil de calcular, comunicar y extender para tomar en cuenta inequidades de diversos tipos. No sólo supera algunas falencias de otros indicadores de su tipo, sino que ha logrado generar gran atención por parte de la literatura económica. Lamentablemente, sus limitaciones han evitado que se convierta en una herramienta utilizada de manera extensiva. El IDH no es, propiamente, un instrumento para la medición de la pobreza, sino una manera de observar el desarrollo o los progresos generales de un país.

Por todo lo anterior, se puede distinguir tres perspectivas de la pobreza: i. perspectiva del ingreso que se define la línea de pobreza en términos de tener un nivel de ingreso suficiente para adquirir una canasta de bienes, ii. Perspectiva de las necesidades básicas que se refiere a la privación de los medios materiales para satisfacer en una medida mínimamente aceptable las necesidades humanas, iii. Perspectiva de la capacidad que se refiere a la ausencia de capacidades básicas para funcionar, de oportunidades para lograr niveles mínimamente aceptables de funcionamientos básicos.

Más allá de estas tres perspectivas, subrayamos que hay dos grandes concepciones de la pobreza: una concepción subjetiva y una concepción objetiva. Según la concepción subjetiva, la pobreza es una sensación individual que depende de las preferencias y las consideraciones que cada individuo considera necesario para tener un nivel de vida adecuado. La concepción objetiva tiene como punto de partida los criterios que el investigador utiliza para identificar a los pobres tales como NBI, LP, MMIP, etc.

Medición de la desigualdad

Un índice de desigualdad es una medida que resume la manera como se distribuye una variable entre un conjunto de individuos. En el caso particular de la desigualdad económica, la medición se asocia al ingreso (o al gasto) de las familias o personas. Existe un conjunto de expresiones estadísticas tradicionalmente utilizadas para conocer la dispersión de una determinada variable en un conjunto de datos, las cuales se han incorporado en los trabajos que se abocan al estudio de la desigualdad económica. Una primera clasificación de los indicadores de

desigualdad que se encuentra en la literatura los agrupa como sigue: **medidas positivas**, que son aquellas que no hacen referencia explícita a ningún concepto de bienestar social, y **medidas normativas**, que sí están basadas en una función de bienestar. Al primer grupo pertenecen los índices estadísticos que tradicionalmente se utilizan para analizar la dispersión de una distribución de frecuencias, en tanto que hay diversas medidas normativas que se han propuesto para el estudio de la concentración del ingreso. Las medidas positivas más comúnmente utilizadas para estudiar la dispersión de una variable son la varianza (σ^2), la desviación estándar de los logaritmos y el coeficiente de variación (σ/μ). Pese a la sencillez de cálculo de las medidas de dispersión, no es muy común que éstas se utilicen para el estudio de la desigualdad, debido a que algunas no satisfacen las principales propiedades teóricas que deben cumplir los buenos indicadores para el análisis de la distribución del ingreso (¹⁴). Por eso, se focaliza sobre el uso de funciones de bienestar social para medir la desigualdad tales como el índice de Dalton, Índice de Atkinson, Índice de Gini, Índice de Theil, etc.

Índice de Dalton. El primer trabajo que proponía el uso de funciones de bienestar social para medir la desigualdad se atribuye a Dalton (1920). En esa investigación, el autor propuso medir la proporción del bienestar que se pierde debido a la presencia de una inequitativa distribución del ingreso entre las personas. Utilizando una función de utilidad aditiva, separable, simétrica y estrictamente cóncava del ingreso, $u(y_i)$, definió lo que en la literatura se conoce como el **Índice de Dalton (D)**. Sean y_1, y_2, \dots, y_n los ingresos observados en una muestra de tamaño n , y sea

¹⁴ Diversos investigadores han definido un conjunto de propiedades deseables que deben satisfacer los buenos indicadores utilizados para medir la desigualdad económica, algunas de las cuales son las siguientes: propiedad de invariabilidad a cambios de escala, condición de Pigou-Dalton, independencia de Tamaño, descomposición Aditiva y condición de cambio relativo. i. *Propiedad de invariabilidad a cambios de escala.* La medida de desigualdad propuesta debe ser invariante a transformaciones proporcionales o cambios de escala. En otras palabras, la medida de desigualdad no debe variar si se efectúa una transformación de la escala en que se mide la variable de interés. En términos matemáticos esta propiedad se conoce como la propiedad de homogeneidad en grado cero. Los índices que satisfacen esta condición son particularmente útiles para realizar comparaciones intertemporales e internacionales de la desigualdad, ya que resultan independientes de las unidades monetarias en que se mida. ii. *Condición de Pigou - Dalton.* Esta condición sugiere que, si se genera una transferencia de ingresos de los hogares ubicados en la parte superior de la distribución hacia las familias o personas ubicadas en los primeros percentiles, el indicador propuesto debe reflejar necesariamente una caída en el nivel de concentración. En el estudio de la pobreza, esta propiedad equivale al axioma de transferencia definido por Sen (1976) para los buenos índices de pobreza. Cowell (1995) ha denominado a esta propiedad como principio débil de transferencias, ya que no se especifica nada acerca de la magnitud en la caída de la desigualdad. Se dice que una medida satisface este principio, si el monto en la reducción de la inequidad a consecuencia de una transferencia de ingresos depende sólo de la distancia entre los ingresos, sin importar cuál sea la posición de los individuos en la distribución. Al imponer esta condición se asume que todos los individuos tienen necesidades comparables ignorando las diferencias que existen en su edad, composición familiar, etc. Entonces, un indicador será una buena medida de desigualdad si se observa una caída sistemática en su valor cuando nos aproximamos a la equidistribución. En caso contrario, su valor se debería incrementar, toda vez que las transferencias se generen de la parte más baja de la distribución hacia los grupos más favorecidos. Según Kakwani (1980), toda medida de desigualdad que se construya como la media aritmética de una función estrictamente cóncava en el ingreso satisface esta propiedad. iii. *Criterio de la Independencia de Tamaño.* El índice de desigualdad debe proporcionar el mismo valor para dos poblaciones independientemente de su tamaño, siempre y cuando las proporciones de individuos para cada nivel de ingresos sea la misma, lo que implica que las curvas de Lorenz son iguales. Esta propiedad también se conoce como independencia a la replicación de la población y se enuncia como se presenta a continuación: Si m grupos de n elementos cada uno tienen la misma distribución de probabilidad, entonces en una población de tamaño $n \times m$ la desigualdad deberá ser la misma que la que se obtiene de los grupos que la forman (Dasgupta, Sen y Starret, 1973). iv. *Descomposición Aditiva.* Un índice cumple con la propiedad de la descomposición Aditiva cuando puede calcularse para subgrupos, de tal forma que sea posible identificar la proporción de la desigualdad explicada por cada uno de ellos (Shonocks, 1980).

μ el promedio de ingresos de la distribución; entonces el Índice de Dalton se expresa por medio de esta expresión:

$$D = 1 - \sum_{i=1}^n \frac{u(y_i)}{nu(\mu)}$$

Debido a que la función propuesta es cóncava, el índice siempre asume valores positivos, salvo cuando todas las observaciones tienen el mismo nivel de ingreso donde D toma el valor de 0. La utilidad práctica de este indicador ha sido ampliamente discutida en la literatura. Para cierto tipo de funciones, como las logarítmicas y las hiperbólicas, el Índice de Dalton cumple con la propiedad de que los incrementos iguales no dependen del valor medio de la distribución; sin embargo, se observa que el valor del indicador es invariante a transformaciones lineales positivas de la función de utilidad, lo cual le ha valido la crítica de los especialistas.

Índice de Atkinson. Basándose en los argumentos anteriores, y redefiniendo el pensamiento de Dalton, Atkinson (1983) se propuso una familia de índices normativos que resultan invariantes a cambios de escala y a transformaciones lineales positivas de la función de utilidad. El índice de Atkinson mide la fracción de y que puede ser sacrificada sin pérdida de bienestar social si la renta fuese distribuida igualitariamente.

$$AT(\alpha) = 1 - \left[\sum_{i=1}^n \left(\frac{n_i}{n} \right) \left(\frac{y_i}{\mu} \right)^{1-\alpha} \right]^{\frac{1}{1-\alpha}}$$

$\alpha > 0$, aversión a la pobreza, $\alpha = 0$, no preocupa la desigualdad, $\alpha = \infty$, todo el peso al más pobre.

Coefficiente de Gini. El Coeficiente de Gini es el indicador más utilizado para medir la desigualdad del ingreso en una sociedad, especialmente a través del ingreso per cápita familiar. El índice de Gini posee fundamentos teóricos sólidos, lo que no es el caso de algunos otros indicadores de desigualdad. Como índice normativo, el índice de Gini representa la teoría de la privación relativa (Runciman, 1966), una teoría sociológica que explica el sentimiento de privación entre los individuos de una sociedad (Yitzhaki, 1979, 1982). Además, el índice de Gini puede derivarse como indicador de desigualdad a partir de axiomas sobre la justicia social (Ebert y Moyes, 2000). El coeficiente de Gini se calcula a menudo con la Fórmula de Brown, que es más práctica:

$$G = \left| 1 - \sum_{k=0}^{n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k) \right|$$

G: Coeficiente de Gini, X: Proporción acumulada de la variable población
Y: Proporción acumulada de la variable ingresos.

El índice de Gini, G, satisface las propiedades de independencia respecto a la escala y al tamaño de la población, ya que han sido definidos a partir de la curva de Lorenz. El índice de Gini satisface, además, el principio de las transferencias de Pigou - Dalton; a partir de la definición geométrica del índice de Gini obsérvese que una transferencia de una persona rica a una más pobre eleva toda la curva de Lorenz entre los correspondientes percentiles, y por tanto reduce el valor del índice. El principal inconveniente de G es su curiosa valoración de cambios en la distribución de la renta en función de/en que parte de la distribución ocurran. En concreto una transferencia de un individuo rico a uno pobre tendrá mucho mayor efecto sobre el índice de Gini si los dos se encuentran cerca del centro de la distribución que si se encuentran en los extremos de la misma. El índice de Gini es siempre mayor o igual que una media ponderada de los índices de Gini de cada uno de los grupos, tanto si consideramos ponderaciones por proporciones de renta como ponderaciones por proporciones de población.

Índice de Theil. El Índice de Desigualdad de Theil (1967) se puede definir de la siguiente forma (Moreno (1989) y Fiszbein y Psacharopoulos (1995)):

$$T = \sum_{i=1}^n y_i \ln \left[\frac{y_i}{1/n} \right] , \quad 0 \leq T \leq \ln n , \text{ Donde } y_i \text{ es la participación del ingreso del}$$

individuo i en el ingreso total. Si $T = 0$ habrá una perfecta igualdad y si $T = \ln n$ habrá completa desigualdad. El índice de Theil deriva de la noción de entropía de la teoría de la información. El Índice de Theil, así planteado, no es invariante con relación al tamaño muestral. Si la población aumenta de un período a otro, el Índice de Theil aumentará aunque no se haya producido ningún deterioro en la distribución del ingreso. La solución es estandarizar el índice dividiéndolo entre $\ln n$.

$$\text{Entonces, } T = \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{\ln n} \ln \left[\frac{y_i}{1/n} \right] , \quad 0 \leq T \leq 1$$

El Índice de Theil, por sus propiedades de descomposición, puede expresarse de manera que se pueda medir la contribución a la desigualdad total de las desigualdades dentro y entre los diferentes subgrupos en que se tenga dividida la población". Es el índice que verifica más el príncipe de la transferencia.

Subrayamos que el **índice de entropía de Theil** es una alternativa al **índice de Herfindahl-Hirschman (HH)** que se computa a partir de la suma de los cuadrados de los tamaños relativos de las empresas, oscilando su valor entre $1/n$ (concentración mínima, igualdad de cuotas en empresas) y 1 (concentración máxima, con una sola empresa que domina el mercado). De este modo, el **índice**

de Theil, cuyas ponderaciones son logarítmicas y su interpretación es en sentido inverso al índice HH.

$$HH = \sum_{i=1}^n y_i^2, \quad 1/n \leq HH \leq 1$$

Por ultimo, el **índice de concentración de Hannah y Kay (HK)**, resume la idea de que todos los índices propuestos comparten una estructura común.

$$HK(\rho) = \left[\sum_{i=1}^n y_i (y_i)^\rho \right]^{1/\rho} \quad 1/n \leq HK \leq 1, \quad \rho \geq -1$$

Éste considera la suma de cuotas ponderada por una función de esas mismas cuotas, lo que permite reflejar distintos pesos atribuidos a los tamaños relativos de las empresas. Sus límites son los mismos que los del índice de Herfindahl-Hirschman; cuando la ponderación ρ es -1, HK es siempre igual a $1/n$, independientemente de la distribución, por lo que no habría sensibilidad a la disparidad de tamaños, sino sólo al número de empresas. Cuando ρ tiende a cero, el índice de Hannah y Kay tiende a $\exp(E)$, es decir una transformación monótona creciente del índice de entropía (y, por tanto, con sus mismas propiedades). Finalmente, si $\rho = 1$ se genera el índice de Herfindahl-Hirschman.

Cuadro 1.2: Principales características de algunos índices de la desigualdad o de la concentración

| Índices de desigualdad | Dominio | Principio de transferencia de Pigou | Descomposición aditiva | Independencia de escala, ingreso & tamaño | Definición |
|----------------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|------------------------|---|--|
| Varianza (σ^2) | $0 \leq \sigma^2 \leq 1$ | Fuerte | Si | No | $\sigma^2 = \frac{\sum_{i=1}^n (\mu - y_i)^2}{n}$ |
| Coefficiente de variación (CV) | $0 \leq CV \leq \sqrt{n-1}$ | Débil | Si | Si | σ/μ |
| Desviación estándar en log (DSL) | $0 \leq DSL \leq *$ | Débil | Si | Si | $\sqrt{\frac{\sum (\log \mu - \log y_i)^2}{n}}$ |
| Dalton (D) | $0 \leq D \leq 1$ | Débil | Si | No | $D = 1 - \sum_{i=1}^n \frac{\mu(y_i)}{n\mu(\mu)}$ |
| Gini (G) | $0 \leq G \leq 1$ | Débil | No | Si | $G = \left 1 - \sum_{k=0}^{n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k) \right $ |
| Theil (T) | $0 \leq T \leq \ln n$ | Fuerte | Si | Si | $T = \sum_{i=1}^n y_i \ln \left[\frac{y_i}{1/n} \right]$ |
| Atkinson (AT) | $0 \leq AT \leq 1$ | Débil | Si | Si | $AT(\alpha) = 1 - \left[\sum_{i=1}^n \left(\frac{n_i}{n} \right) \left(\frac{y_i}{\mu} \right)^{1-\alpha} \right]^{\frac{1}{1-\alpha}}$ |

Fuentes: Tomado de Cowell (1995) y Christophe Vandeschrick & Jean-Marie Wautelet (2004), De la Statistique descriptive aux mesures des inégalités.

* Sólo se satisface en el caso de que el ordenamiento de los grupos de ingresos coincida con el que se obtiene a partir del ingreso total.

Desde la definición hacia la medición, la confrontación de los autores nos da una visión global de la complejidad del fenómeno de la pobreza. Sin embargo quedan muchas preguntas pendientes como por ejemplo: ¿los indicadores seleccionados por los distintos estudios de medición de pobreza reflejan efectivamente la magnitud del problema? ¿El fenómeno de la pobreza puede ser comprendido en su real dimensión o se relaciona con la desigualdad como frente principal de ella? Los marcos teóricos que presentaremos en la siguiente sección se centran particularmente en la última pregunta. Pero, respecto a la primera pregunta, si es cierto que los indicadores de medición de pobreza no reflejan completamente la magnitud de la pobreza, cada uno tiene sus ventajas y desventajas en contexto específico. Ignorando por el momento los otros métodos, NBI y LP actúan de manera complementaria con relación al tipo de necesidades que cada uno de ellos identifica. De acuerdo con Boltvinik (1990), dado que el método LP se basa en el consumo o ingreso corriente, no toma en cuenta los servicios públicos provistos gratuitamente ni las necesidades cuya satisfacción requiere de gasto en inversión y no de gasto corriente, como ocurre con la vivienda o la educación. En este sentido, el método NBI es muy útil para identificar las necesidades básicas de la población. Se sabe que el método NBI tiene un problema de *mensurabilidad*: la posibilidad de ser clasificado como pobre no es igual para todos los hogares, ya que depende de la estructura demográfica de los mismos (Álvarez et al, 1997). Pero, el mayor aporte del método NBI proviene de su capacidad para identificar geográficamente las necesidades no cubiertas por la población. Por esta razón, es razonable plantear su utilización como una herramienta de caracterización de la pobreza, complementando las mediciones realizadas a partir de métodos indirectos, y brindando información útil para la focalización de políticas. Se sugiere además que la satisfacción de las necesidades requiere de distintos tipos de política según el método utilizado, ya que *"mientras el enfoque de la canasta básica lleva a la definición de lo que suele llamarse políticas económicas, el NBI lleva a la definición de políticas sociales"* (Boltvinik, 1990, p.89). Dado que nuestro estudio tiene por fin la definición de pistas estratégicas para la reducción de la pobreza que tiene que ver con las políticas sociales, entonces vamos a considerar el indicador NBI como medida de la pobreza. Otra razón que justifica el método NBI es que puede ser aplicado con distintos objetivos y que los indicadores utilizados deben corresponderse con ellos (Hicks, 1998). Un estudio de pobreza gana en profundidad si además de detectar a los hogares o a las personas menos favorecidos desde el punto de vista objetivo, ofrece información sobre cómo

perciben los propios hogares o personas su situación. En esta situación, nos proponemos completar el estudio con la dimensión subjetiva.

Para llevar a cabo la **descomposición** se pudiera utilizar varios de los indicadores de desigualdad más conocidos como son el Índice de Theil, la varianza del logaritmo del ingreso y el Coeficiente de Gini. Sin embargo, de acuerdo a Moreno (1989), se prefiere "la descomposición del Índice de Theil debido a sus propiedades de análisis multivariado, su flexibilidad y su facilidad de computación. El Índice de Gini está básicamente limitado al análisis bivariado; la varianza del logaritmo del ingreso aunque tiene propiedades de descomposición multivariada es una medida no acotada por arriba". Por otro lado, Moreno agrega: "El Índice de Theil, por sus propiedades de descomposición, puede expresarse de manera que se pueda medir la contribución a la desigualdad total de las desigualdades dentro y entre los diferentes subgrupos en que se tenga dividida la población". Por todo lo anterior, nos proponemos descomponer el índice de Theil para el análisis de los determinantes de la desigualdad.

1.2. Aproximaciones teóricas de la pobreza

Existen muchos enfoques y enunciados sobre los determinantes de la pobreza tanto a nivel macro social como micro social. A nivel macro social, se trata de dar cuenta de cómo se relacionará el nivel de pobreza con los principales atributos de la economía. A nivel micro-social, los enfoques se focalizan en aquellos atributos de los hogares que incrementarían o disminuirían la probabilidad de ser pobre. La estrategia que adoptaremos es enunciar el núcleo duro de cada enfoque en forma clara y concisa y en algunas ocasiones en forma de enunciado simple. La revisión de los enfoques hace omisión de la temporalidad, ya que generalmente los enfoques también lo omiten.

1.2.1.- La teoría de la pobreza de masas

La teoría de la pobreza de masas es un ensayo literario desarrollado por **J. K. Galbraith (1979)**. El autor ataca el problema económico y social lo más colosal de nuestro tiempo: la pobreza. Estudió las causas de la pobreza de los países subdesarrollados y planteó sus posibles soluciones. **Según el autor, la pobreza es una cuestión de la masa rural más que la masa urbana que está en la miseria o en condición de pobreza a propósito de los países del tercer mundo.** La explicación más común de la pobreza de masas, que se encuentra a todos los niveles de complejidad y tecnicidad, es el grupo considerado,

generalmente un país que es naturalmente pobre. Pero la relación entre recursos y riquezas es tan fluctuante que parece simplemente vacío de sentido. Otra explicación de la pobreza: [...] el régimen político y el sistema económico [...] determinan la pobreza ya que se explota a la gente. Pero J. K. Galbraith emite contraejemplos: sin embargo, Hong Kong, Singapur y Taiwán progresaron todos y son Estados indudablemente capitalistas.

1.2.2.-La Teoría del Hombre Marginal o de la Personalidad Marginal.

Esta teoría fue introducida en la sociología norteamericana por **Robert Park y Everett Stonequist**, quienes analizaron al hombre marginal como un sujeto, al que su suerte, le ha llevado a vivir en dos sociedades, en dos culturas, no solo diferentes sino antagónicas.

Se trata de individuos en situación de conflicto cultural, que participan de una sociedad, sintiendo al mismo tiempo atracción por otra a la cual considera dominante. Al hablar de individuos con personalidad marginal, nos referimos al hombre que vive dentro de un ambiente social inferior al que le sirve de hábitat al común de la sociedad que le rodea, colectividad por la cual se siente atraído pero que a la vez rechaza por sentirse incapaz de poderla alcanzar motivado a su carencia de espíritu de superación y su falta de preparación para enfrentar los retos que involucra el alcanzar esas mejoras deseadas. Quienes conforman este estrato de la sociedad se distinguen por estar sumidos en la resignación, la impotencia, el abandono personal y el fatalismo. En extracto son seres humanos que poseen una ausencia total de espíritu de superación aunque, en el fondo de sus corazones y pensamientos, se sientan atraídos por la idea de formar parte de un nivel de vida que realmente es mayormente confortable y agradable. Este "Complejo de Marginalidad" se caracteriza por un amplio sector de la sociedad, la cual ha perdido valores útiles para la eficiencia productiva y la organización social. Esta ausencia de espíritu de motivación al logro se explica como, una condición psicológica del hombre, un complejo de inferioridad que hace al hombre evadir situaciones difíciles, que le hacen abandonar metas y objetivos importantes en su vida, para aceptar con conformidad lo poco que tiene sin procurar proyectarse hacia un futuro mejor.

Las causas atribuidas a esta concepción simplista de la vida son la tradición histórica de dominio, propia de las culturas indígenas avasalladas en la antigüedad, la carencia de intensidad para promover acciones tendientes a superar sus necesidades, la carencia de empuje, la pérdida de la dignidad, de educación, de auto estima y del honor. Esta suma de valores perdidos lleva al hombre marginal

a constituirse en un ser dependiente del Estado, que desea y acepta con facilidad el paternalismo, que ve al Estado todo poderoso como su única salvación, haciéndose proclive al populismo y la demagogia. La otra vertiente de esta teoría es la que corresponde a "La situación social marginal" que deriva de condiciones que producen cambios en la vida del hombre. Esta teoría es explicable por la suma del contenido de diferentes concepciones:

- La concepción ecológica que abarca la designación genérica de "marginales", la cual se aplica a las aglomeraciones urbanas que se incrementan y toman asiento firme en localidades ubicadas al límite de lo que es considerado como núcleo urbano. Estas congregaciones de población son el producto de rápidos crecimientos demográficos y de la instalación de viviendas improvisadas sobre terrenos ocupados ilegalmente.
- La concepción social que se refiere a las condiciones deplorables de vida y de trabajo que son detectadas en los barrios marginales.

1.2.3.- Enfoques "absoluto" y "relativo"

El primer enfoque sostiene que las necesidades o al menos una parte de ellas es independiente de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto. El segundo plantea que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza. El sustento para el enfoque relativo radica en que las personas tenderían a percibir su propio bienestar en función del bienestar de los demás. Una persona con un nivel de ingreso determinado puede no sentirse pobre si vive en una sociedad de recursos limitados, pero si vive en una opulenta, sus ingresos pueden ser insuficientes para permitir que se integre en forma adecuada. A medida que aumenta la riqueza de una sociedad, los estándares sociales son más altos y las restricciones legales más exigentes, y para cumplirlos se requiere de recursos cada vez mayores. Por lo tanto, según este criterio, la pobreza de una persona dependería de cuánto tenga su grupo social de referencia, y no tener tanto implica una condición de "privación relativa".

Uno de los autores que han estudiado la pobreza en función de la noción de "privación relativa" es **Peter Townsend (1970/1993)**. Partiendo de la idea de que la pobreza depende de la riqueza general, y tomando en cuenta que ésta no es constante en el tiempo, él concluye que el estándar para identificar a los pobres debe definirse en función del nivel general de ingresos. En otras palabras sostienen que las necesidades humanas tienden a ser infinitas, que están constantemente cambiando, que varían de una cultura a otra y que son diferentes en cada periodo

histórico. El argumento que sustenta esta posición es que se debe tener presente que la homogenización de necesidades está matizada de forma determinante por el componente subjetivo, que expresa contextos culturales específicos. Es decir que las necesidades humanas son relativas, así como la pobreza.

Al respecto, **Amartya Sen (1985)** argumenta que la pobreza es "absoluta" en el espacio de las capacidades, pero "relativa" en el espacio de los bienes. La falta de una capacidad es "absoluta" porque no depende de que si otras personas la han satisfecho o no. Al termino, **Amartya Sen (1998)**, sustentan que las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas, y clasificables que son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos, por lo que definen en núcleo irreducible de necesidades básicas que al no cubrirlas generan pobreza absoluta. **Max Neef et al. (1986)**, Oponentes de la postura de Sen, enfatizan la diferencia entre "necesidad" y "satisfactores", y arriban a la conclusión de que las necesidades son "absolutas", ya que son las mismas en todas las culturas y períodos históricos, pero los satisfactores de esas necesidades están determinados culturalmente, y por lo tanto, pueden ser muy distintos en diversas sociedades. Estos autores proponen esquemas de clasificación de las necesidades, tomando en cuenta diferentes categorías existenciales como: ser, tener, hacer y estar, y categorías axiológicas como: las de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.-

1.2.4.- Enfoques de capacidades

La idea central de este enfoque es: "La facultad de realizar acciones es el factor que determina el nivel de vida, y no los objetos, ni sus características, ni la utilidad". (Amartya Sen, 1984).

Como objetos que determinan el estándar de vida, el análisis económico tradicional suele identificar la "utilidad" experimentada por los individuos ante el consumo de bienes. Sin embargo, Amartya Sen (1984) critica este enfoque, argumentando que el nivel de vida de un individuo está determinado por sus "**capacidades**" y no por los bienes que posea ni por la utilidad que experimente ⁽¹⁵⁾. En virtud de que la posesión de bienes no indica por sí sola las actividades que un individuo puede realizar, pues éstas dependen de las facultades e impedimentos de cada individuo. Por lo tanto, si bien los objetos "proveen la base para una contribución al estándar de vida, no son en sí mismos una parte constituyente de ese estándar" (Sen,

¹⁵ Sen lo ejemplifica así: una bicicleta es un bien que posee distintas características, entre ellas, ser un medio de transporte. Esa característica le da a la persona la capacidad de transportarse, y esa capacidad a su vez puede proporcionar utilidad al individuo. De modo que existiría una secuencia que se inicia en el bien, pasa por las características de éste, después por las capacidades y, por último, por la utilidad.

1984). Adicionalmente, el autor señala que el nivel de vida tampoco estaría dado por una comparación de los niveles de "utilidad" de las personas. La "utilidad" es una reacción mental subjetiva ante la ejecución de una capacidad y, por esa razón, no puede utilizarse para evaluar objetivamente el nivel de vida ⁽¹⁶⁾. **Ravalion (1998)** sostiene que el enfoque de capacidades puede servir como complemento al análisis económico utilitarista, y que no necesariamente representarían extremos opuestos. Es posible denotar las capacidades como una función $c(q, x)$, que depende de la cantidad consumida de bienes (q) y de las características del hogar (x). De acuerdo al enfoque de Sen, la función de utilidad es una función de las capacidades, por lo que puede denotarse como $u = u(c)$. Al reemplazar el término c de la función de utilidad por la función $c(q,x)$, se ve que es posible expresar la utilidad únicamente en términos de q y x , a pesar de que siguen siendo las capacidades las que determinan el bienestar individual: $u = u(c(q,x)) = v(q,x)$. Por lo tanto, concluye este autor, el enfoque de las capacidades se presenta como un paso intermedio que conecta la utilidad con el consumo de bienes, y no necesariamente es opuesto al uso del consumo en la medición del bienestar.

1.2.5.- Teoría del capital Humano ⁽¹⁷⁾

La teoría del capital humano se desarrolló por Gary Becker en los años 60. Se define como el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos, de savoir-faire, etc. La noción de capital expresa la idea de un stock inmaterial imputado a una persona (i.e. idiosincrásica) que puede ser acumulado, usarse. Es una opción individual, una inversión. El individuo hace, así, una valoración *arbitrage* entre trabajar y continuar una formación que le permita, en el futuro, percibir salarios más elevados que los actuales. Se toma en cuenta también el mantenimiento de su capital psíquico (salud, alimentación, etc.). La teoría del capital humano distingue dos formas posibles de formación: **La formación general** adquirida en el sistema educativo, formativo. Su transferibilidad y su compra al trabajador explica el que esté financiada por este último, ya que puede hacerla valer sobre el conjunto del mercado de trabajo. **La formación específica** adquirida en el seno de una unidad

¹⁶ De manera más puntual, "un quejumbroso hombre rico puede ser menos feliz que un campesino contento, pero tiene un nivel de vida más alto que él"

¹⁷ La escolaridad como inversión es el punto de partida de la teoría del capital humano (Becker & Mincer, 1964; Shultz 1961). El supuesto básico de partida es que el individuo intenta maximizar su utilidad de ciclo vital optimizando su trayectoria de consumo y sus años de educación. De tal forma, el modelo puede expresarse de la manera siguiente: $\ln Y_i = \beta_0 + \beta_1 S_i + \beta_2 E_i + \beta_3 E_i^2 + \beta_4 Z_i + u_i$, Donde s es la escolaridad, E la experiencia, la variable Z_i se refiere a otros factores individuales y territoriales (habilidad, atributos personales, localización, atributos del hogar, la vivienda, etc.), mientras u_i es el error estadístico no correlacionado con S , E o Z . Si la función de ingreso es cóncava en la experiencia, entonces la estimación de β_2 será positiva y β_3 negativa. (véase José Urciaga García (2005), la teoría neoclásica del Capital humano in teoría económica: Marxistas y neoclásicos).

de producción o de servicio, permite desarrollar al trabajador su productividad dentro de la empresa. En este caso, la financiación se asegura al mismo tiempo por la firma y por el trabajador. Durante el periodo de formación, el salario recibido por el trabajador es inferior al que hubiera podido recibir fuera de la empresa. Con relación a las consideraciones anteriores, nos interesamos a tres postulaciones básicas:

a) *"El nivel de la pobreza de un país depende esencialmente del nivel agregado de calificación general de la fuerza de trabajo de un país"*. Cabe mencionar que la teoría del capital humano niega, así, el carácter colectivo del proceso de acumulación de conocimiento, haciendo del individuo un ser que maximiza sus rentas futuras optando entre trabajar y formarse. Al respecto, Shultz (1961) y Becker (1986) postulan que el nivel de la pobreza de un país depende esencialmente del nivel agregado de calificación general de la fuerza de trabajo. Un bajo nivel de educación en la fuerza de trabajo tiene varias restricciones respecto al tipo de tecnología que se puede adoptar en una empresa, baja productividad marginal de todos los factores y por tanto, menores retornos monetarios a sus poseedores. La serie causal bajo nivel de educación - retraso tecnológico - baja productividad - bajos ingresos - mayor riesgo de pobreza está dentro de la teoría del desarrollo de la CEPAL como una de las explicaciones centrales del subdesarrollo latinoamericano.-

b) *"La educación formal está inversamente relacionada con la probabilidad de que un hogar sea pobre"*. Este enunciado está respaldado también por la tradición creada por la Teoría del Capital Humano (Schultz 1961, Becker 1986), aunque podría respaldarse sólidamente desde los análisis de las clases sociales que identifican la tenencia de credenciales educativas como un factor de estratificación. Tal sería por ejemplo, el caso de Parsons, de Bourdieu, Golthorpe y de Wright. En cualquiera de estas perspectivas, la idea central es similar. La asistencia a la educación confiere credenciales que certifican el éxito obtenido en un proceso de selección pedagógica socialmente legitimado. Las diferencias entre los autores surgen al considerar las relaciones causales entre la credencial educativa de un sujeto y la composición y estructura del capital tenida por su familia de origen. Mientras que para **Parsons**, la sociedad moderna tendería progresivamente a debilitar esta relación transformando a la credencial en un logro personal, **Bourdieu** sostenía que las prácticas de socialización primaria (el "trabajo de inculcación") aseguran grados diferenciales de herencia intergeneracional del capital.

La corriente del credencialismo, cuyo desarrollo formal se encuentran en Arroz K. (1973) y Spence M. (1973) ha ofrecido una explicación diferente a la teoría del

Capital Humano, postulando que la educación tiene muy poca relación con el mejoramiento de la productividad de los trabajadores y los empresarios ven los grados y diplomas académicos que detentan los trabajadores, únicamente como señales convenientes que sirven para seleccionar a los mejores trabajadores sin alterar directamente su productividad.

c) *"Una expansión más rápida del capital humano que del capital físico implicaría una igualación de las rentas"*. Las primeras aportaciones sobre el efecto de la escolarización sobre la distribución de la renta (Schultz, 1961) defendían que los cambios en las inversiones en capital humano son un factor básico para reducir la desigualdad en la distribución de la renta. Esta afirmación de Schultz se refiere a que las rentas del capital humano están repartidas de forma más igualitaria que las del capital físico; por lo tanto, una expansión más rápida del capital humano que del capital físico implicaría una igualación de las rentas. En el modelo de Chiswick (1974), el efecto final del aumento del nivel medio de escolarización sobre la distribución de la renta puede ser positivo o negativo donde el signo del efecto final depende de la evolución de las tasas de rendimiento de la educación.

Posteriormente, se desarrollaron otras posibles relaciones entre educación y distribución de la renta; Knight y Sabot (1983) basan su análisis en el efecto que tendrá sobre la varianza total de los ingresos (como medida de desigualdad) un aumento de la población educada. Su conclusión es que una expansión educativa no tiene un efecto claro, puede tener tanto un efecto final positivo, sobre la varianza total de ingresos, aumentando la desigualdad como un efecto final negativo, disminuyendo la desigualdad. El signo final depende de la proporción de población educada, y de las medias y las varianzas de los ingresos de cada grupo de población.

1.2.6.- Enfoque "segmentacionista"

"La magnitud de la fuerza de trabajo excluida ⁽¹⁸⁾ del sector formal tiene una relación directa con el nivel de pobreza". Esta formulación tiene su fundamento en diversos enfoques "estructuralistas" y "segmentacionistas" de los mercados de trabajo, sobre todo en los realizados por la sociología del trabajo en América Latina (Souza y Tokman 1976; Singer 1977; Prealc 1981; Pérez Sáinz 1998), literatura que ha postulado la estrecha relación que existe entre el carácter dual y excluyente de los mercados de trabajo y la alta extensión de la pobreza en la región. Un mayor nivel de exclusión relativa del segmento formal implica mayor pobreza; por el

¹⁸ Se entiende por fuerza de trabajo excluida del sector formal, el excedente registrado tanto en términos de desempleo como de ocupación informal

contrario, a menor exclusión relativa, menor pobreza. Cuando coexisten procesos de expansión y caídas en el desempleo es factible que se presenten mejoras en el bienestar de las personas, en términos de mayores niveles de ingreso y por tanto una reducción de la pobreza. Sin embargo, esto depende de la configuración de la estructura económica en la línea señalada anteriormente: cuánta heterogeneidad existe y por ende cuán difícil es entrar en los distintos segmentos existentes del mercado de trabajo y de la apropiación de los excedentes. El formal del mercado de trabajo donde se concentran los empleos de calidad, protegidos, y estables, y donde los niveles de escala y de acumulación de capital determinan niveles de productividad y de salarios altos, permite superar o traspasar el umbral de pobreza vía la posición que tenga la fuerza de trabajo en los segmentos de la economía. La expulsión conduce a dos situaciones: el desempleo o el trabajo informal. Aunque de distinta gravedad, las notas dominantes de estas situaciones son la inestabilidad y desprotección laboral, el subempleo de las capacidades laborales, y la obtención de ingresos insuficientes. Estas condiciones conducen a un alto porcentaje de estos sujetos a la condición de pobreza. Así, el nivel del excedente de fuerza de trabajo de los sectores formales, en el que se incluyen a desocupados y a trabajadores informales, es una determinante directa del nivel de pobreza.

Arim & Furtado, por su parte, postula que la modalidad de inserción en el mercado de empleo, más en particular el segmento del mercado de empleo, establece diferencias en las probabilidades de que un hogar sea pobre. En otras palabras, la probabilidad de que un hogar sea pobre depende de la calidad del trabajo a que acceden sus miembros (**Arim & Furtado, 1999**). Dado que la calidad del trabajo depende fuertemente del segmento del mercado laboral a que se tenga acceso, esta tesis articula una fuente de activos de la estructura social con los activos que dispone el hogar (¹⁹).

1.2.7.- Enfoques de Discontinuidades territoriales o regionalización

Una de las tesis relacionadas con este enfoque es la siguiente: *"Bajo la premisa de que el territorio nacional engloba regiones heterogéneas en cuanto a sus estructuras de oportunidades, deberá observarse unas magnitudes diferentes de la pobreza para cada región".* En un territorio, que es un espacio dinámico construido socialmente, las potencialidades de cada región son a veces diferentes, también para los hogares, las posibilidades de acceso a los servicios públicos y privados son diferentes. De estos puede citar por ejemplo el acceso a: los centros

¹⁹ En este sentido, según el autor, se puede distinguir al menos cinco categorías: hogar de inactivos, hogar con desocupados; ocupados en el sector informal, hogares con inserciones combinadas y ocupados en el sector formal. Se espera que las primeras cuatro categorías tengan una incidencia positiva sobre la probabilidad de pobreza.

educativos, los centros de salud, los servicios públicos de energía y agua, las redes sociales, las oportunidades de trabajo, los transportes, etc. Estos aspectos tienen características que escapan a la mera agregación de los hogares: se trata de sistemas sociales configurados territorialmente. En esta lógica, Braudel en su obra *"El Mediterráneo..."* ha enunciado la tesis siguiente: **La geografía regional tiene un impacto de "larga onda" sobre los asentamientos y sociedades humanas.** Ahora, el problema teórico-metodológico radica en cómo observar las discontinuidades territoriales. En términos generales podría sostenerse que las diferencias estarían marcadas por: i) la geografía física y humana; ii) la estructura de los mercados; iii) los gobiernos regionales de estados, provincias, municipios; y iv) las redes sociales.

En algunos países, se combina un criterio demográfico con un criterio político. Sin embargo, a medida en que los análisis regionales introdujeron distinciones más refinadas, se ha hecho evidente que esto es un país altamente homogéneo a la interna de estos dos "espacios sociales", persisten variaciones significativas en el espacio del "interior" ⁽²⁰⁾. Tal es el caso de la regionalización del país realizada por Veiga (1991) utilizando un análisis de Cluster y el estudio de Veiga (2000) incorporando a los anteriores indicadores, el índice de desarrollo humano departamental. A nivel bivariado, Arim & Furtado (2000) mostraron variaciones importantes entre las regiones al describir la evolución de la pobreza entre 1991 y 1997. Dicha heterogeneidad "no lograba ser captada al considerar al resto urbano en su conjunto" sin desagregar.

Otro autor (Fernández 2002) señalaba que estas diferencias territoriales tienen raíces históricas profundas que se entrelazan durante más de 200 años, la geopolítica colonial, la departamentalización, el modelo agroexportador, y el modelo sustitutivo de importaciones.

1.2.8.- Tesis vinculada con la teoría de crecimiento económico

Según Keynes (1992) y Samuelson & Nordhaus (1989), *"La tasa de crecimiento económico tiene una incidencia directa en la reducción de la pobreza"*. Un crecimiento económico genera efectos múltiples principalmente cuando éste sea mayor que el crecimiento de la población. A corto plazo, el crecimiento afecta el nivel de ingresos de los hogares y, por lo tanto, la probabilidad de que éstos estén en situación de pobreza a través de la acción del Estado: las pasividades y las jubilaciones, por disposición constitucional, se ajustan de acuerdo a la evolución del salario. En este sentido, la disposición de mayores niveles de ingreso genera un

²⁰ Caso de Uruguay.

“efecto riqueza” que permite expandir el consumo y el ahorro, multiplicando el dinamismo inicial. El crecimiento del PIB también puede afectar al alza de la demanda agregada de trabajo en varias formas: contratación adicional o extensión de las horas de trabajo, efectos de alta difusión o generalidad en la sociedad, que se traducirían en menor vulnerabilidad o riesgo de pobreza en los estratos inferiores.

Simón Kuznets (1955), premio Nobel de Economía, explicó la relación entre la desigualdad de ingresos y el crecimiento económico, utilizando una curva en forma de U invertida. La llamada curva de Kuznets supone que la desigualdad disminuye en los niveles altos de ingreso, pero a través de una dinámica con un patrón de “U” invertida: el paso de ingresos muy bajos a ingresos altos implicaría una etapa intermedia donde aumenta la desigualdad. Empíricamente, no existe consenso sobre los resultados de Kuznets. Tampoco existe un resultado conclusivo sobre la relación entre el crecimiento económico y desigualdad. Sin embargo, los últimos estudios de actualización y ampliación de esta obra clásica han invertido la curva de Kuznets. Las disparidades en los ingresos no parecen ajustarse a ninguna pauta automática. En cambio, por lapsos prolongados, el grado de desigualdad estaría determinado por la política social y las normas, en especial los impuestos, tanto o más que por las fuerzas económicas de la oferta y la demanda.

1.2.9.- Tesis relacionada con la estructura familiar

“La estructura familiar está relacionada con la probabilidad de que un hogar éste en situación de pobreza, al constituir una estructura de constricciones y posibilidades para la satisfacción solidaria de las necesidades individuales”. Las dimensiones a considerar en la estructura familiar son: i. el número de integrantes del hogar y ii. Las relaciones de parentesco entre las personas adultas del hogar. Respecto a la primera dimensión, existe evidencia repetida en distintos estudios de que a medida que aumenta la cantidad de miembros en el hogar, las posibilidades de satisfacer las necesidades individuales de cada uno disminuyen simultáneamente. Es el caso por ejemplo del estudio de Cristina Gomes (2004) sobre México donde la evidencia empírica muestra que la probabilidad de caer en la pobreza extrema tiene a ser más alta con el mayor índice de hacinamiento, tomando en consideración específicamente los asaltados urbanos. También existe evidencia de que el tamaño del hogar puede ser un “recurso de la pobreza”, en la medida en que los hogares más numerosos pueden disponer de mayor cantidad de fuerza de trabajo secundaria que pueden lanzar al mercado de trabajo en los casos de que el ingreso se vea deprimido.

Respecto a la segunda dimensión, se puede clasificar los hogares como unipersonales, nucleares completos e incompletos con y sin hijos, extendidos y compuestos. La formulación teórica respecto a las relaciones entre tipos de hogares y pobreza se ha concentrado en la existencia de niños menores y en la naturaleza del vínculo entre las personas adultas.

En específico, para considerar con mayor propiedad la relación entre el volumen de necesidades vitales a satisfacer en un hogar y la capacidad de generar ingresos para satisfacerlas, es necesario relativizar el tamaño y la etapa del hogar con la tasa de dependencia de miembros sobre perceptores (Cortés 1997). En ese sentido, Se espera que los hogares en etapa de expansión tengan las condiciones más desfavorables y por tanto más altas probabilidades de caer en la pobreza (Cortés 2000; García & de Oliveira 1997; Cortés & Cuéllar 1989). La cuestión de vínculos fuertes y débiles en el lenguaje de Granovetter (1971) que vamos a presentar adelante tiene un peso muy significativo en la explicación de esta formulación.

1.2.10.- Tesis vinculada con el Capital social

La naturaleza del capital social a que acceden las familias determina las probabilidades diferenciales en la pobreza. Si el capital está constituido por la pertenencia a múltiples redes de vínculos débiles, la probabilidad de que el hogar sea pobre será menor. Es una hipótesis deducida del trabajo de Granovetter (1971/2000). Para entender esta formulación, tenemos que partir de la distinción entre redes de vínculos fuertes y débiles que proviene originalmente de Granovetter (1971/2000) y que responde a una reformulación moderna de la venerable distinción clásica entre comunidad y sociedad, respectivamente. Granovetter presenta sus categorías agregando dos elementos de importancia: **autoreafirmación** o **auto-referencialidad**. Esta propiedad de las redes fuertes opera selectivamente sobre el ingreso de nuevos miembros y sobre lo que puedan traer ellos (información, confianza, lealtades). Por el contrario, las redes débiles permiten que los sujetos "salten" y se vinculen en múltiples redes con bajas barreras a la entrada y las novedades (informaciones) circulan con rapidez dado que los sujetos pertenecen simultáneamente a varias redes. La segunda categoría que Granovetter añade es que los grupos de clase alta capitalizan redes débiles y los grupos de clase baja acceden a redes fuertes, lo cual tiende a convertirse en un elemento adicional de reforzamiento de la estratificación social.

La conclusión fuerte que se deriva de esta argumentación es que las oportunidades de acceder a mejores empleos, mayores ingresos, créditos, viviendas, centros

educativos, favores políticos, dependen de la acumulación de pertenencias a redes débiles (²¹).

A manera de conclusión. Algunos marcos conceptuales (enfoque de capacidades, enfoque relativo/ absoluto) presentados en esta sección sirven específicamente para la medición de la pobreza y no para identificar directamente los factores que se relacionan con el fenómeno. En este sentido, no podemos utilizar estos enfoques para la modelización de los determinantes de la pobreza. Los enunciados vinculados con la teoría del crecimiento tampoco nos sirven para la modelización puesto que no pretendemos estudiar los efectos de las variables macroeconómicas sobre la pobreza, sino para dar cuenta de cómo se relaciona el nivel de la pobreza con los atributos de la economía. Por otra parte, las corrientes estructuralistas (marxistas e institucionalistas) enfatizan los temas de segmentación del mercado de trabajo y la propia distinción de fuera de trabajo como categoría de partida. Ambas perspectivas siguen diferentes caminos con lo que queremos estudiar. ¿Ahora que corriente puede servirnos en este trabajo? Escoger eficientemente un marco conceptual para nuestro trabajo necesita remontar a los fundamentos teóricos de los estudios empíricos sobre los determinantes de la pobreza. Subrayamos que el modelo del Capital Humano es el marco dominante en el análisis empírico del mercado de trabajo y la educación (José Urciaga García, 2005). La mayoría de los estudios realizados sobre los determinantes de los salarios y la rentabilidad de la educación que utilizan el modelo del Capital Humano se apoyan básicamente en las funciones mincerianas de ingreso; regresiones del logaritmo de los salarios sobre las variables de escolaridad, experiencia en el trabajo y muchos otros atributos disponibles en las bases de datos. De la misma forma, los estudios sobre los determinantes de la pobreza se han inspirado por lo general de los estudios de Mincer y Becker sobre la determinación de los ingresos individuales en un contexto estático (Javier Herrera, 2003). Según el autor, los estudios empíricos sobre pobreza han extendido el marco al considerar características socio demográficas del hogar. Otros modelos han considerado las implicancias de los individuos que sobreviven sobre la base de los recursos compartidos de la célula familiar, desde una perspectiva centrada sobre los niveles de bienestar. *En este trabajo, vamos a utilizar el enfoque de Mincer y Becker en contexto estático para la modelización de los determinantes de*

²¹ Este tipo de pertenencia múltiple no es por definición sencilla de observar dado que estas redes no tienen “límites claros” o membresías definidas. En consecuencia, ha de inferirse que si los sujetos participan de ciertos espacios sociales es más probable que tengan vínculos débiles que si no participan. Filgueira (2002) utilizó para dos modelos explicativos distintos (asistencia a la educación inicial de los hijos, y desempleo juvenil) el tamaño de la empresa en que está ocupado el jefe del hogar. Sin embargo, podría extenderse la medición y por tanto la inferencia para incluir aquí otras pertenencias a redes: tal es el caso de la asistencia a colegios o universidades privadas.

la pobreza extendido a las características sociodemográficas del hogar y del jefe de hogar y variables regionales, tomando en consideración particularmente los elementos del enunciado sobre la estructura familiar.

Capítulo II

Panorama de la situación económica, social y política durante el periodo 1995- 05.

El propósito de este capítulo es proporcionar un Panorama de la situación social, económica y política durante los 10 últimos años. El aporte central del capítulo es mejorar la comprensión sobre algunos aspectos relacionados contra la pobreza en los tres sectores mencionados. Este capítulo se divide en cuatro secciones principales. La primera (2.1) explica la situación económica del país focalizando sobre la evolución de los precios, el comportamiento y la estructura del PIB real, el ambiente del mercado de trabajo y el sector externo mediante el déficit de la balanza de la cuenta corriente. La segunda sección (2.2) focaliza sobre las finanzas públicas y la situación social del país. Esta sección dice donde se concentra la mayor parte de los gastos públicos y al mismo tiempo proporciona una descripción de la situación de la educación y la salud a través de sus indicadores. La tercera sección (2.3) es un panorama de la situación política que se centra específicamente en los indicadores de gobernabilidad. La última sección (2.4) trata de analizar las respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el país.

2.1.-Panorama económico.

2.1.1- Sector real

- Actividad económica

La evolución de los hechos económicos hace aparecer dos fases diferentes que han caracterizado las tres últimas décadas: una fase de crecimiento económico rápido durante los años 70' s y una fase de contracción a partir de 1980 (gráfica 2.1). Durante la primera fase, la tasa de crecimiento promedio del PIB real fue de 5%. Un crecimiento favorecido por el desarrollo de las industrias de ensamblaje y la agricultura durante este periodo. Las industrias de ensamblaje fueron motivadas principalmente por las ventajas fiscales y la mano de obra barata mientras que la agricultura por la política comercial proteccionista. Durante la segunda fase, el PIB real ha adoptado una tendencia global decreciente que de tal manera, entre 1981 y 1982, ha crecido con una tasa de -3.2%. Hay tres hechos específicos que explican esta disminución: i. disminución del desarrollo de las industrias de ensamblaje a la recesión de la economía mundial principalmente la de los USA, ii. Los efectos del ciclón "Alien" que afectó al país en 1980, iii. La destrucción del ganado porcino de los campesinos por el gobierno haitiano a causa de la epidemia

de fiebre porcina en 1980. Después del periodo de recesión del 1981-82, el PIB ha seguido una fase de estancamiento para llegar a una disminución crónica de 8% entre 1991 y 1994, periodo en el cual las sanciones comerciales han sido aplicadas sobre Haití por la comunidad internacional por el golpe de Estado en 1991. A partir de 1995, hubo una desviación favorable del PIB, pero entre 2000 y 2004 particularmente su comportamiento se parece mucho más a un estancamiento con una tasa de crecimiento promedio de -0.8% , lo cual permitió alcanzar un PIB per cápita de US\$ 529 en 2000 y US\$ 449 en 2004; lo que revela un retroceso considerable en el nivel de vida de la población. En términos reales, la velocidad de este retroceso es mucho más rápida (grafica 2.2), lo cual significa que las ganancias de productividad ⁽²²⁾ del país han disminuido durante el periodo considerado. Subrayamos que el bienestar de una nación está determinado por la productividad de sus recursos humanos, de capital y naturales. Esta productividad depende del valor de los productos y servicios y de la eficiencia de su producción (Waldo Jiménez, 2002). La pobreza se perpetúa por un patrón de modernización en el que la mayoría de la población trabaja en sectores de baja productividad y alta vulnerabilidad social y por brechas económicas entre regiones y entre zonas urbanas y rurales.

La demanda global en términos constantes muestra una tendencia creciente durante los años 1995-99 y decreciente entre los años 2001-04. Las tasas de crecimiento promedio para los dos intervalos de tiempo son respectivamente de 17% y -0.7% . La contracción de la demanda en el periodo 2001-04 se explica por una disminución significativa del consumo (-1.2%) debido principalmente al interés del Gobierno por contener el gasto corriente o consumo público.

La demanda externa por su parte, que mantuvo un crecimiento promedio de 17.8% durante 1995-99, disminuyó su ritmo de crecimiento a 1.4% en 2001-04 como consecuencia de falta de dinamismo en las exportaciones de productos tradicionales. Por el lado de la oferta, destaca un repunte en el ritmo de crecimiento de las importaciones. No obstante, durante los años 2001 y 2002 se observa una tasa de crecimiento negativo.

A nivel sectorial, la actividad económica muestra tasas negativas en todos sus principales componentes tales como la agricultura, industria y servicios. Entre estos sectores, los servicios son los de mayor peso en el valor agregado total del país. El peso relativo de este sector creció considerablemente a través del tiempo, pasando de 52.7% en 1997 a 55.3% en 2004 (grafica 2.3). Dicho comportamiento obedece fundamentalmente al dinamismo de la actividad del comercio en el país.

²² Para una economía nacional determinada, la ganancia de productividad es la diferencia entre el crecimiento a precios constantes de la producción y el incremento a precios constantes de los factores de producción. En este sentido, la principal forma de medir las ganancias de productividad está representada por el producto nacional per cápita a precios constantes durante un largo periodo.

Pero, este sector se influye por la predominancia del sector informal que se refiere principalmente a un segmento de la población ocupada que no pertenecía al sector moderno como: sectores agrícola e industrial en la década de los 70'. Algunos autores lo definieron como un mecanismo de subsistencia y otros como una economía articulada.

El término de sector informal utilizado comúnmente en Haití se aproxima del concepto de "economía informal" de OIT que hace referencia al conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están *insuficientemente contempladas* por sistemas formales o no lo están en absoluto. Las actividades de esas personas y empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desempeñan al margen de ella; o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, ésta no se aplica o no se cumple; o *la propia ley no fomenta su cumplimiento* por ser inadecuada, engorrosa o imponer costos excesivos."(**OIT 2002**, Conclusiones sobre el trabajo decente y la economía informal).

El sector informal está integrado entonces por cuentapropistas, microempresarios (excepto técnicos y profesionales) y el servicio doméstico (²³). Sobre la base de estas categorías de empleo, registradas en las Encuestas Nacionales de Ingreso - Gasto de los Hogares, la economía informal se estima a 76,3% en 2001 contra 64% en 1987. Estas cifras nos proporcionan una idea del tamaño de la economía informal en Haití. A mi juicio, la proporción alta de la economía informal se explica por la *insuficiencia dinámica del mercado*: la incapacidad del mercado formal de absorber mano de obra y generar empleos ante un alto crecimiento demográfico y un decreciente de la capacidad productiva en un contexto de libre mercado. Según el estudio de Patrick Develtere y Benedicto Fontenau (2003), la informatización de la economía y la vulnerabilidad de los actores económicos populares en Haití son indicadores de una exclusión social agravada. Esta economía informal con sus micro empresas forzadas se caracteriza por su fuerte imbricación con la esfera doméstica, su débil productividad e ingreso limitado.

El sector privado haitiano por su parte se caracteriza por la gran importancia del sector informal en la economía, la estructuración débil y a menudo la falta de representatividad de las organizaciones intermediarias, demasiado fragmentadas. El sector privado está dominado por las microempresas del sector informal, a menudo subcapitalizadas y de extrema heterogeneidad. Algunos grupos dominan

²³ La OIT define otra categoría ocupacional del sector informal, tomando en cuenta principalmente los datos provenientes de los países menos desarrollados, pero que también podrían aplicarse a las naciones más ricas. De este modo, el servicio doméstico y los familiares no remunerados se clasifican como trabajadores informales. Lo mismo ocurre con los trabajadores de las microempresas que emplean hasta cinco personas, considerando que estas empresas operan "en negro" o que, aunque estén registradas, generalmente no cumplen con las normas jurídicas en sus prácticas de contratación (Pérez-Sáinz, 1992; Klein y Tokman, 2000).

el sector formal y captan el esencial de las inversiones en los sectores agrícola, industrial y comercial, mientras que las medias empresas son prácticamente pocas numerosas.

El sector privado es fuertemente minusválido por débil ahorro nacional, la ausencia casi- total de las inversiones extranjeras, el acceso difícil al crédito, la ausencia de mercados transparentes, la concentración de las actividades en el área metropolitana y la falta de infraestructuras. A pesar de todos estos obstáculos que afectan este sector, proporciona la mayoría de los empleos formales en el país comparativamente al sector público denominado comúnmente sector saturado o mal equilibrado del punto de vista de su masa salarial.

- Ambiente del mercado de trabajo

El trabajo les brinda a las personas la posibilidad de lograr ingresos, por lo tanto acceder a bienes y servicios, y así satisfacer sus necesidades. En la medida en que logren satisfacer mejor sus necesidades, mejor será su nivel de vida. Es por eso que existe un fuerte vínculo entre el desempleo y la pobreza. Ahora bien, no sólo es importante el "tener empleo", sino también la calidad del empleo, es decir, el salario, la jornada laboral, las condiciones de empleo, la estabilidad, la seguridad social, entre muchos otros elementos. Esta lógica suscita las siguientes preguntas: ¿Cómo está el ambiente del mercado de trabajo? ¿Cuál es la situación del empleo en el País? Generalmente, un buen análisis del mercado de trabajo requiere datos refinados y a veces series largas; desafortunadamente, en Haití no hay información estadística suficiente en relación con el mercado laboral. Sin embargo, según algunos datos de algunas encuestas, el desempleo se ha calificado como uno de los fenómenos urgentes y destabilizantes a nivel del país, tomando en cuenta su magnitud y su tendencia creciente en todos los niveles de la actividad económica. La tasa de desempleo nacional ha pasado de 17% en 1987 a 27.4% en 2001 (²⁴). Estas cifras tienen muchas disparidades tanto a nivel geográfico como en la edad. Considerando particularmente a los jóvenes de 20-29 años, las tasas de desempleo que les conciernen representaron un 33.5% y 43,65% respectivamente en 1987 y 2001, sea un incremento de 30% en 15 años. Para este mismo grupo de edad en el 2001, la tasa fue de 29.8% y 58.5% respectivamente en medio rural e urbano, lo cual significa que la zona urbana es mucho más afectada por el fenómeno de desempleo. No hay duda de que la tasa de desempleo sea menor en el medio rural, pero cabe mencionar que es la zona donde se predomina más el subempleo. Subrayamos que comparativamente a los países de la América Latina y el Caribe, Haití es el país lo más afectado por el problema de desempleo. Considerando los

²⁴ La estadística del año 1987 corresponde a la Encuesta Nacional Ingreso Gasto y la de 2001 corresponde a la Encuesta nacional sobre las Condiciones de Vida en Haití.

datos de la CEPAL, observamos que la incidencia del desempleo en Haití es 2.7 veces mayor que el promedio de la región América Latina y el Caribe. Pero, los afectados al desempleo son en parte similares en la medida en que son la incidencia del desempleo es muy desigual entre grupos de la población tales como: sexo, edad, nivel educativo, etc. En específico, la tasa de desempleo femenina es en general más alta que la tasa masculina, y la de jóvenes más altas que la de trabajadores en edad primaria.

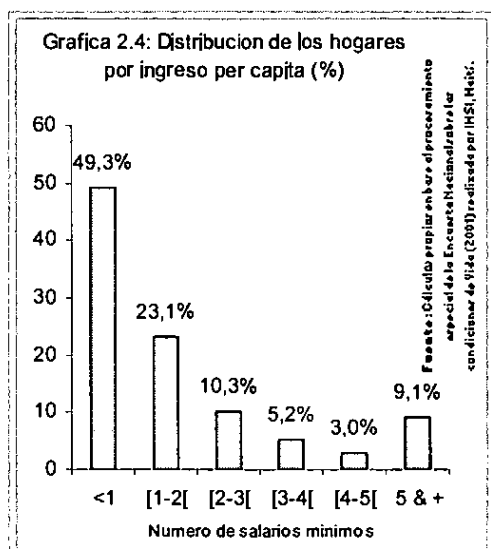
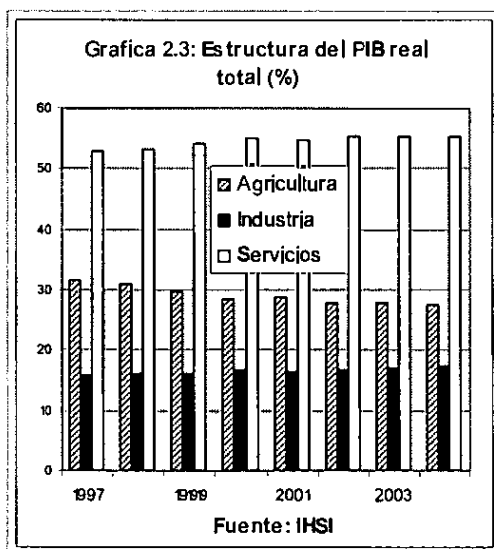
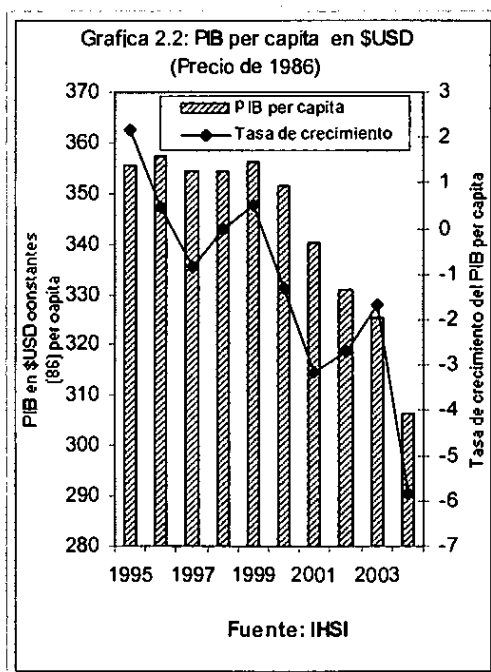
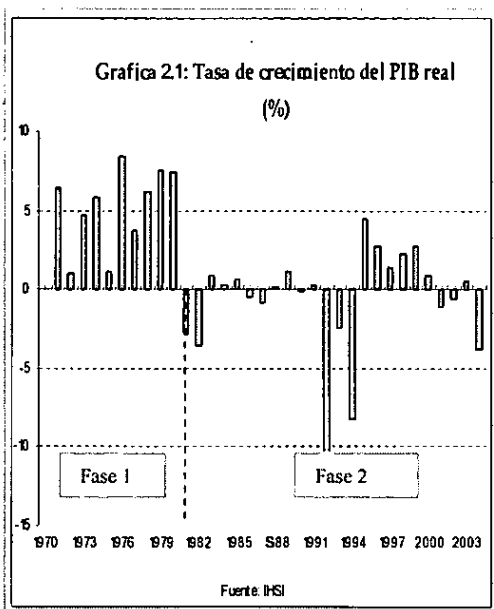
El análisis de la dinámica del mercado de trabajo revela que existe una gran movilidad en el status laboral de los individuos. En particular, se encuentra que las principales transiciones laborales observadas ocurren entre el empleo y la inactividad y no entre el empleo y el desempleo. Las tasas de desempleo de hombres y mujeres fueron muy diferentes y tradicionalmente las mujeres eran en gran parte desempleadas.

Las altas tasas de desempleo de ciertos grupos vulnerables han estado asociadas a factores estructurales y cíclicos²⁵. El desempleo estructural se justifica por el hecho de que la tasa ha permanecido en niveles altos en algunos grupos específicos a través del tiempo. En estos grupos se encuentran personas desempleadas por falta de preparación académica y de destrezas. Esto se da por falta de capacitación en el manejo de herramientas de trabajo, debido a los cambios producidos por las estructuras industriales, tecnológicas, ocupacionales y demográficas de la economía, haciendo que se vea reducida la demanda de trabajo, por lo que les es difícil a las personas cesantes encontrar trabajo. Este tipo de desempleo se caracteriza porque las personas no logran satisfacer los requisitos de los empleadores. La existencia de un ciclo económico por su parte se puede observar más claramente cuando en las épocas de recesión la gente pierde sus empleos y es difícil encontrar uno nuevo, lo que significa que se trata de un desempleo por insuficiencia de la demanda agregada.

Como consecuencia directa sobre la economía, el desempleo ocasiona a la sociedad un costo **económico y social**. El costo económico corresponde a todo lo que se deja de producir y que será imposible de recuperar, esto no solo incluye los bienes que se pierden por no producirlos sino también una cierta degradación del capital humano, que resulta de la pérdida de destrezas y habilidades. Por otro lado, el costo social abarca, como se ha dicho, la pobreza e "inquietud social y política" que implica el desempleo en grandes escalas. Las personas sometidas a una ociosidad forzosa padecen frustración, desmoralización y pérdida del amor propio. Aunque

²⁵ El desempleo cíclico se refiere a la fluctuación en el desempleo causada por los ciclos económicos.-

este costo social es muy difícil de medir, es objeto de una profunda y general preocupación por el impacto que tiene en la sociedad (²⁶).



2.1.2. - Precios macroeconómicos

El conjunto de precios significativos para el funcionamiento de una economía de mercado abierto a la competencia como Haití está compuesto por cuatro elementos principales: el precio de los bienes y servicios, el precio externo de la moneda

²⁶ Véase Gabriel Leandro (2002)

(paridad monetaria), el precio del capital o tipo de interés ⁽²⁷⁾ y el precio del trabajo o salario.

Tomando en cuenta el comportamiento de los precios de bienes y servicios en base a la información del índice de precios al consumo, es fácil observar que es una variable muy inestable en el país. Aumentan de manera continua de tal forma que entre 1995 y 2005 se multiplicaron por 5, creciendo así a un ritmo anual promedio de 17.8% con períodos más penosos que otros. Durante este periodo, la tasa de inflación más alta que Haití ha registrado es de 33% que coincide al año 2003. Los hechos más destacados que condujeron a esta alta inflación durante este año son: la liberalización de los precios de los productos petroleros y la acentuación de la depreciación de la moneda nacional (gourde). Esta depreciación, a partir de los años 90, es uno de los determinantes más sobresalientes de los precios de bienes y servicios. El tipo de cambio nominal en relación con el dólar ha pasado de 15 Gourdes en 1995 a 40.4 Gourdes en 2005. Durante este periodo la tasa de devaluación promedio es de 10.3%. Ante esta depreciación acelerada, no debemos desdeñar algunas otras implicaciones que tiene sobre la economía: Es sabido que la depreciación tiene efectos inflacionarios al interior de una economía como ya hemos señalado. Más allá del aumento de los precios, este fenómeno implica fuga de capitales y el aumento del índice de dolarización explicado por la razón de los depósitos en divisas (dólar) y la masa moneda (M3). Este índice ha pasado de 14.8% en 1995 a 40.8% en 2004, lo que significa que los agentes económicos tienen poca confianza en la moneda nacional como reserva de valor. Como uno de los indicadores que miden la competitividad de un país en el comercio internacional, el tipo de cambio real (ξ)²⁸ se aprecia durante el periodo 1995-2005, lo que significa que los bienes externos son más baratos respecto a los bienes nacionales o, dicho de otra manera, los bienes nacionales son más caros con relación a los bienes externos. En este caso, se tiene una pérdida de competitividad de los bienes nacionales. Esta pérdida de competitividad nacional afecta negativamente la producción nacional y el bienestar de la población.

La inflación alta como mal público tiene efecto directo sobre el salario que es un elemento importante de los ingresos tanto para los consumidores como para los costos de producción. También la indización del salario tiene también un impacto sobre la inflación. El salario mínimo es la menor cantidad en moneda nacional de curso legal, que se le puede pagar a un trabajador por una jornada de trabajo. El

²⁷ se llama también índice de beneficios.

²⁸ El tipo de cambio real (ξ) es igual a $\xi = e \cdot P_x / P_n$ donde e es el tipo de cambio nominal, P_n el precio nacional y P_x es el precio extranjero. El tipo de cambio real permite saber si los bienes producidos en el país están abaratándose o encareciéndose con relación a los bienes producidos en el exterior. Una apreciación de ξ es una pérdida en la competitividad nacional y una depreciación es una mejora en la competitividad frente al exterior.

salario mínimo sigue siendo un referente del mercado laboral, ya que la contención de los salarios mínimos presiona hacia abajo el resto de las remuneraciones de los trabajadores, por lo que el deterioro de las minipercepciones refleja la pérdida de las demás remuneraciones de los trabajadores. Entre 1995 y 2005, se observa una pérdida de 56,5% del poder adquisitivo del salario mínimo en el país. La pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo es tan grave, que si una indización fuera posible en 2005, se debería aumentar escasamente el nivel actual de 130% para obtener el nivel de 1995. Refiriendo a la encuesta Nacional sobre la condiciones de vida en Haití, se constata que hay 49,3% del los hogares que tiene ingreso per cápita inferior a 1 salario mínimo, 23,3% tiene entre 1 y 2 salarios mínimos y 10% tiene entre 2-3 salarios (gráfica 2.4). Estas estadísticas nos proporcionan una idea del grado de pobreza o bienestar de la población.

La fijación de salarios mínimos es una política del mercado laboral, que busca establecer pisos remunerativos a nivel nacional en una rama de actividad específica: la industria. La racionalidad de esta fijación se relaciona a objetivos distributivos que busca favorecer a los estratos de ingresos salariales más pobres, corrigiendo así diferencias en el poder de negociación de los agentes del mercado laboral. A pesar de que se ajusta cada vez el salario mínimo, nunca esta indización iguala la magnitud de la inflación. En este contexto de pobreza generalizada, los trabajadores se han visto obligados a buscar mecanismos de sobrevivencia, a través de adecuaciones a su economía familiar o comunal; contratándose en la economía informal; emigrando a otras regiones y países del planeta; empleándose en las maquiladoras de exportación, que ofrecen los empleos peor pagados y riesgosos; cambiando sus hábitos de consumo y aumentando el número de miembros de la familia que trabajan en los mercados formal e informal, con el fin de completar el ingreso familiar, entre otros medios de subsistencia.

| Cuadro 2.1: Evolución de los precios macroeconómicos | | | | | | |
|--|-------------------|----------------------|---|---|----------------------------------|---------------------------|
| Año | IPC (100=1991) | Variación IPC (%) | Salario Mínimo nominal (Gde/día) | Salario mínimo Real (precio 1991) (gde/día) | Tipo de cambio Gde / USA\$ | Tipo de cambio real |
| 1995 | 248,35 | 27,7 | 36 | 14,5 | 15,0668 | 9,3 |
| 1996 | 296,27 | 20,5 | 36 | 12,2 | 15,7509 | 8,3 |
| 1997 | 344,43 | 16,2 | 36 | 10,5 | 16,7376 | 7,8 |
| 1998 | 388,05 | 12,7 | 36 | 9,3 | 16,7888 | 7,1 |
| 1999 | 419,72 | 6,2 | 36 | 8,6 | 16,9546 | 6,7 |
| 2000 | 467,86 | 11,5 | 36 | 7,7 | 21,1707 | 7,8 |
| 2001 | 546,25 | 16,8 | 36 | 6,6 | 24,4477 | 7,9 |
| 2002 | 590,96 | 8,2 | 36 | 6,1 | 29,3099 | 8,9 |
| 2003 | 785,70 | 33,0 | 72 | 9,2 | 42,3491 | 9,9 |
| 2004 | 1000,31 | 27,3 | 72 | 7,2 | 38,3557 | 7,6 |
| 2005 | 1135,08 | 13,5 | 72 | 6,3 | 40,4486 | 6,9 |

Fuente: Banco Central de la Republica de Haití(BRH), [www. BRH.net](http://www.BRH.net)

2.1.3.- Sector externo

La dependencia externa ha sido acentuada por el peso de las importaciones en la economía haitiana, importaciones que representan aproximadamente tres (3) veces de las exportaciones. Las importaciones de bienes y servicios crecen rápidamente al pasar de 33% en 1995 a 43% del PIB en 2004. Por lo contrario, las exportaciones de bienes y servicios crecen menos pasando de 11% en 1995 a 14% del PIB en 2004. Es la razón por la cual el saldo de las balanzas comerciales se deteriora durante el periodo 1995- 2005. Como la balanza corriente es siempre deficitaria, los agentes económicos importan aún más que exportan y la demanda interior absorbe más bienes y servicios que la economía produce. Pues obviamente, todo lo que se utiliza pero no producido por los residentes nacionales debe provenir del extranjero. Ahora bien, los extranjeros están dispuestos a ceder una parte de su producción a condición de obtener algo a cambio. Puesto que nuestras exportaciones son insuficientes para pagar las importaciones, debemos pedir prestados a los extranjeros. De ahí la subida de la deuda en Haití. Como existe una contrapartida financiera a toda transacción que implica el intercambio de los bienes y servicios, un déficit en la cuenta corriente se acompaña necesariamente de empréstitos ante los no residentes y por el hecho típico, de entradas de capitales. Como la balanza de la cuenta corriente es casi siempre deficitario cada año, esto resulta que la balanza de capitales siempre en excedente. Cada año deficitario del saldo de la balanza de la cuenta corriente que requiere una financiación acumulada por parte de los no - residentes aumenta la deuda exterior. Es en este sentido que la deuda del país hacia los no residentes en términos de pago de intereses remontaban a 563 millones de dólares en 2003 contra 177 millones 2002. La deuda pública externa totalizaba 1211.9 millones de dólares en 2002, lo que representa un 36.34% del PIB contra un 35.47% en 2001. A pesar de este aumento, Haití es el país la deuda per cápita más baja de la región de América Latina; según el estudio de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (2002), la deuda per capita alcanzó 136 \$ USD cuando el promedio de la América Latina obturó 1,378 \$ USD en 2002.

Hay que subrayar que el déficit de la balanza de la cuenta corriente no implica solamente un aumento de la carga de la deuda, sus repercusiones se manifiestan también sobre los precios y los haberes en divisas del Banco Central.

i. el aumento sobre los precios se explica por el hecho de que las importaciones que van al alza desde hace algunos años son pagadas por la moneda en divisas. A medida que las importaciones aumentan la demanda de divisas aumenta también. Dado que hay desequilibrios entre la oferta y la demanda, esto afecta el valor de la

moneda nacional y por lo tanto los precios. Los precios a su vez hacen aumentar los tipos de intereses nominales. En este sentido, la inflación de Haití, en la mayoría de los casos, es inflación importada; depende típicamente de los efectos externos tales como: tipo de cambio, precio mundial e importaciones del resto del mundo (²⁹).

ii. Con el fin de la estabilización de los precios de la moneda, el banco central inyecta de la moneda en la economía por medio de su reserva en divisas, lo que afecta los haberes en divisas.

2.2.- Finanzas Públicas y Situación social

A partir de la década de los 90's principalmente en 1995, el tema de las finanzas públicas ha tomado mayor relevancia en la economía haitiana, especialmente por tres factores: a) el proceso de globalización y apertura económica y financiera que busca una nivelación de las economías participantes, b) la aplicación de medidas tendientes para disminuir el déficit fiscal como mejora en la recaudación de impuestos, eliminación o reducción de exenciones, entre otras, que buscan crear economías más competitivas, y c) cambios significativos en el ambiente económico, interno y externo, más orientado por el mecanismo de mercado; razón por la cual se hace necesario disponer de más y mejores indicadores para evaluar el impacto de estos factores en el sector fiscal -y viceversa- en el corto y mediano plazo.

En este sentido, en el diseño de la política fiscal un punto importante es establecer diferencias entre los efectos esperados de factores permanentes -en relación con los transitorios- tanto por el lado de los ingresos como de los gastos. Los efectos permanentes se refieren a los componentes que perduran en los ingresos y gastos. Por otra parte, existen otros eventos que se asocian a movimientos transitorios, como por ejemplo los desastres naturales. Pasando de 4.8% en 1995 a 1.9% del PIB en 1997, el comportamiento del déficit fiscal refleja la coherencia de la política fiscal del gobierno durante los años 1996 y 1997, aspecto que ha contribuido a mantener una baja tasa de inflación. Sin embargo, entre 1998 y 2004, el déficit público evaluó al alza pasando de 2.2% a 3.4% del PIB. Ahora es importante indicar como el déficit fiscal ha sido financiado en el país.

Dado que las sociedades privadas no podían colmar las necesidades de financiación del estado por que el ahorro privado neto es siempre negativo (³⁰), el gobierno

²⁹ véase la sección 2.3 sobre los mecanismos de transmisión entre los shocks exógenos y la pobreza para explicación detallada.

³⁰ Sabemos que el excedente o el déficit de la balanza corriente (X-M) es siempre igual al excedente de ahorro privado (E-I) con relación a la inversión privada más el excedente o el déficit de las Administraciones públicas (T-G), es decir $X-M = (E-I) + (T-G)$. Esta ecuación nos informa también sobre la financiación de la inversión privada y los gastos gubernamentales. Si la balanza de la cuenta corriente es deficitaria, eso significa que los no residentes nos prestan para permitirnos importar aún más bienes y servicios comparativamente a las exportaciones. Esto significa también que: i. las necesidades de financiación pueden provenir del sector privado porque el ahorro privado es insuficiente para financiar la inversión privada o ii. los ingresos fiscales de las Administraciones públicas son insuficientes para financiar los gastos gubernamentales. No hay relación necesaria y directa entre el déficit del estado y el déficit de la balanza por cuenta corriente puesto que es posible en algunas economías que el excedente de

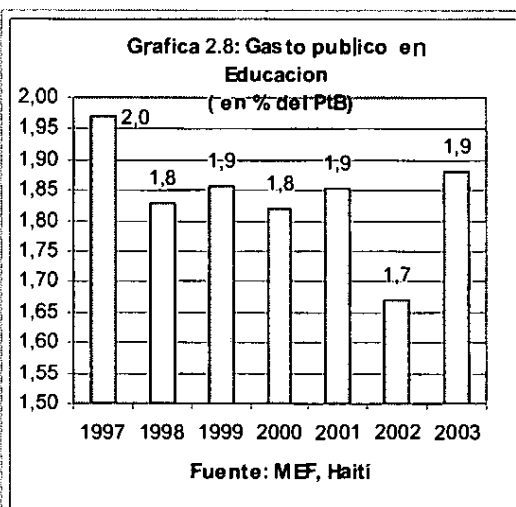
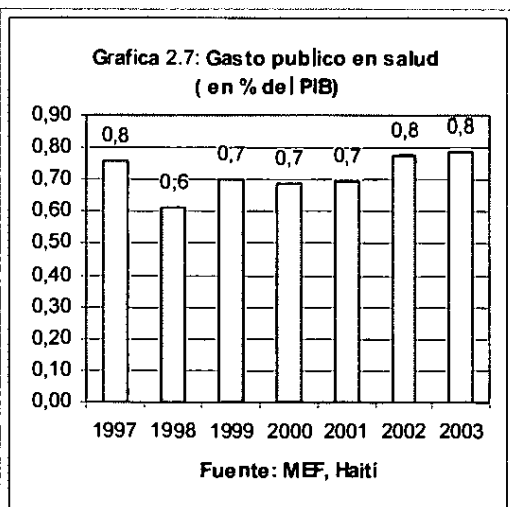
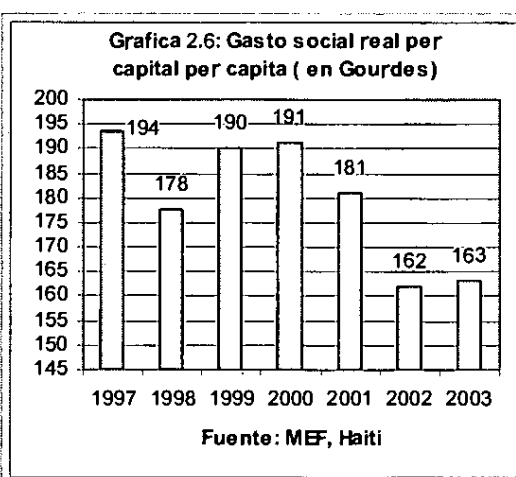
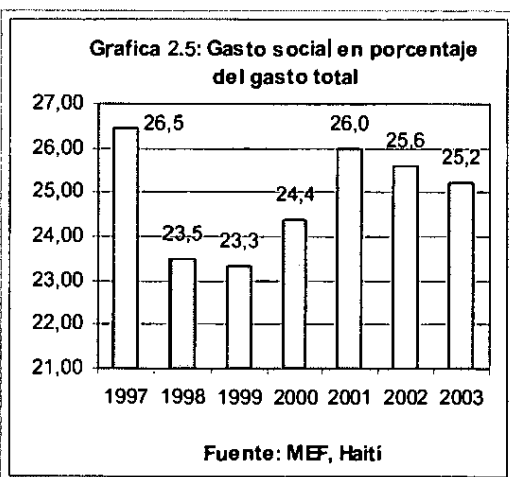
utiliza dos opciones: monetización del déficit e importación de capitales proveniente del resto del mundo. Pero, la principal fuente de financiamiento queda los recursos externos; permite liberar en parte presiones inflacionarias, aunque la deuda flotante -principal fuente del financiamiento interno- aumento.

El gasto público total entre 1995 y 2003 representó en promedio el 10% del PIB mientras que la carga fiscal representó el 8% del PIB durante el mismo periodo. Tanto el gasto público como el ingreso fiscal no han seguido un comportamiento regular, al contrario han evolucionado en forma de diente de sierra. El componente del gasto público que ha tenido un comportamiento regular y creciente es el gasto público de inversión. Este tipo de gasto ha pasado de 0,79% en 1995 a 3,12% del PIB en 2003, lo cual significa que tanto la inversión pública es muy marginal. El gasto social por su parte representó aproximadamente el 25% del gasto total público entre 1997 y 2003. Pero la educación y la salud han representado el esencial del gasto social con una proporción relativa de 16,8% y 6,5% respectivamente.

Subrayamos que la situación social del país es muy crítica, razón por la cual se estimula muchas inversiones en este campo. Haití, como algunos países en América Latina, sufre una crisis educativa en la que se cuestiona la prestación de los servicios, la eficacia de las acciones y la función de la escuela en cuanto a la formación de las nuevas generaciones. El sistema educativo haitiano muestra una baja cobertura, con tasa de alfabetización de los adultos (15 años y más) de 54.1% muy por debajo del promedio regional. La tasa es más alta para los hombres (60.1%) que las mujeres (48,6%). Del punto de vista sanitaria, el ministerio de salud pública estima que el 40% de la población no tiene acceso a la salud pública. La disponibilidad de personales médicos es el reflejo de esta situación; Hay aproximadamente 1.6 médicos, 1.3 enfermeras y 0,4 dentistas para cada 10,000 habitantes. Además, existe 1 hospital por cada 160,000 habitantes y 1 dispensario por cada 21000 habitantes (FIDA, 2001). Esta falta de infraestructura en este dominio puede incidir indirectamente sobre el nivel alto de la mortalidad infantil que alcanza en 2001 el 74 por mil. La tasa de mortalidad varía en función del lugar de residencia y del nivel de instrucción de la madre. Las causas directas más probables de la mortalidad infantil son: insuficiencia de peso al nacimiento, los problemas obstétricos, el tétanos, las diarreas y las infecciones respiratorias. También, la mortalidad maternal es crítica. Las causas directas son: eclampsia (16%) y complicaciones infecciosas y neurológicas (66,7%). A pesar de que la

ahorro privado con respecto a los gastos de inversión sea suficientemente importante para financiar los empréstitos de la APU sin recurrir al ahorro extranjero. Desafortunadamente, no es el caso para Haití. El ahorro privado neto es siempre negativo; Entonces las sociedades privadas no podían nunca colmar las necesidades de financiación del estado. Solo queda por recurrir ante el Banco Central o importar capitales provenientes del resto del mundo.

población se ve afectada por serios problemas: la inequidad en el acceso a los servicios de salud y la deficiencia en la calidad de estos servicios, Haití ha tenido logros positivos en materia de Salud, que se reflejan en una tendencia ascendente de la esperanza de vida, disminución sostenida de la mortalidad, particularmente de la materna y la de menores de cinco años.



2.3.- Panorama Político.

El desarrollo exige tomar una serie de decisiones tanto económicas como políticas. También el desarrollo exige condiciones de gobernabilidad comprometidas con la democracia y sus valores: igualdad, libertad, pluralismo y tolerancia; el sistema democrático debe estar fundado en los principios, instituciones y mecanismos que garanticen el cumplimiento efectivo de estos valores y el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos. Generalmente, los problemas de la pobreza y la equidad e integración social están estrechamente ligados al sistema político, ya que las instituciones públicas son, por naturaleza, la expresión de fuerzas políticas a través de las cuales las sociedades intentan resolver sus problemas colectivos. Por consiguiente, la calidad de las instituciones depende de las reglas y prácticas del sistema político. En este sentido, el Análisis de los problemas de orden moral y político no son sin importancia en la lógica de este trabajo. Analizar los problemas políticos nos permitir alcanzar un concepto operante en la democracia que se llama gobernabilidad, que sirva para estudios más profundos y claros de los problemas que implica. Los problemas que intentamos abordar en esta sección, nos llevan a terrenos aparentemente insólitos. ¿Hasta qué punto el tipo de democracia y de gobernabilidad que hay en Haití condiciona el desarrollo económico?

La calidad gubernativa ha cambiado significativamente en Haití durante los 10 últimos años, aunque no hay tendencias definitivas que indiquen una mejoría. El proceso de democratización que empieza a vivirse en Haití, produce una crisis en la gobernabilidad debido, entre muchas otras razones, a las demandas de la población y la urgente necesidad de solución a problemas sociales.

La "gobernabilidad" se define como el conjunto de tradiciones e instituciones que determinan cómo se ejerce la autoridad en un país; ésta comprende: 1) el proceso de selección, supervisión y sustitución de los gobiernos, y sus mecanismos de rendición de cuentas (accountability) al público en general; 2) la capacidad del gobierno para administrar los recursos públicos de forma eficaz y elaborar, poner en marcha y ejecutar políticas y leyes adecuadas para el desarrollo del país y el bien común, y 3) el respeto, por parte de los ciudadanos y del Estado, de las instituciones que rigen sus relaciones económicas y sociales. (Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton, 1999).

La Gobernabilidad se refleja particularmente al grado de credibilidad y confianza que la ciudadanía tiene en los regímenes democráticos y en el buen funcionamiento de éstos. Bajo esta concepción, se observa que la población en su conjunto tiene poca confianza en las instituciones públicas. Este hecho puede explicarse por la

mala calidad de las instituciones actuales y a su falta de desempeño en términos de desarrollo. En Haití como dicen los datos los ciudadanos confían más en las instituciones de salud pública que en las otras instituciones publicas. Además, según la percepción de la población, la corrupción y la criminalidad o la inestabilidad son muy graves.

| Cuadro 2.2: Percepciones sobre la democracia y las instituciones políticas | | | | |
|---|------------------------|---------------------|------------------------|--------------------------|
| | Muy Importante | Importante | Poco importante | No importante |
| Importancia de la política | 7,1 | 13,4 | 20,0 | 55,2 |
| Grado de influencia de la política sobre la persona | 91,8 | 7,7 | ,4 | ,1 |
| | Mucha confianza | Confianza | Poca confianza | Ninguna confianza |
| Confianza en policía | 21,1 | 42,6 | 20,1 | 11,5 |
| Confianza en Justicia | 16,5 | 35,5 | 24,5 | 18,4 |
| Confianza en parlamento | 7,4 | 23,2 | 28,7 | 32,1 |
| Confianza en Partido político | 3,4 | 14,2 | 23,9 | 50,5 |
| Confianza en Institución Pública de salud | 36,8 | 42 | 13 | 6,6 |
| Confianza en Ayuntamiento | 11,6 | 30,9 | 31,0 | 20,3 |
| | Muy grave | Grave | Poco grave | No grave |
| Gravedad de la corrupción | 68,5 | 28,1 | 2,1 | ,5 |
| Gravedad de la Criminalidad / inseguridad | 81,2 | 14,3 | ,8 | ,3 |
| | Siempre | Casi siempre | Casi nunca | Nunca |
| Sensación de seguridad en casa | 38,0 | 35,0 | 17,6 | 7,7 |
| | Si, siempre | Si, a veces | - | Nunca |
| Tener miedo para ir a la ciudad más cerca | 13,1 | 16,8 | - | 62,7 |
| Tener miedo para visitar su Vecido | 7,8 | 13,0 | - | 73,7 |
| Tener miedo para ir al Banco | 8,7 | 15,2 | - | 76,1 |
| Fuente: Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida en Haití (2001) | | | | |

Los indicadores agregados de gobernabilidad constituyen un instrumento muy eficaz para atraer la atención sobre estos temas tan pertinentes. Además son indispensables para realizar estudios comparativos internacionales con respecto a las causas y consecuencias de una gobernabilidad eficaz. La gobernanza se compone de distintos ejes que atienden a las diferentes vertientes de la acción pública. De los datos de Kaufman et al recogidos en el Cuadro siguiente, es posible apreciar como evalúan y existen grandes diferencias regionales con respecto a la calidad de la gobernanza. Un amplio conjunto de indicadores internacionales informa la discusión sobre las diversas dimensiones de la gobernabilidad tales como: voz y rendición de cuentas - estabilidad política/ausencia de violencia - eficacia gubernamental - marco regulatorio - marco legal/estado de derecho - control de la corrupción ⁽³¹⁾.

³¹ Voz y rendición de cuentas (voice and accountability): independencia de los medios de comunicación masiva, particularmente la prensa, así como los derechos políticos y civiles, particularmente el de elegir a los gobernantes. Estabilidad y violencia políticas (political stability): Vigencia de métodos democráticos de Estado, en especial posibilidades de que los gobernantes no sean revocados por métodos inconstitucionales o violentos incluyendo al terrorismo. Efectividad gubernamental (government effectiveness): Calidad de los servicios públicos, más competencia e independencia de la función pública. Regulación de mercado (regulatory quality): Ausencia de políticas hostiles al mercado, esencialmente con respecto a los mercados de bienes, al sector externo y a los Bancos. Estado de derecho (rules of law): Cumplimiento de los contratos, policía, particularmente la protección de las personas y los bienes con respecto al robo y la violencia; e independencia y eficiencia de la magistratura.

| Cuadro 2.3: indicadores de gobernanza | | | | | |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|
| Voz y rendición de cuentas | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.50 | -1.11 | -0.79 | -0.65 | -0.46 |
| Percentile Rank (0-100) | 8.7 | 15.7 | 25.1 | 30.4 | 35.6 |
| Standard Deviation | 0.15 | 0.21 | 0.25 | 0.26 | 0.30 |
| Estabilidad y violencia políticas | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.87 | -1.29 | -0.77 | -1.27 | -0.21 |
| Percentile Rank (0-100) | 3.9 | 14.6 | 21.2 | 10.9 | 38.4 |
| Standard Deviation | 0.27 | 0.28 | 0.40 | 0.35 | 0.47 |
| Efectividad gubernamental | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.90 | -1.56 | -1.47 | -1.20 | -1.42 |
| Percentile Rank (0-100) | 0.5 | 2.5 | 3.2 | 8.2 | 3.4 |
| Standard Deviation | 0.22 | 0.21 | 0.29 | 0.37 | 0.36 |
| Regulación de mercado | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.11 | -0.94 | -1.15 | -0.99 | -1.23 |
| Percentile Rank (0-100) | 13.8 | 17.3 | 11.8 | 15.2 | 8.8 |
| Standard Deviation | 0.25 | 0.22 | 0.38 | 0.39 | 0.40 |
| Estado de derecho | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.66 | -1.78 | -1.50 | -0.99 | -1.23 |
| Percentile Rank (0-100) | 2.4 | 1.0 | 2.7 | 13.0 | 7.8 |
| Standard Deviation | 0.18 | 0.19 | 0.25 | 0.29 | 0.41 |
| Corrupción y elitismo | 2004 | 2002 | 2000 | 1998 | 1996 |
| Estimate (-2.5 to + 2.5) | -1.49 | -1.68 | -1.00 | -0.85 | -0.98 |
| Standard Deviation | 0.22 | 0.23 | 0.28 | 0.35 | 0.61 |
| Fuentes: Kaufmann, D. Kraay, Aart y Zoido-Lobaton, P. 2000/01 <i>Governance Matters II. Updated Indicators for 2000/01</i> . Policy Research Working Paper 2772. Los Valores corresponden a los rankings, sobre un total de 196 países. http://info.worldbank.org/governance/kkz2004/country_report.asp?countryid=100 | | | | | |

Analizando los datos disponibles, desde una perspectiva comparada, se observa que Haití forma parte de los cinco (5) países³² en América Latina y el Caribe que tienen la calidad de la gobernanza peores tomando en cuenta el conjunto de los indicadores propuestos por Kaufmann, D. Kraay, Aart y Zoido-Lobaton. La diferencia entre Haití y estos países es que en Haití la calidad de la gobernanza se empeora continuamente a través de todos los indicadores entre 1996 y 2004.

La inestabilidad política y la eficacia gubernamental que se refiere particularmente a la Calidad de los servicios públicos, más competencia e independencia de la función pública, habían sido dos (2) de las peores cualidades de Haití hasta 2004, tal y como muestran los indicadores de Kaufman et. al. La falta de eficacia del gobierno pone en duda el sistema de coaliciones existente (que puede que implique demasiados costes de negociación) y resalta las dificultades de implementación de políticas ante la situación socioeconómica tan difícil que confronta el país.

La responsabilidad del gobierno con los ciudadanos y la eficacia del mismo son las cuestiones que se ha avanzado menos, y que más diferencia a Haití de sus vecinos más avanzados. Mientras que en cuanto a control de la corrupción, el establecimiento de las bases del Estado de Derecho, e incluso en cuanto a calidad regulatoria se ha avanzado a un ritmo inferior a la media de la región Latino Americana, todavía la eficacia del gobierno para implementar políticas y la fiscalización del mismo son insuficientes. Los problemas de eficacia del gobierno se

- Corrupción y elitismo (control of corruption): Minimizar los abusos de poder que reeditan beneficios privados (internalidades) a los funcionarios venales coludidos con elites de rentistas privados - rentas basadas en el sector público.

³² Colombia, Cuba, Haití, Paraguay y Uruguay.

relacionan con los obstáculos para la acción colectiva en Haití: unas condiciones socioeconómicas extremadamente adversas, que lógicamente generan una ciudadanía altamente politizada y cuyo imagen de las instituciones públicas es muy pobre; y una reforma administrativa pendiente que se expresa en una falta de modernización del Estado crónica y que impide la efectiva implementación de las decisiones públicas, lo que es debido en gran parte a la patrimonialización del Estado fruto del padrinazgo existente en la Administración Pública.

La corrupción del sector público es un síntoma del fracaso de la gobernabilidad en el país. De hecho, quienes culpan de los actuales problemas económicos del país a los políticos corruptos olvidan que, por desgracia, la corrupción no es un desafío nuevo para el país. La corrupción parece hoy mayor que antes sólo porque las reformas democráticas del país han destapado más prácticas deshonestas. Se manifiesta de muchas formas: i. ***Corrupción administrativa o burocrática.*** Muchos actos de corrupción son operaciones aisladas de funcionarios públicos que abusan de su cargo, por ejemplo, pidiendo sobornos y comisiones clandestinas, desviando los fondos públicos o concediendo favores a cambio de dádivas personales. Otra forma que toma la corrupción administrativa es el robo o uso inadecuado de grandes cantidades de recursos públicos por funcionarios del Estado —generalmente miembros de la élite política o administrativa. ii. ***Tráfico de influencias/captura del Estado.*** La colusión entre representantes del sector privado y funcionarios públicos o políticos en beneficio propio con frecuencia se denomina captura del Estado. Es decir, el sector privado “captura” el aparato judicial, ejecutivo y legislativo del Estado para sus propios fines. La captura del Estado coexiste con la visión convencional (y opuesta) de corrupción, en la que los funcionarios públicos extorsionan o explotan al sector privado para fines personales.

Según Raimundo Soto (2003), la toma de decisiones en el sector público puede ser dramáticamente adulterada cuando los servidores públicos son corruptos. Primero cuando las decisiones no son honestas, se tiende a una falsificación de la información y los datos que hace difícil la planificación e implementación de las políticas económicas. Segundo, la corrupción lleva una pérdida de confianza en la capacidad del gobierno para implementar las políticas económicas. Sobre todo, la corrupción es costosa para la sociedad por el hecho mismo de ser ilegítima. Cuando los funcionarios públicos persiguen sus propios intereses entran en conflicto automáticamente con los intereses de la sociedad y de la gestión pública.

Brennan y Buchanan (1985) argumentan que el comportamiento de los individuos (incluso los actos corruptos) depende en gran medida del conjunto de reglas ⁽³³⁾ que ellos confrontan. En este sentido, la dimensión más grave de la situación en el país es la ausencia de respecto a las leyes y la falta de medidas de control de la corrupción.

Mauro (1995)³⁴ encontró la evidencia empírica de que la corrupción puede llevar a la distorsionar la asignación del gasto público porque los países más corruptos tienen a gastar menos en educación pública, es decir, se desincentiva la formación de capital humano. Este es un canal adicional por el cual la corrupción reduce la tasa de crecimiento de una economía. En Haití, no hay evidencia empírica para decir que hay una correlación entre el crecimiento y la corrupción. Pero sería sorprendente si Haití es una excepción.

Uno de los roles esenciales de la gobernanza pública es modificar la estructura institucional para que los intereses privados converjan con el interés público hacia la ventaja competitiva nacional. Dado que la calidad de la gobernanza es mala, se espera también que la posición del país en términos de competitividad sea desfavorable. Efectivamente, los resultados muestran que Haití ocupa entre 1995 y 2004 en el último rango con respecto a los países de la región Latinoamérica.

2.4.- Las respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el país en los diez últimos años.

Todas las sociedades tienen maneras de aliviar la pobreza de quienes carecen de medios adecuados a partir de sus propios esfuerzos u oportunidades. En algunos países, la mayoría de esos mecanismos involucran a la familia, incluida a la familia extensa, o a la comunidad, elaborando técnicas específicas de focalización (Albert Berry, 2003). Las políticas del gobierno haitiano hasta la fecha no incluyen los programas focalizados con el propósito de resolver problemas específicos que se supone facilitar la generación de riqueza directa o indirecta. Para caracterizar las políticas del gobierno, es necesario hacer una diferencia entre las políticas sociales y la política de lucha contra la pobreza. Las políticas sociales son la garantía de que se busca la equidad social y la promoción de los derechos básicos de la ciudadanía. Por ello es algo muy diferente la política de reducción de la pobreza, que busca sacar de la condición de miseria a quienes aún no han alcanzado el piso básico de la supervivencia (Abranches, et al. 1994). Tomando en consideración esta diferencia, podemos afirmar que en Haití no hay política de reducción de la

³³ Las reglas existentes en determinado momento en una sociedad incluyen no solo aquellas explícitas (por ejemplo, la constitución, los códigos legales, los reglamentos,...) sino además aquellas basadas en la tradición, las costumbres, y la historia; todas las cuales conforman el capital social de un país.

³⁴ El estudio de Mauro se basaba en una muestra de 68 países en el periodo 1970-85.

pobreza. Pero las políticas sociales en el país venían implícitas en las políticas de crecimiento, partiendo de la tesis de que el modelo de crecimiento adoptado crearía las bases del bienestar social. Enfatiza sobre la reforma del sistema económico, con el propósito de elevar el nivel de vida de los haitianos, mediante el funcionamiento más eficiente y competitivo de la economía del país. Dichas estrategias surgieron de los grandes cambios políticos y económicos de orden mundial y de las características principales de nuestra economía que presentaba un sistema proteccionista que impedía la eficiencia y la competitividad, con un mercado relativamente pequeño, un Estado que creció prolíficamente sin una estrategia, conformando un frondoso archipiélago burocrático institucional, con un déficit fiscal creciente. Con la nueva estrategia, se esperaba mejorar precisamente la estabilidad, el nivel de vida, el crecimiento y la competitividad del país, con un Estado racional, necesario y eficiente en su gestión. Por eso se prioriza ante todo la reforma económica y social. La idea de la reforma ha manifestado desde 1986, año de la caída de la dictadura de Duvalier. En 1995, la agenda económica del país ha incluido la liberalización del comercio y los aranceles, medidas para controlar los gastos del gobierno e incrementar las recaudaciones fiscales, reforma del sector financiero, y la modernización de las empresas estatales a través de la privatización de éstas; además se focaliza sobre los acuerdos para ajustes estructurales con el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones financieras internacionales que tienen como objetivo la creación de condiciones necesarias para el crecimiento del sector privado hacia el crecimiento sostenible del empleo formal. Ahora bien es importante saber las especificadas de cada reforma y los resultados obtenidos.

Reglamentación financiera: Los tipos de interés han sido liberalizados desde 1982, pero en 1997, con objeto de atenuar las restricciones impuestas a los bancos comerciales, el Banco Central de la República de Haití (BRH) limitó la utilización de las reservas como instrumento de gestión de la liquidez mediante la introducción de los bonos del BRH. Asimismo, se han emprendido acciones para la modernización del sistema financiero. Se ha reforzado la capacidad de supervisión del Banco Central y, según los expertos del FMI, los bancos comerciales se rigen actualmente por normas internacionalmente aceptables. Está preparándose una nueva ley sobre el Banco Central que reafirmará la independencia de esa institución. También se tramita una nueva ley de banco conforme a las normas y principios internacionales.

Reforma fiscal. La reforma fiscal comprende: la revisión del arancel de aduanas, la creación de nuevos puestos aduaneros, la aplicación de medidas de incremento del control, la introducción del Sistema Aduanero Automatizado (SIDUNEA), la reorganización administrativa de los organismos recaudadores, la creación de la

Unidad de Gestión y Control Fiscal (UGCF), la ampliación de la base impositiva (junto con la supresión de las exenciones otorgadas a las empresas públicas) y el reajuste de los precios de venta al público de los productos petroleros. En lo referente al control de los desembolsos, hay que mencionar la mejora del procedimiento presupuestario, la racionalización del gasto y la reducción del número de funcionarios de la administración pública.

Política industrial. La política industrial del Gobierno está estrechamente relacionada con su política de inversiones. En este sentido, se adoptó dos nuevos instrumentos de promoción de las inversiones: la modificación del Código de Inversiones y el establecimiento de la Ley de Zonas Francas. El nuevo Código de Inversiones y la Ley de Zonas Francas, aprobados y promulgados, constituyen un marco atractivo para las inversiones extranjeras directas (IED), aumentando las ventajas aduaneras y fiscales. El Gobierno, que cuenta con esas inversiones para compensar el déficit de recursos, favorece las transferencias de tecnología en determinados sectores considerados prioritarios y estratégicos para el crecimiento de la economía, en particular los sectores orientados a la exportación. Para facilitar la desconcentración de las actividades industriales establecidas en el área metropolitana, se ha dado prioridad a la creación de zonas francas industriales en todo el país. Con ese fin, se ponía en funcionamiento la primera zona franca en "Ouanaminthe", región fronteriza del noreste del país. El Gobierno concede mucha importancia a la Ley de Asociación Comercial para la Cuenca del Caribe (CBTPA), aplicada por los Estados Unidos de América respecto de Haití, y al Memorándum de Entendimiento sobre la exportación de textiles y prendas de vestir que firmó en julio de 2003 con el Gobierno del Canadá. Estos dos instrumentos legales impulsarán los sectores del ensamblaje y de la artesanía. Los objetivos del Memorándum son contribuir a la lucha contra la pobreza en los países más pobres y ayudar a los PMA a reforzar su crecimiento económico a través del comercio. En virtud de este Memorándum se eliminan los contingentes y los derechos de aduana aplicables a las importaciones de textiles y prendas de vestir procedentes de PMA.

Modernización de las empresas públicas. La modernización de las empresas públicas se debe a la necesidad de mejorar la calidad de los bienes y servicios ofrecidos a los usuarios y, al mismo tiempo, responder a las nuevas exigencias de la economía mundial. Hasta ahora, se han privatizado dos de las más importantes empresas estatales: la Fábrica de cemento de Haití (*Cimenterie d'Haïti*) y Fabrica de harina (*Minoterie d'Haïti*). Hay cinco otras empresas que están en el proceso de estudios para una reestructuración potencial; Son los casos de Autorité Aéroportuaire Nationale (AAN), Autorité Portuaire Nationale (APN), *Electricité d'Haïti*

(EDH), *Central Autonome Métropolitaine d'Eau potable* (CAMEP), *Télécommunications d'Haïti* (TELECO).

Liberalización del comercio. La política comercial de Haití ha evolucionado notablemente desde 1986, pasando de ser un régimen cerrado y reglamentado con gran intervención estatal a uno particularmente liberal en 1995. La liberalización generalizada del comercio comenzada a partir de 1986 en el marco del Programa de ajuste estructural convierte al régimen comercial haitiano en uno de los más abiertos particularmente en América Latina y el Caribe. Con esta reforma, se han suprimido la mayoría de las restricciones cuantitativas al comercio, salvo las mantenidas por motivos de salud, seguridad, moralidad, relativas al medio ambiente, o de conformidad con los convenios internacionales firmados por Haití. El arancel de aduanas revisado se redujo, desde 1995, a cuatro tipos arancelarios: 0, 5, 10 y 15 por ciento. Los tipos arancelarios aplicables varían entre el 5 y el 15 por ciento para los productos acabados, y entre el 0 y el 5 por ciento para las materias primas, los insumos y los subproductos. La media aritmética simple de los tipos arancelarios de Haití es del 2,9 por ciento. El tipo modal es nulo; se aplica a alrededor del 67 por ciento de las líneas arancelarias del Sistema Armonizado a 8 dígitos. Además de los derechos de aduana, las importaciones también están sujetas a gastos de verificación del 4 por ciento del valor, a un impuesto del 2 por ciento sobre el conjunto de derechos e impuestos de importación, a un impuesto sobre el volumen de negocios (10%) y, si procede, a los impuestos especiales de consumo. Se aplica un tipo *ad valorem* del 12% a los productos del tabaco, tanto nacionales como importados. En la actualidad Haití no dispone de legislación en materia de competencia, de normalización y de medidas comerciales correctivas contingentes.

Servicios públicos de formación. En materia de educación, la política del Gobierno se orienta hacia la puesta en práctica de las estructuras previstas en el Plan Nacional de Educación y Formación (PNEF), hecho público en 1997. De los cuatro grandes programas de intervención de este Plan, dos guardan especial relación con la política comercial del Gobierno por la importancia que conceden a la formación básica y profesional de la población activa con miras a su mejor integración en el mercado de trabajo.

1. El Programa de ampliación de la oferta escolar tiene, entre otros objetivos, los de racionalizar y regularizar los planes de alfabetización y enseñanza no formal para adultos y jóvenes. Su finalidad es extender la oferta pública de educación básica a las zonas urbanas y rurales desfavorecidas.
2. El Programa de mejora de la eficacia externa de la formación está concebido para desarrollar sistemas de formación técnica y profesional y de enseñanza

superior a través de los objetivos siguientes: i. la reactivación de la formación profesional y técnica para facilitar las actividades de innovación tecnológica y el logro de una mejor adecuación entre el empleo y la formación; ii. La reestructuración y mejora de la capacidad de admisión de alumnos en la Universidad Estatal de Haití; y iii. El establecimiento de un sistema universitario diversificado, abierto a la investigación científica y adaptada a las metas económicas del país.

También el Gobierno presta una atención especial al programa de alfabetización puesto en marcha para mejorar la calidad de la oferta de mano de obra, y se hará cargo de una parte cada vez mayor de los gastos de enseñanza. La principal estrategia se basa en la diversificación de las fuentes de financiación, entre las que el Gobierno incluye las ONG y la ayuda externa. No obstante; la dispersión y las duplicaciones impiden la asignación óptima de esos recursos.

Resultados obtenidos. Han sido insatisfactorios los resultados en modernización del Estado, competitividad, encadenamientos productivos, aprovechamiento de nuevos mercados y por otra parte, la economía no ha crecido lo suficiente para proyectarse en la disminución de la pobreza. El acentuado retraso en la ejecución del programa de privatización elaborado por el Gobierno contribuye a mantener activas empresas cuya ineficacia repercute negativamente en otras ramas de actividad económicas.

A nivel financiero, la forma del estado contribuye a la ampliación del sistema financiero con el establecimiento de nuevos bancos, pero los tipos de interés siguen siendo elevados con un promedio actual del 29% para los préstamos debido a la incertidumbre y a la tasa de inflación. Sin embargo, la rentabilidad de los bancos, sostenida por los beneficios obtenidos de las operaciones cambiarias y la remuneración de la liquidez mediante los bonos del BRH, ha ido mejorando, y en 2000 el rendimiento de los activos alcanzó el 1,68 por ciento. El gourde haitiano ha dejado de desempeñar su función de reserva de valor, y la economía se enfrenta a una dolarización cada vez mayor y casi la mitad de los depósitos se realizan en divisas.

La reforma fiscal por su parte ha tenido algunos efectos positivos principalmente en la disminución del déficit fiscal. Pero, la presión fiscal de Haití queda una de las menos elevadas de los países de su categoría con un promedio del 8 por ciento para los cuatro últimos años. La reforma fiscal no ha surtido plenamente efecto debido al actual contexto de crisis sociopolítica.

A pesar de los diferentes acuerdos comerciales firmados por el gobierno, la oferta exportable de Haití es, en realidad, estacionaria desde 1997. Basadas esencialmente en los productos de subcontratación, las exportaciones son vulnerables frente a las exigencias de los clientes de países desarrollados. Además,

las inversiones extranjeras directas en el país son escasas y la ayuda externa para el desarrollo, de la que Haití depende en gran medida, se ha reducido drásticamente desde hace algún tiempo. En este sentido, contrariamente a los resultados esperados, las inversiones extranjeras en el país se han estancado.

La eliminación progresiva de los obstáculos arancelarios y no arancelarios, iniciada en 1986, cobró un nuevo impulso en 1996 con la adhesión de Haití a la OMC, y ha tenido hondas repercusiones en la economía haitiana. Lejos de favorecer el crecimiento, la liberalización del comercio ha ocasionado el declive del sector industrial. Las empresas agroindustriales se han transformado progresivamente en empresas comerciales dedicadas a la importación de bienes de consumo, a menudo subvencionados en los países productores. Esos bienes, vendidos a precios inferiores al de producción, han invadido el mercado nacional y provocado la desestructuración del sector agrícola, en particular del subsector del arroz. Las consecuencias de tal situación, tanto a nivel interno como externo, no son desdeñables. A nivel interno, se intensifican el éxodo rural y, por consiguiente, la proliferación de barriadas marginales; y a nivel externo, aumenta la emigración de trabajadores haitianos, principalmente hacia los Estados Unidos de América.

Sin embargo, dada su gran dependencia de los gravámenes aplicados a las mercancías importadas, el país se enfrenta a riesgos crecientes de inestabilidad social, debidos, sin duda, a una liberalización del comercio demasiado intensa. En un contexto de dificultades internacionales, la fragilidad de sus estructuras socioeconómicas es cada vez mayor. De hecho, el Informe de la UNCTAD sobre los PMA de 2002 confirma los temores del Gobierno y da cuenta de un neto aumento de la pobreza en los países que han adoptado el régimen comercial más abierto, mientras que la pobreza tiende a disminuir en los que han liberalizado moderadamente su economía. Estas condiciones ponen de relieve las enormes dificultades que deberá superar Haití para impulsar el crecimiento y reducir la pobreza en el contexto del libre comercio.

El hecho de que se liberaliza el comercio internacional y el mercado monetario sin un avance significativo en las reformas (estabilidad macroeconómica, privación de los servicios colectivos y reforma de la administración pública) en un contexto socio-político poco propicio a las inversiones, ha conducido a la aparición de sesgos o distorsiones perjudicables al crecimiento en general y a la realización de objetivos específicos como el aumento de la tasa de exportación. En el desarrollo social se han logrado avances particularmente en el campo de salud que le han permitido a Haití disminuir de manera considerable la mortalidad infantil. Sin embargo, queda mucho por hacer para mejorar el desarrollo social ya que la calidad del crecimiento económico no ha mejorado como previsto, es decir con el fin de que los beneficios

lleguen a más haitianos y podamos avanzar en la equidad y justicia social disminuyendo la pobreza.

En mi opinión, puede conducir a una crisis económica y social más profunda, si no se enfrenta de forma inmediata serios desequilibrios internos y obstáculos estructurales, tales como: deuda interna y externa, evasión tributaria, incumplimiento de las obligaciones de seguridad social, déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, altos costos de los servicios públicos, infraestructura insuficiente, falta de inversiones que establezca prioridades nacionales y resuelva alternativas para el financiamiento de los proyectos de energía y telecomunicaciones, así como la perentoria y urgente necesidad de modernización del Estado haitiano, que nos impiden disminuir las brechas sociales e incrementar la producción y el empleo.

Capítulo III

Las características poblacionales y perfil de la pobreza.

El objetivo de este capítulo es determinar qué porcentaje de la población tiene las siguientes características: pobres, indigentes o pertenecen a hogares pobres, adoptando un enfoque descriptivo que dice dónde están los pobres, quiénes son y qué características tienen. Enseguida se presentan las matrices de transición entre los diferentes estados de pobreza (pobres crónicos, hogares que salen y hogares que entran en pobreza) y se establece el perfil de la población en cada uno de los diferentes estados. El capítulo se centra principalmente en ayudar a mejorar la comprensión sobre los fenómenos asociados al bienestar y se dedica a determinar previamente la magnitud de la pobreza en el país, reconociendo que este fenómeno no es solamente cuantitativo, es decir no puede ser comprendida en profundidad por la vía de un índice numérico determinado, pues existen aspectos cualitativos, históricos y vivenciales que son indispensables para entender su significado dentro de una sociedad concreta. Desafortunadamente, son los aspectos cuantitativos que nos interesan más en este trabajo, pero la metodología que vamos a utilizar admite diversas posibilidades tales como Línea de pobreza subjetiva (LPS), Línea de pobreza monetaria objetiva (LPO) y Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Para el análisis de la pobreza, la determinación de un umbral de pobreza es necesaria en la medida en que permite apreciar la situación de cada individuo (u hogar) y determinar la proporción de aquellos que están en situación de satisfacer sus necesidades de subsistencia. Cabe señalar que, en Haití, no existe una línea de pobreza en base de una canasta básica que se establece en función de los hábitos de consumo de la población. En este trabajo, dado las limitaciones que tiene la Encuesta Nacional de Ingresos Gastos de los Hogares, es imposible calcular una línea de pobreza basada en una canasta básica. En este sentido, vamos a utilizar el equivalente de 1\$ y 2\$ per cápita/día como el umbral de pobreza extrema y general respectivamente.

3.1.- Estructura de la población y del consumo.

a) Estructura de la población

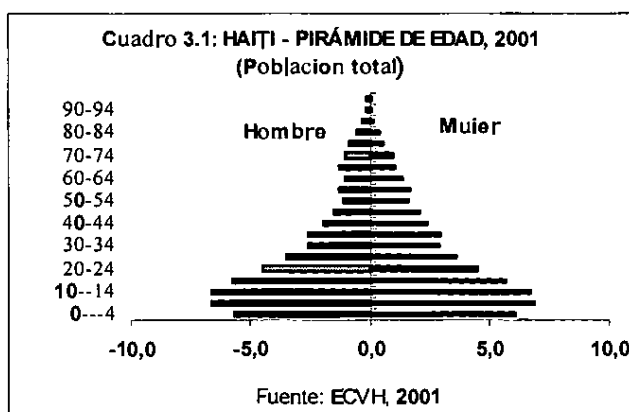
La estructura por sexo de la población muestra que las mujeres representan el 51.6%% y los hombres el 48.4%%, por lo cual la razón de masculinidad representa aproximadamente el 93,7%. La proporción de hombres es más alta que la proporción de mujeres en el grupo de edad 10-19 años en medio rural, pero por

encima de esta edad, se observa una situación opuesta con una predominancia de las mujeres en los diferentes grupos de edad. Esta predominancia se mantiene tanto en medio urbano como en zona rural.

La estructura por edad muestra que la población es mayormente joven; el 49.8% tiene una edad inferior a 25 años y el 38.5% tiene menor de 15 años. Según el lugar de residencia, se observa que el porcentaje de los jóvenes es más elevado en medio rural que en la zona urbana con una gran diferencia. Esta observación no es sorprendente ya que la población haitiana es mayoritariamente rural (70%). Tomando en consideración los resultados de los últimos censos, observamos una tendencia de desplazamiento de la población hacia las zonas urbanas³⁵ y fronteras.

Globalmente se trata de una población que crece a 2.2% por año y que tiene un índice sintético de fecundidad de 4.8. La pirámide de edad que presentamos a continuación nos permite ver que en los próximos años se incorporará a la fuerza de trabajo un contingente muy grande de población y, en consecuencia, la relación de dependencia será aún más favorable, lo que se llama comúnmente "bono demográfico", un período en que las personas en edad productiva son considerablemente más que las personas económicamente dependientes.

Tomando en cuenta las proporciones de la población pre-reproductiva (38,5%), reproductiva (42,5%) y post-reproductiva (19,1%), podemos afirmar con toda evidencia que se trata de una población en expansión (³⁶). Los hogares con jefatura femenina representan el 46,4% de la totalidad de los hogares. El tamaño promedio del hogar derivado de la encuesta fue de 4.5 en 2001. Este tamaño varía según los quintiles de Ingreso. En efecto, se observa un aumento del tamaño de los hogares con el grado de pobreza monetaria, los más pobres tienen un tamaño promedio mayor que en el caso de los no pobres, sea 5,1 personas para los pobres extremos y 4,0 personas para los no pobres.



³⁵ tasa de urbanización 39%

³⁶ La población pre-reproductiva, reproductiva, post-reproductiva corresponde respectivamente al grupo de 0-14, 15-44 y 45 años y más.

b) Estructura del consumo

La disconformidad en el consumo afecta tanto a los individuos como a los recursos locales (FNUAP, 2001), lo cual significa que existe probablemente una relación entre la práctica de consumo y la pobreza. En esta sección se pretende ver si la población presenta signo de deficiencia alimentaria tomando en consideración el mínimo de calorías requerido (2400 cal/día/per capita) por la FAO. Además la estructura del consumo permite ver donde se concentra el mayor gasto de la población como indicador de su nivel de vida. Los datos de la Encuesta Ingreso gasto de los Hogares dicen que los gastos de alimentación y vivienda son las dos primeras necesidades por todos los consumidores, cual sea su nivel de ingreso. Los coeficientes presupuestales de estos tipos de bienes a nivel nacional son respectivamente del 45% y 16,2%. El gasto en ocio y cultura es un rubro que tiene menos peso en el gasto total (1%). La fuente principal de energía son los cereales que constituyen el 26.2% de la dieta total, seguido por carnes y pescados (19.3%) y legumbres (12.2%). Muchas informaciones sobre las manifestaciones nutricionales muestran que la población enfrenta la inseguridad alimentaria desde los años 50. En efecto, el consumo promedio fue de 1580 calorías por día en 1959 (Sebrell et al., 1959), 1700 calorías por día en 1970 (Beghin et al., 1970), 1788 calorías por día en 1987 (HECS, 1989), 2005 calorías por día en 1991 (CNSA, 1996), 1984 calorías en promedio entre 1996-2001 (FAO, 2002)³⁷. Estas informaciones nos permiten afirmar que existe signo de deficiencia nutricional calorífica al seno de la población. Considerando las 2400 calorías diarias por persona requeridas por la FAO en el caso de Haití, el déficit nutricional promedio fue de 416 calorías entre 1996-2001. Pero para saber que tanto la población es pobre, debemos estudiar el fenómeno de la pobreza en profundidad, empezando por una evaluación subjetiva de los hogares de su situación.

3.2.- La evaluación subjetiva de los hogares de su nivel de vida.

La identificación de los pobres implica realizar una comparación entre distintos niveles de bienestar. Por lo tanto, se debe elegir una variable cuantificable que actúe como indicador del nivel de bienestar de las personas. Esta elección dependerá del concepto de pobreza utilizado, pero también de la información disponible, generalmente escasa (François Gardes et Christian Loisy, 1997). La toma en consideración de la dimensión subjetiva en este trabajo viene en parte ante la insuficiencia de información para determinar objetivamente una línea de

³⁷ www.fao.org/DOCREP/006/Y5109E/y5109e1d.htm

pobreza monetaria como ya señalemos en la sección anterior. El enfoque subjetivo se focaliza sobre la apreciación de los hogares ellos mismos de sus restricciones presupuestarias o de su nivel de vida (Van Praag, 1994)³⁸. Una de las ventajas de esta metodología es que no requiere el uso de escalas de equivalencia, el propio hogar cuando proporciona información, tiene en cuenta el tamaño.

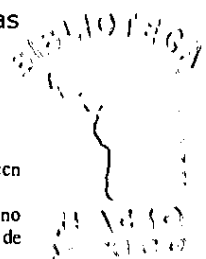
La evaluación subjetiva de los hogares de su propio bienestar suscita a menudo reticencias por parte de algunos autores, aunque algunos de ellos consideran que los individuos están en condición mejor de comprender su propia situación (Ravallion et Lokshin, 1999). Se avanzaron distintas objeciones: algunas ponen en duda la posibilidad de efectuar comparaciones interpersonales; las otras cuestionan la capacidad de los individuos para evaluar su propia situación y para traducirla en una escala única (Easterlin 2001; Ferrer-i-Carbonell, 2002). Además, las dificultades prácticas y las inclinaciones inducidas por los métodos de investigación (formulaciones de las cuestiones, interacciones con los investigadores, etc.) plantean problemas suplementarios (Senik, 2003). Se avanzaron también que las comparaciones entre los países tienen poco sentido debido a las diferencias culturales. En realidad, como lo indican varios autores, ningunas de estas objeciones tienen como objetivo a invalidar el enfoque subjetivo del bienestar. Al contrario, este enfoque parece muy importante en la medida en que toma en cuenta las diferencias de modo de vida entre los hogares contrariamente a los enfoques objetivos.

En efecto, Las acciones de las personas están motivadas por sus percepciones aunque éstas no necesariamente corresponden a la misma realidad para todos (**Luis F. López Calva et al, 2004**). Así, individuos no pobres, según criterios objetivos, pueden percibirse como pobres del mismo modo que individuos no pobres se consideran a si mismos como pobres al tener como referencia criterios subjetivos de pobreza. En este sentido, Herrera (2002) señala que el análisis del perfil de la pobreza subjetiva y de sus determinantes puede traer aportes importantes para entender mejor el efecto de la política económica. También el análisis subjetivo de la pobreza, al dotar de información adicional sobre las características de los pobres, puede ayudar a diseñar políticas de alivio a la pobreza mejor enfocadas (Lokshin et al, 2004).

En el contexto de políticas sociales no sólo importa la opinión de los expertos, sino la visión que los afectados tienen sobre su entorno. La visión de las personas beneficiarias de los programas sociales afecta sus decisiones y actitudes (³⁹).

³⁸ VAN PRAAG, KAPTEYN (1994), « how sensibility is the leyden individual welfare function of income? a reply », *Europccn Economic Review*, 38.

³⁹ Escuchar la voz de los pobres, como lo resalta el reciente reporte del Banco Mundial ("Attacking poverty") se ha convertido no solo en un imperativo fundamental para mantener la cohesión social sino que también es una requisito en la formulación de



Respecto a esta concepción subjetiva, el 96% de los hogares estiman estar viviendo una situación económica difícil. Para muchos, la situación es difícil desde hace más de 5 años (65.2%), mientras para otros desde hace 2 a 5 años (24%) o desde hace un año (5.8%). Es una de las razones por la cual, los ingresos de algunos se veían disminuidos (58.7%) y estancados (18%) respecto al año anterior. Ignorando hasta ahora las causas de este estancamiento o de esta disminución del ingreso individual, es importante saber el ingreso mínimo subjetivo para una vida más o menos adecuada.

| Cuadro 3.2 : Percepción de los hogares de su propio bienestar | | | | | |
|---|------------------|--------------------|--------|-------|--------|
| Situación económica | | Área metropolitana | urbana | Rural | Total |
| Situación Difícil | Más de 5 años | 6,6% | 13,0% | 46,6% | 65,2% |
| | Entre 2 y 5 años | 2,4% | 4,0% | 11,0% | 17,4% |
| | Desde 2 años | 1,3% | 1,5% | 3,8% | 6,6% |
| | Desde 1 año | 1,0% | 1,2% | 3,6% | 5,8% |
| Situación no difícil | | 1,4% | 0,7% | 1,7% | 3,9% |
| Total | | 12,8% | 20,8% | 66,4% | 100,0 |
| Nivel de ingreso actual respecto al año anterior | | Área metropolitana | urbana | Rural | Total |
| Superior | | 3,0% | 1,9% | 5,5% | 10,4% |
| Aproximadamente igual | | 5,3% | 3,1% | 9,7% | 18,0% |
| Inferior | | 4,5% | 13,7% | 40,5% | 58,7% |
| Total | | 13,9% | 21,4% | 64,6% | 100,0% |

Fuente :IHSI- Encuesta Nacional sobre las condiciones de Vida (2001)

La manera en que se ha aprehendido la pobreza subjetiva en la encuesta nacional sobre las condiciones de vida es a través de una pregunta referida al "ingreso mínimo necesario para vivir" según la percepción del jefe del hogar. Este ingreso mínimo subjetivo podría estar, como lo señalaron **Gardes y Loisy (1997)**, reflejando dos (2) nociones muy distintas: i. Los hogares estarían haciendo una evaluación de las necesidades fundamentales, independientes de los niveles de ingreso de los declarantes. Conceptualmente dicho Ingreso mínimo subjetivo es cercano a la noción de línea de pobreza absoluta, ii. El Ingreso mínimo subjetivo podría estar traduciendo reivindicaciones y aspiraciones en materia de niveles de vida, lo cual nos aleja de la noción de "mínimo vital", es decir, a un umbral absoluto de pobreza. Haití parece ubicarse en el primer caso, es decir su ingreso mínimo subjetivo tiene un sentido relativo antes que absoluto ya que los resultados de nuestra regresión econométrica dicen que existe un vínculo entre el ingreso mínimo subjetivo y el ingreso de los hogares. En este sentido, vamos a utilizar la metodología de Van Praag y otros (1980)⁴⁰ para determinar la línea de pobreza subjetiva, postulando que el ingreso mínimo que debe considerar es el de aquellos hogares que apenas logran satisfacer sus necesidades básicas, y lo que ellos

programas de lucha contra la pobreza con el fin de lograr una mejor adecuación y eficacia de dichos programas. Las acciones de las personas están motivadas por sus percepciones las cuales no necesariamente corresponden a la misma realidad para todos.

⁴⁰ Ver el anexo metodológico para la estructura econométrica de la estimación subjetiva.

consideran un ingreso mínimo será aproximadamente igual a su ingreso corriente. Económicamente, la línea de pobreza subjetiva (LPS) se obtiene en nuestro caso igualando $\ln Y_{\min}$ a $\ln Y$ en la estimación siguiente⁴¹: $\ln Y_{\min} = \beta_0 + \beta_1 \ln Y + \beta_2 \ln N + e_1$ de tal forma que:

LPS = $\exp [(\beta_0 + \beta_2 \ln N) / (1 - \beta_1)]$. Donde Y_{\min} : el ingreso mínimo subjetivo, Y : el ingreso per cápita del hogar, N : el tamaño del hogar.

Aplicando esta metodología, nos encontramos que la tasa de pobreza subjetiva representa el 67,3% de la población total, lo cual corresponde aproximadamente a 2/3 de la población total. Sin embargo el promedio nacional oculta situaciones fuertemente contrastadas según áreas geográficas. Del promedio nacional, el 66,7% provienen de las áreas rurales del país se encuentran en situación de pobreza subjetiva. Los resultados departamentales de la tasa de pobreza subjetiva nos dan una imagen más fina de los contrastes regionales de la pobreza. Los departamentos noroeste y centro son los que tienen las tasas más altas, pero la contribución a la pobreza es más elevada en los departamentos siguientes: oeste (19.5%) y artibonite (14,2%).

| Cuadro 3.3: Repartición geográfica de la contribución a la incidencia de pobreza subjetiva | | |
|--|---|--|
| Departamento geográfico | Incidencia de la pobreza subjetiva (P0) | Contribución a la pobreza subjetiva (C0) |
| Oeste | 49,0% | 19,5% |
| Sureste | 76,8% | 9,0% |
| Norte | 52,1% | 8,0% |
| Noreste | 83,2% | 7,1% |
| Artibonite | 75,6% | 14,2% |
| Centro | 85,7% | 10,6% |
| Sur | 73,1% | 10,4% |
| Suroeste | 71,8% | 10,7% |
| Noroeste | 83,5% | 10,4% |
| Nivel nacional | 67,3% | 100,0% |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI | | |

3.3.-Pobreza objetiva por ingreso.

La distinción entre pobres objetivos y pobres subjetivos cobra un sentido adicional si estas dos dimensiones de la pobreza no designan a los mismos individuos. En caso contrario una de ellas sería redundante para efectos de la política de lucha contra la pobreza (Javier Herrera, 2002). En este sentido, aclararemos hasta qué punto las características distintivas de los pobres subjetivos respecto a los no pobres son las mismas para los pobres objetivos monetarios.

Los umbrales de pobreza utilizados por Haití generalmente son las líneas internacionales de USD\$1 y USD\$2 per capita convertidas en Moneda local (gourde), utilizando los factores de conversión del Banco mundial para el año

⁴¹ Ver el anexo metodológico para mas detalle.

2000⁽⁴²⁾. Dado estas consideraciones, la incidencia de pobreza general y extrema es respectivamente del 76.1% y 55.7%. En el cuadro siguiente se presenta la incidencia de pobreza subjetiva utilizando los valores individuales del ingreso mínimo subjetivo conjuntamente con la incidencia de la pobreza objetiva definida a partir de las líneas de pobreza objetiva monetaria extrema y general. En primer lugar constatamos que los pobres subjetivos constituyen un porcentaje de 11 puntos, superior al 54,7% en el caso de la pobreza monetaria extrema definida por 1\$ por día y un porcentaje de 10 puntos inferior en el caso de la pobreza general definida por 2\$ diario.

| Cuadro 3.4: Algunos indicadores de la pobreza monetaria y subjetiva | | | | | | | |
|--|-------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|-------------|---------|-------------|---------|
| Umbral de pobreza | Incidencia de la pobreza (P0) | Profundidad de la pobreza (P1) | Distancia Cuadrática Media (P2) | μ_p/μ | μ/Z | Ep_1, μ | P_1/H |
| Pobreza subjetiva | 65,9% | 0,3732 | 0,2647 | 0,3811 | 1,137 | -0,765 | 0,5663 |
| Pobreza extrema (1\$PPA per capita / día) | 54,7% | 0,3083 | 0,2165 | 0,2101 | 2,076 | -0,774 | 0,5636 |
| Pobreza general (2\$PPA per capita / día) | 76,1% | 0,4901 | 0,3674 | 0,3429 | 1,037 | -0,552 | 0,6440 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI, Haití. | | | | | | | |

Nota. μ_p : Ingreso promedio de los pobres, μ : Ingreso promedio de la población, Z : línea de pobreza considerada, $H=Q/n$: Porcentaje de pobres respecto a la población, Ep_1, μ : Elasticidad de la Brecha de Pobreza con relación a los ingresos medios, suponiendo que la distribución no se altera. Esta elasticidad indica en cuanto se reduce la Brecha de Pobreza si el ingreso promedio de la población pobre aumenta de 1%.

La profundidad de la pobreza (P_1) es la distancia media relativa de los ingresos de los pobres en relación a la línea de pobreza. De acuerdo a Amadeo y Neri (1997), este indicador muestra que el gasto medio per cápita, en relación a la línea de pobreza, en que se debería incurrir para eliminar la pobreza monetaria extrema y subjetiva es de 30,8% y 37,2% respectivamente. Interpretada como una insuficiencia promedio de nivel de vida, el valor de P_1 permite determinar el monto necesario para erradicar la pobreza ⁽⁴³⁾. En efecto si una erradicación perfecta fuera posible; sería necesario disponer 850 gourdes per cápita por año, considerando el umbral de \$1 USD, para eliminar toda la pobreza. Para una población de 8 millones, la suma global se establecería a $6799,864 \times 10^6$ gourdes por año. Si consideramos el umbral subjetivo la suma global pasará a $4,13 \times 10^{10}$ gourdes por año. Por supuesto es el mínimo de recursos necesarios para eliminar la pobreza en su totalidad. Dado que no es fácil orientar bien las

⁴² las líneas de pobreza general (LPG) y extrema (LP) se obtienen de la siguiente manera: $LPG = 2 * 1,08 * TC * IPC_{US\ 93-00} * 365 = \$HT5516$ y $LP = 1,08 * TC * IPC_{US\ 93-00} * 365 = \$HT\ 2757$. Donde TC es el tipo de cambio de la moneda local con relación con el dólar e IPC_{US} es el índice de precio de los Estados Unidos.

⁴³ El costo de erradicación de la pobreza se calcula de la siguiente manera de acuerdo a Ravi Kanpur (1987): $C = nZP_1 = \sum_{i=1}^n [Z - Y_i]$

contribuciones de recursos y habida cuenta de las pérdidas, la cifra efectiva sería sensiblemente más elevada.

Todas las consideraciones anteriores nos permite afirmar que la pobreza es un fenómeno muy agudo en el país ya que el ingreso medio de los pobres asume valor muy lejos de la línea de pobreza considerada (⁴⁴). Podemos afirmar también que la brecha media de ingresos como proporción de la línea de pobreza (P_1/H) es de 54,7% tanto en el caso de la pobreza monetaria extrema como para la pobreza subjetiva. Por lo tanto, en promedio, los individuos pobres están bastante más lejos de la línea de pobreza. La Distancia Cuadrática Media (P_2) justifica esta afirmación ya que sus valores están muy alejados de 0. De acuerdo a la elasticidad presentada en el cuadro, un aumento del 10% en el ingreso medio de los pobres podría reducir la Brecha de Pobreza en solo del 7.7% tanto para la pobreza monetaria objetiva como para la pobreza subjetiva.

La incidencia de la pobreza monetaria extrema es mayor para las mujeres (58%) que para los hombres (51,7%). Pero de manera general, se constata que la contribución a la pobreza tanto subjetiva como objetiva es más elevada en los hogares dirigidos por hombres que en los hogares dirigidos por las mujeres (cuadro A5 en anexo). La diferencia de pobreza entre las mujeres jefas de hogar y los hombres jefes de hogar tiene raíz en los factores culturales vinculados a la situación de la mujer que puede ser viuda, mujer casada o mujer soltera. En la sociedad, el estatuto de mujer-jefa de hogar se hace generalmente en un contexto donde se beneficia de un nivel de vida relativamente más elevado que el de la mayoría de otras mujeres.

En gran amplitud, los pobres viven principalmente en zona rural; Por ejemplo 72% de los pobres extremos monetarios viven en el medio rural (cuadro A6). En el medio urbano, la pobreza monetaria extrema toca principalmente los inactivos. Esta situación se mantiene en todos los grupos socioeconómicos, en todas las categorías de tamaño de hogar y en todos los estratos geográficos. Los hogares de gran tamaño son los más pobres. Una subdivisión de la población según el nivel de educación del jefe de hogar revela una situación similar. Aquellos menos educados contribuyen más a la pobreza (ver el Cuadro A6 en anexo). La incidencia de la pobreza para los hogares cuyo jefe ha terminado el nivel de educación primario es inferior aproximadamente del 30% comparativamente a los jefes sin educación. Además, se constata una pobreza realmente menor entre los hogares cuyos jefes realizaron estudios superiores. La subdivisión según el grupo socioeconómico refleja la diferencia estructural rural/urbano sobre la distribución de

⁴⁴ En la medida en que el ingreso medio de los pobres es más cerca de la línea de pobreza, P_1 tiende a tomar el valor cero; En ese caso la pobreza no es tan aguda. En el otro extremo, si el ingreso medio tiende a tomar un valor muy bajo, es decir, muy lejano a la línea de pobreza, entonces P_1 tiende a tomar el valor H. En ese caso se dirá que la pobreza es aguda.

la pobreza en el país, con una pobreza más elevada para la gente que trabaja en el sector agrícola. Todos los grupos socioeconómicos que trabajan en medio urbano (servicios/comercio, obreros, obreros asalariados) son considerablemente mejores. Si se incluye como variable de clasificación el tipo de hogar, se observan importantes diferencias entre los tipos de pobreza. En la mayoría de los casos, la incidencia de la pobreza monetaria objetiva (2\$) es mucho más alta que la pobreza subjetiva, pero de manera excepcional, para las personas que viven solas, la tasa de pobreza subjetiva (70.1%) es más alta que la pobreza monetaria objetiva (51,6%). Se producen situaciones similares tanto para los empleados y personales de dirección como para las personas que viven en la zona metropolitana del país.

3.4.- Pobreza por Necesidades Insatisfechas

Las Necesidades Básicas se definen como el conjunto de requerimientos de índole físico, psíquico o cultural, cuya satisfacción es la condición necesaria para el funcionamiento de los seres humanos en una sociedad determinada. Los indicadores escogidos reflejan los aspectos más resaltantes de las condiciones de vida de cada hogar y logran cubrir, en gran parte, el espectro de las necesidades que se pueden considerar como básicas, configurando en su conjunto un panorama de la pobreza estructural. En cada grupo de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)⁴⁵ pueden reconocerse niveles mínimos de satisfacción, debajo de los cuales surgen graves dificultades para el funcionamiento y desarrollo de la vida humana en sociedad. En este sentido, la información utilizada se basa en la selección de cinco indicadores que miden la insatisfacción de otras tantas necesidades básicas: (1) Vivienda físicamente inadecuada, (2) Vivienda hacinada, (3) Vivienda con servicio higiénico inadecuado, (4) Hogares con niños que no asisten a la escuela, y (5) Hogares con alta dependencia económica. Este juego de cinco indicadores está construido como una serie de "filtros" por los que pasa cada uno de los hogares. Si el hogar atraviesa dos ó más de estos indicadores, es considerado como hogar pobre extremo.

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre las condiciones de vida en Haití, el 96.2% de los hogares en Haití tienen al menos una Necesidad Básica Insatisfecha y el 70.1% tienen al menos dos, lo cual significa que los pobres extremos por necesidades Básicas insatisfechas alcanzan el 70.1% de la población.

El examen de cada uno de los cinco indicadores de necesidades básicas que componen el indicador global de NBI nos muestra que las características asociadas

⁴⁵ La principal limitación de este método es que la información censal que utiliza como insumo queda rápidamente desactualizada. El NBI identifica la pobreza de más larga data, pero no es útil para revelar las situaciones de pobreza reciente.

al acceso a los servicios higiénicos y la falta a la educación de los menores son las que más tienen incidencia dentro de la población. Sin embargo, en los departamentos con mayores niveles de pobreza monetaria también se observa porcentajes más elevados de hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Los departamentos que contribuyen más a la pobreza de las NBI son los siguientes: Oeste (27,2%), Norte (10,3%) y Artibonite (13.0%), Suroeste (9.8%) y los cinco otros restantes contribuyen en conjunto al 39,9%, sea un promedio del 8,3%.

Por lo que se refiere a la infraestructura sanitaria, se encuentra el 78.8% de las viviendas con servicio higiénico inadecuado. La situación crítica para las instalaciones sanitarias es justificada por la inexistencia de los sistemas de evacuación de las aguas negras. En general, el 47,7% de las viviendas no cuentan con servicio sanitario de ninguna clase, siendo esta condición predominante en las siguientes subregiones más grandes del país. Aproximadamente el 84% de los pobres de Haití no tiene acceso a la electricidad, y solamente el 23,9% de la población total se conecta a la red eléctrica (un porcentaje que desciende al 9,8% en las regiones rurales). La lámpara con petróleo constituye la principal fuente de luz para la mayoría de los hogares que viven por debajo del umbral de pobreza. Respecto al agua corriente que se asocia a un nivel de vida más elevado, el 92,2% de los hogares en las zonas rurales no tiene fuente de suministro de agua potable dentro de su vivienda. La situación es ligeramente mejor en las regiones urbanas con 15.2 puntos de porcentaje menos.

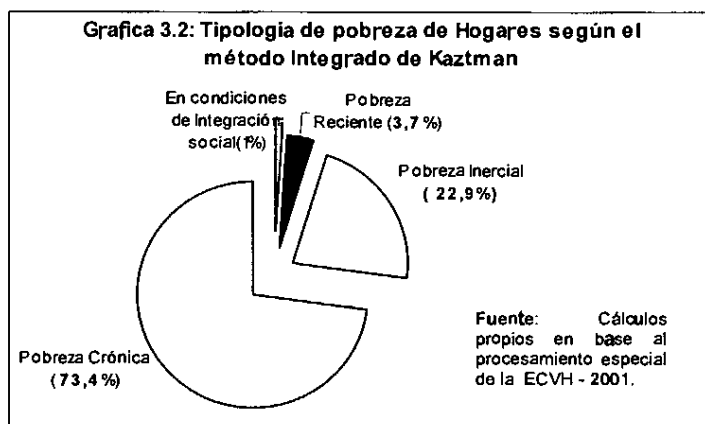
| Cuadro 3.5 : Indicadores de las Necesidades Básicas Insatisfechas | |
|--|------------|
| Indicadores | Porcentaje |
| Vivienda físicamente inadecuada | 22 |
| Vivienda hacinada | 29.2 |
| Vivienda con servicio higiénico inadecuado | 78.8 |
| Hogares con niños que no asisten a la escuela | 13,3 |
| Hogares con alta dependencia económica | 53,2 |
| Con 1 NBI | 26,2 |
| Con 2 a 5 NBI | 70,1 |
| Con al menos 1 NBI | 96,3 |
| Sin NBI | 3,7 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI, Haití. | |

Los hogares están afectados mucho más por pobreza crónica (72,7%) y pobreza inercial (20,6%) y no tanto por pobreza reciente (3.4%). El grupo de personas en situación de pobreza crónica comprende a aquellos que no sólo disponen de carencias en el ingreso, sino también en las condiciones de existencia. La pobreza crónica comparte con la inercial un conjunto de valores, y prácticas que tienden a perpetuarse. En el país esta categoría tiende a concentrarse tanto en medio rural (79,9%) como en medio urbano (72,6%), salvo el área metropolitana donde se

predomina la pobreza inercial o estructural (49,1%). La pobreza estructural tiene que ver con los rasgos característicos de la pobreza de capacidades (Sen), lo que es diferente a la pobreza coyuntural que tiene que ver con variaciones contingentes de los niveles de ingreso. El área metropolitana concentra no sólo las personas en condiciones de pobreza estructural, sino también la mayor cantidad de población comparativamente a las otras ciudades. Como en algunos otros países (Nigeria, Bolivia, etc), este grupo que esta en pobreza inercial es muy joven. La pobreza estructural manifiesta intensidades y heterogeneidades que van marcando aspectos diferenciales según se inscriba en espacios o territorios con características específicas, y/o según el tipo de carencias o necesidades que presentan los grupos o individuos.

Las personas en situación de pobreza reciente o nueva son aquellas que presentan déficit en los ingresos pero en cambio no presentan carencias cuando se les analiza con el método directo. Su significación en todas las áreas geográficas es marginal. Este grupo es también muy joven, aunque no tanto como el de las personas de pobreza crónica, pero si muy diferenciado de las personas en situación de integración y de pobreza inercial.

La situación de pobreza y el proceso en que ésta es vivenciada no resulta idéntica para los grupos sociales, ni para las personas; las diferencias surgen según sea el nivel educativo alcanzado, el género al que pertenecen, las pautas culturales predominantes y el contexto socio-económico y ambiental donde desarrollan sus vidas.



Reduciendo el análisis estrictamente a nivel de la pobreza extrema, se puede concluir que la incidencia de la pobreza monetaria alcanza el 55% contra el 70,1% para la pobreza no monetaria. A nivel espacial se observa la misma situación, es decir que la gente confronta más la pobreza no monetaria que la pobreza monetaria. Que sea la pobreza monetaria o no monetaria, la zona rural es mucho más afectada que la zona urbana.

Los hogares en situación de pobreza se diferencian de los hogares no pobres respecto a varias dimensiones socioeconómicas claramente identificables tales como: tamaño del hogar, número de niños, etc. En términos de contribución a la

pobreza, no hay evidencia de que los hogares jefaturados por mujeres tengan un mayor riesgo a la pobreza. Las personas del hogar pobre viven en proporción importante en casas con piso de tierra o con materiales deficientes. Las viviendas de los pobres tienen un mayor número de personas, presentando en promedio una mayor densidad poblacional y mayores índices de hacinamiento.

Existe un desfase entre la percepción y los indicadores de pobreza objetiva. En algunos casos, los perfiles de pobreza subjetiva y objetiva difieren, lo cual significa que los pobres en términos subjetivos no coinciden totalmente con los pobres objetivos. Pero, existe el 30% de la población que presenta simultáneamente las tres dimensiones de la pobreza tales como pobreza monetaria extrema (1\$), la pobreza extrema por NBI y la pobreza subjetiva. De los pobres monetarios, se encuentra el 73,1% de pobres no monetarios, y de los pobres no monetarios, se encuentra el 56,9% de pobres monetarios. Siguiendo la misma lógica, observamos que de los pobres subjetivos, hay 59% de pobres extremos y de los pobres extremos, hay 71% de pobres subjetivos.

| Cuadro 3.6 : Pobreza monetaria y no monetaria por zona de residencia | | | | | | |
|--|------------------------------|----------------------------|---------------------|-------------------|-----------------------------|---------------------|
| lugar de residencia | Estatuto frente a la pobreza | Pobreza Extrema | | Pobreza Subjetiva | Pobreza general | |
| | | No monetaria(2-5 NBI) (%) | Monetaria (1\$) (%) | | No monetaria (1-5 NBI) (%) | Monetaria (2\$) (%) |
| Área metropolitana | No pobre | 77,7 | 35,5 | 47,5 | 3,4 | 58,2 |
| | Pobre | 22,3 | 64,5 | 52,5 | 96,6 | 41,8 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Otras zonas urbanas | No pobre | 43,4 | 33,8 | 33,1 | 4,8 | 22,8 |
| | Pobre | 56,6 | 66,2 | 66,9 | 95,2 | 77,2 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Zona Rural | No pobre | 39,0 | 27,4 | 31,6 | 3,3 | 16,9 |
| | Pobre | 61,0 | 72,6 | 68,4 | 96,7 | 83,1 |
| | Total | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las condiciones de Vida (2001) realizada por JHSI, Haití. | | | | | | |

Capítulo IV

Análisis de los factores determinantes de la desigualdad

“La magnitud misma de la desigualdad es inaceptable, sea cual sea la tendencia (Sen, 2001)”.

El propósito de este capítulo es descomponer y cuantificar los factores que determinan la desigualdad como los cambios en ella. En este capítulo, el interés principal es analizar la desigualdad de la renta, a pesar de que la literatura económica por el término “desigualdad” no sólo se centra en la renta sino que se adentra en los terrenos normativos de la economía. Cuando hablamos de “desigualdad de la renta”, simplemente nos referimos a las diferencias de renta, sin tener en cuenta su deseabilidad como sistema de recompensas o su indeseabilidad como esquema que contradice cierta idea de igualdad (Kuznets, 1953). Un individuo puede disfrutar de una renta menor que otro, pero puede considerarse que no es injusto ya que tendrá una renta correspondientemente mayor el próximo año. En este sentido y de acuerdo a Atkinson, no debemos suponer que cualquier diferencia implica injusticia, tampoco podemos concluir que las dificultades de comparación implican que los problemas distributivos deben ignorarse. La mera existencia de disparidades de renta y riqueza no constituye una base suficiente para realizar afirmaciones sobre la justicia e injusticia; es necesario determinar que los individuos implicados sean comparables en lo que se refiere a otros aspectos relevantes (Atkinson, 1975).

Subrayamos que los cambios en la desigualdad entre dos puntos en el tiempo pueden descomponerse al menos de dos maneras distintas. En primer término, puede realizarse una descomposición por fuentes de ingreso, es decir, la contribución de las remuneraciones al trabajo, los ingresos por negocios propios, los ingresos por cooperativas, los ingresos por renta de la propiedad, las transferencias, y los ingresos no monetarios, al cambio en la desigualdad. En segundo término, los cambios en la desigualdad pueden también descomponerse por subgrupos poblacionales. Este tipo de descomposición parte de la base de que cualquier población puede clasificarse en grupos excluyentes cuando se cuenta con información acerca de sus características o localización (Székely, 1998). Este trabajo considera únicamente la segunda posibilidad, focalizando principalmente en el índice de Theil. El índice de concentración de Theil aborda la desigualdad desde un punto de vista estático. Este índice está interesado principalmente en cuantificar la desigualdad en un momento dado del tiempo, y en comparar los resultados así obtenidos en sucesivos períodos. Sin embargo, en la actualidad este enfoque está siendo complementado por otros, más preocupados por analizar la dinámica de estos procesos. El enfoque dinámico permite el estudio de los determinantes de

entrada y salida de la pobreza, esenciales para identificar a los colectivos de riesgo, así como las políticas más adecuadas para luchar contra la pobreza. La mayor dificultad a la hora de emprender un estudio dinámico de pobreza y desigualdad es encontrar las fuentes de datos longitudinales existentes, imprescindibles para aplicar estas técnicas. La carencia de datos es manifiesta en el presente estudio y por eso la orientación dinámica no es de nuestro interés. Sin embargo, para completar la investigación se realiza un análisis de distribución de la renta por deciles y un análisis de los determinantes de la pobreza.

4.1 Magnitud de la desigualdad y análisis de la distribución de ingreso por deciles.

La desigualdad, tema en pleno debate, es un fenómeno de gran magnitud en Haití y en América Latina. En Haití, la desigualdad caracteriza todos los aspectos de la vida cotidiana de los habitantes y se perpetúa y/o se arraiga en instituciones excluyentes que existen desde los tiempos de la independencia y han sobrevivido a diferentes regímenes políticos y económicos. La *desigualdad* caracteriza la medida en que los diferentes grupos están segmentados y estratificados, es decir, establece como unos están en situación más ventajosa que otros en lo relativo al acceso a poder, bienes materiales y espirituales, etc. En el caso de Haití, todas las medidas de desigualdad (cuadro 4.1) se concuerdan en la afirmación que el país tiene una peor distribución de ingreso. El coeficiente de Gini indica particularmente que la magnitud de la desigualdad es prácticamente muy elevada, alcanzando el 66% en 2001 según la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida y el 61% según la Encuesta Nacional Ingreso Gasto del 2000.

| Cuadro 4.1: Desigualdad de la renta, la tierra y la educación entre los hogares. | | | | | | |
|---|------------------------------|---------|---------|---------|----------------|--------------------|
| Índices de desigualdad | Ingreso per capita del hogar | | | Tierra | Educación jefe | Educación promedio |
| | Total | Urbano | Rural | | | |
| Desviación Media Relativa | 0.49989 | 0.51770 | 0.43147 | 0.47870 | 0.59485 | 0.40019 |
| Coeficiente de variación | 2.43214 | 2.20522 | 2.04404 | 2.60952 | 1.43204 | 1.03198 |
| Desviación Estándar de los Logaritmos | 1.36344 | 1.49633 | 1.23680 | 1.35574 | 5.47881 | 0.92047 |
| Coeficiente de Gini | 0.66254 | 0.68009 | 0.58947 | 0.64191 | 0.70514 | 0.54195 |
| Medida de Méhran | 0.78963 | 0.81274 | 0.72913 | 0.76973 | 0.89877 | 0.73465 |
| Medida de Piesch | 0.59899 | 0.61376 | 0.51964 | 0.57800 | 0.60832 | 0.44560 |
| Medida de Kakwani | 0.35366 | 0.37221 | 0.28366 | 0.33318 | 0.46325 | 0.25644 |
| Índice de entropía de Theil (1) | 0.96585 | 0.96861 | 0.72621 | 0.92038 | 1.00183 | 0.28946 |
| Índice de entropía (0) | 0.92390 | 1.02937 | 0.71409 | 0.86830 | 5.61276 | 0.35171 |
| Índice de entropía (-1) | 3.03206 | 4.48111 | 1.99414 | 3.82717 | 9.15e+03 | 0.66860 |
| Índice de entropía (2) | 2.95725 | 2.43054 | 2.08860 | 3.40403 | 1.02522 | 0.31663 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | | | |

El análisis de una distribución dada del ingreso, así como el de sus desigualdades intrínsecas, sólo tiene sentido si se le compara con otras distribuciones. Una de las posibilidades que se ofrecen es la que se dé una completa igualdad del ingreso o se presenten desigualdades que se estimen deseables (Naciones unidas, 1970). Otra

posibilidad es la de comparar la distribución del ingreso con las otras distribuciones observadas en otros países. De acuerdo a la segunda posibilidad, se observa que Haití hace parte de los países más desiguales en la región en términos de ingreso en comparación a Brasil (59%), Colombia (57,6%) y Guatemala (58%) sobre la base del coeficiente de Gini ⁽⁴⁶⁾.

Detrás de la desigualdad de ingreso existe gran desigualdad en la distribución de activos, incluyendo educación y tierra. En efecto, para cada tipo de activos mencionados, el coeficiente de Gini es el 70% y el 64% respectivamente. Estas situaciones desfavorables deben ser particularmente factores determinantes de la distribución del ingreso y nunca pueden explicar completamente el exceso de desigualdad del país. Por ello, es importante caracterizar la desigualdad para detectar cuales son los factores más importantes que la están determinando específicamente. Para alcanzar este objetivo, se utiliza en primera instancia, información referente a la distribución del ingreso por deciles a nivel de hogar que permita identificar alguna información relevante en los estratos de ingresos más bajos.

El cuadro 4.2 muestra como están distribuidos los ingresos per capita de los hogares entre los diferentes deciles. El 10% de las personas de menor ingreso recibe el 0,37% de los ingresos totales, mientras que el 10% de las personas de mayor ingreso recibe el 54% del ingreso total. Esto significa que las personas más ricas reciben ingresos 145 veces superiores a los ingresos de las personas más pobres.

| Deciles del ingreso per capita | Tamaño de los deciles | Proporción del ingreso | Mean | Std. Deviation | Skewness | Std. Error | Kurtosis | Std. Error |
|--------------------------------|-----------------------|------------------------|----------|----------------|----------|------------|----------|------------|
| 1 | 722 | 0,374 | 211,72 | 102,0054 | -0,05558 | 0,090972 | -1,071 | 0,181695 |
| 2 | 715 | 1,02 | 584,73 | 115,2522 | 0,026965 | 0,091414 | -1,291 | 0,182576 |
| 3 | 718 | 1,74 | 998,88 | 129,9188 | 0,051688 | 0,091224 | -1,152 | 0,182197 |
| 4 | 699 | 2,53 | 1491,75 | 148,2984 | -0,06182 | 0,09245 | -1,188 | 0,184639 |
| 5 | 740 | 3,72 | 2068,15 | 196,4951 | 0,071727 | 0,089863 | -1,195 | 0,179486 |
| 6 | 719 | 4,88 | 2796,58 | 235,7014 | 0,088877 | 0,091161 | -1,182 | 0,182071 |
| 7 | 720 | 6,61 | 3781,22 | 335,6731 | 0,207817 | 0,091098 | -1,138 | 0,181945 |
| 8 | 718 | 9,39 | 5384,85 | 640,9457 | 0,347121 | 0,091224 | -1,018 | 0,182197 |
| 9 | 719 | 15,73 | 9002,87 | 1597,557 | 0,395211 | 0,091161 | -0,934 | 0,182071 |
| 10 | 716 | 53,96 | 31003,38 | 34207,8 | 4,699676 | 0,091351 | 31,769 | 0,182449 |

Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI.

Esta gran disparidad en la distribución del ingreso debe estar determinada por características poblacionales que diferencian a las personas de altos ingresos de aquellas de bajos ingresos. De acuerdo a la información disponible, se ponen en evidencia algunas de esas características. Las personas de más bajos ingresos tienen una escolaridad de 1,8 años, mientras que las personas ubicadas en el decil

⁴⁶ Lo que diferencia Haití de los otros países en América Latina, es que su fuerte desigualdad se acompaña de un decrecimiento económico mientras para algunos países es el caso contrario.

de más altos ingresos han logrado una escolaridad de 6,5 años. El mejoramiento en los niveles de escolaridad tiene que haber reducido la importancia que ésta tiene como factor determinante de la desigualdad. El desempleo ha sido un factor que, en Haití, permanentemente ha afectado más, y en forma significativa, a los estratos de menor ingreso, con una tendencia al aumento de las disparidades en los años 1987 y 2001. Las informaciones de la encuesta señalan que, del total de desempleados el 18% se encuentra en el decil de más bajo ingreso, y el 27% en los dos deciles de más bajo ingreso. En el estrato de más alto ingreso sólo el 11.9% está desempleado, lo que significa que la tasa de desempleo de los estratos de menor ingreso ha sido muy superior a la tasa de desempleo de los estratos de mayor ingreso. Obviamente la situación desfavorable en que se encuentran las personas de bajo ingreso con relación al desempleo debe tener un efecto en la persistente desigualdad en la distribución del ingreso y en los niveles de pobreza.

El sector de actividad económica donde obtiene sus ingresos el trabajador debe ser también un factor determinante de la distribución del ingreso. La relación entre distribución del ingreso y ocupación según rama de actividad económica nos dice que el 61% de los trabajadores de menor ingreso está empleado en la agricultura, a pesar de que en el ámbito nacional esos trabajadores no representan más del 4.7% del total de trabajadores. Asimismo, el 32% de los trabajadores del primer decil se desempeña en el sector terciario mientras que en los sectores de altos ingresos la mayor parte de los trabajadores se encuentran trabajando en la industria (13%) y en el sector de servicios (71%). Esto indica que el sector de más baja remuneración es el sector agrícola y los de mayor remuneración son la industria y el sector de servicios. Las cifras analizadas indican que el sector de actividad económica es un determinante, posiblemente importante, de la distribución del ingreso.

Otro factor que debe estar afectando la permanencia de la desigualdad y los niveles de pobreza es la estructura del mercado laboral, y en especial si el sector informal es menos eficiente y proporciona menor ingreso a los trabajadores que el sector formal de la economía. Confrontando los datos estadísticos, se encuentra que la tasa de informalidad en los estratos de bajo ingreso se ha mantenido en niveles relativamente altos y muy superiores al promedio nacional. En el estrato de ingreso más bajo, el empleo informal como proporción del empleo total se ubica en el 83,8%, mientras que en el estrato de ingreso más alto la tasa de informalidad es de 58%, siendo la media nacional de 80%.

Existen dos puntos focales de desigualdad en la distribución del ingreso en el país:

- i. los del tramo inferior son muy pobres, no sólo respecto del promedio nacional sino también en comparación con el ingreso percibido por los que están

inmediatamente sobre ellos en la escala, ii. Los que se hallan en el tramo superior tienen ingresos altos, tanto en relación con el promedio nacional como con los ingresos de los que se hallan en los tramos inmediatamente inferiores a ellos. Estas diferencias tienen alcances sociales, políticos y económicos, algunos de los cuales conviene señalar aquí. El significado de las diferencias en la parte inferior de la distribución se aclara cuando se describen los grupos sociales y económicos incluidos en este tramo. La mayoría de los que se hallan en los tramos inferiores son miembros activos de la fuerza de trabajo, y, por lo tanto, no se hacen acreedores a prestaciones de esa índole.

La distribución del ingreso en cualquier país depende de una gran gama de condiciones culturales, políticas y económicas (Naciones Unidas, 1970). También la distribución puede depender de la existencia de una gran masa de mano de obra con baja productividad y bajo ingreso. Una de las posibles causas de la concentración del ingreso, es la concentración de los activos y la propiedad como vimos en el inicio de esta sección. En sentido amplio, no sólo la propiedad como tal, sino también la posición en el mercado. Particularmente la propiedad de la tierra como en el resto de la región, se ha distribuido de manera muy desigual desde el inicio de la independencia. En este sentido, la desigualdad global puede ser la expresión de la acumulación de una diversidad de factores que la motivan en su origen. Sin embargo, desde la posición de esta investigación, la mayor concentración del ingreso en la cumbre de la escala es un de los factores de la gran desigualdad y se explica en gran medida por la distribución funcional, es decir los términos de reparto del ingreso que se genera entre los salarios y ganancias de capital. No cabe duda de que los aspectos urbano-rurales, regionales y sectores económicos se hallan siempre entremezclados en proporciones variables al determinar cualquier estructura de la distribución del ingreso. En este sentido, es muy importante descomponer la desigualdad para identificar los factores específicos que contribuyan más a explicar la desigualdad total.

4.2.- Descomposición de la desigualdad

4.2.1.- Descomposición no - paramétrica de la desigualdad

Este análisis sobre la descomposición de la desigualdad se basa en la información sobre hogares y en las características poblacionales del jefe del hogar, el cual permite determinar cuáles de esas características son las que más influyen en la distribución del ingreso, dadas las diferencias de ingresos medios entre los hogares. El método de asociar la desigualdad del ingreso con la desigualdad observada en subgrupos obtenidos de acuerdo a algunas características poblacionales, consiste en expresar la desigualdad total como una agregación de las desigualdades intra e intergrupales. En otras palabras, al realizar la descomposición en varios momentos, es posible medir qué proporción de la variación de la desigualdad proviene de variaciones del ingreso medio entre los grupos y qué proporción proviene de variaciones de la desigualdad dentro de los grupos. El ejercicio comienza por separar la población total en varios grupos conforme a educación, rama de actividad, edad, género, ubicación geográfica, número de miembros en el hogar, posición en la ocupación, y luego calcular para cada grupo un índice de desigualdad y un ingreso medio. Mientras mayor sea la proporción de la desigualdad debida a diferencias en el ingreso medio entre los grupos, mas significativa será esta característica particular de la población como fuente de desigualdad (Samuel Morley, 2000). El Índice de Theil, por sus propiedades de descomposición, puede expresarse de manera que se pueda medir la contribución a la desigualdad total de las desigualdades dentro y entre los diferentes subgrupos en que se tenga dividida la población. El índice de Theil se define como el promedio del logaritmo de los ingresos relativos de cada miembro de una población, ponderado por la participación en el ingreso de cada individuo. Después de dividir la población en los grupos de interés, la ecuación T puede reescribir como la suma del componente intragrupal (T_w) y el componente intergrupalo (T_B). El componente intragrupal (T_w) de la desigualdad puede ser interpretado como la cantidad de desigualdad atribuible a causas distintas a la característica poblacional en base a la cual se definieron los subgrupos, y el componente intergrupalo (T_B) puede ser interpretado como la magnitud en que la desigualdad se reduciría si las diferencias entre los subgrupos se eliminaran (Székely, 1995). Generalmente, al componente intergrupalo se le trata como la desigualdad "explicada" por la partición hecha en base a una característica poblacional α , mientras que al componente intragrupal se le considera como la desigualdad "no explicada". La escritura matemática del índice de Theil (T) se describe a continuación:

| Cuadro 4.3: Escritura matemática del índice de Theil | |
|---|-----------------------------|
| $T = (1/n) \sum_{i=1}^n w_i \left(\frac{y_i}{\mu} \right) \log \left(\frac{y_i}{\mu} \right)$ | $0 \leq T \leq \ln n$ (1) |
| $T = \sum_i w_i \frac{Y_i}{Y} \left[\sum_j \frac{y_{ij}}{Y_i} \log \left(\frac{y_{ij}/Y_i}{n_{ij}/n_i} \right) \right] + \sum_i w_i \frac{Y_i}{Y} \log \left(\frac{Y_i/Y}{n_i/n} \right)$ | (2) |
| $T_w = \sum_i w_i \frac{Y_i}{Y} \left[\sum_j \frac{y_{ij}}{Y_i} \log \left(\frac{y_{ij}/Y_i}{n_{ij}/n_i} \right) \right]$ | Componente intra-grupos (3) |
| $T_B = \sum_i w_i \frac{Y_i}{Y} \log \left(\frac{Y_i/Y}{n_i/n} \right)$ | Componente entre grupos (4) |
| Donde n es la población total, μ es una estimación de la media de la población, y_i es el ingreso del hogar i ; para todo $i = 1, 2, \dots, n$ y w_i es el peso asociado al hogar; el subíndice j denota los subgrupos. | |

Dados los ingresos para cada unidad perceptora, en nuestro caso el hogar, ¿cuáles grupos y qué factores de agrupación explican en mayor medida la desigualdad total del ingreso de los perceptores? La respuesta empieza a estimar la contribución entre e intra grupales en la desigualdad total. Tomando en consideración todas las características poblacionales descritas anteriormente, se observa que el componente intragrupal es lo que contribuye más a la desigualdad total, alcanzando entre 75 y 99%. Los subgrupos que tienen desigualdad intragrupal más alta son: la edad, el estatuto laboral, el sexo, el estado civil, y la posición en mercado laboral. Por la propiedad aditiva del índice de Theil, mientras menor sea la proporción del componente intra grupos, mayor será el componente entre grupos. En este sentido, se observa que la contribución del componente entre grupos es mayor para los grupos: educación del jefe de hogar, estructura familiar, rama de actividad, ámbito urbano rural y departamento como otra ubicación geográfica.

| Cuadro 4.4: Desigualdad explicada y no explicada por subgrupos | | | | |
|---|---|-------|--|-------|
| Subgrupos de la población | Componente Intra-grupos (desigualdad no explicada) | | Componente Entre - grupos (desigualdad explicada) | |
| | Theil | % | Theil | % |
| Ámbito rural urbano | 0.78861 | 81,65 | 0.17724 | 18,35 |
| Departamento geográfico | 0.83686 | 86,64 | 0.12900 | 13,36 |
| Estatuto Laboral | 0.95909 | 99,30 | 0.00677 | 0,70 |
| Genero | 0.95956 | 99,35 | 0.00630 | 0,65 |
| Estado civil | 0.92622 | 95,90 | 0.03964 | 4,10 |
| Estructura familiar | 0.88251 | 91,37 | 0.08334 | 8,63 |
| Educación del jefe | 0.74019 | 76,64 | 0.22566 | 23,36 |
| Edad del jefe | 0.96481 | 99,89 | 0.00104 | 0,11 |
| Transferencia | 0.90283 | 93,48 | 0.06303 | 6,52 |
| Estatuto de Ocupación del hogar | 0.92511 | 95,78 | 0.04255 | 4,42 |
| Rama de actividad | 0.86385 | 89,98 | 0.09675 | 10,02 |
| Categoría profesional | 0.91211 | 94,44 | 0.08325 | 8,66 |
| Tamaño del hogar | 0.88666 | 91,80 | 0.07920 | 8,20 |
| 10% mas ricos vs 90% restante | 0.362910 | 37,57 | 0.60294 | 62,43 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | |

La desigualdad entre grupos explica hasta un 23% de la desigualdad en la distribución total, tomando en consideración los subgrupos enumerados anteriormente (cuadro 4.3).

Si la población se divide de acuerdo a los grados de escolaridad del jefe del hogar, las desigualdades entre los grupos generados explican el 23% de la desigualdad total mientras que las desigualdades intra-grupos explican el 77%. Las personas que tienen nivel secundario y superior son las que contribuyen más a la desigualdad total donde los porcentajes son respectivamente el 30% y 46%. Cabe mencionar que para los grupos universitarios, el 33,7% de la desigualdad total emana de la desigualdad entre grupos y sólo el 12% de la desigualdad proviene del seno de este grupo.

Si la población se divide de acuerdo a las regiones (departamento o estado) donde se encuentran los hogares, la desigualdad entre los grupos generados explica un 13% de la desigualdad total. De la desigualdad total entre los departamentos, la región Oeste contribuye por si sola al 74%. Enseguida viene las regiones de Artibonite (14%) y Norte (6%). La distinción entre el sector agrícola y el no agrícola constituye la definición sectorial más amplia posible, división que es de mayor importancia para comprender la estructura de la distribución del ingreso, si bien se explica más plenamente en el contexto de las diferencias urbano-rurales. En este sentido, si en lugar de región, se divide la población en ámbito rural - urbano, la desigualdad entre los grupos explica el 18,4% de la desigualdad total. Sin embargo, es el área metropolitana que contribuye más a la desigualdad tanto entre-grupos (38%) como intra-grupos (29%). El medio rural por su parte contribuye al 31,5% mediante su componente intra grupos y al 18,4% mediante

su componente entre- grupos respectivamente en la desigualdad total intra y entre grupos.

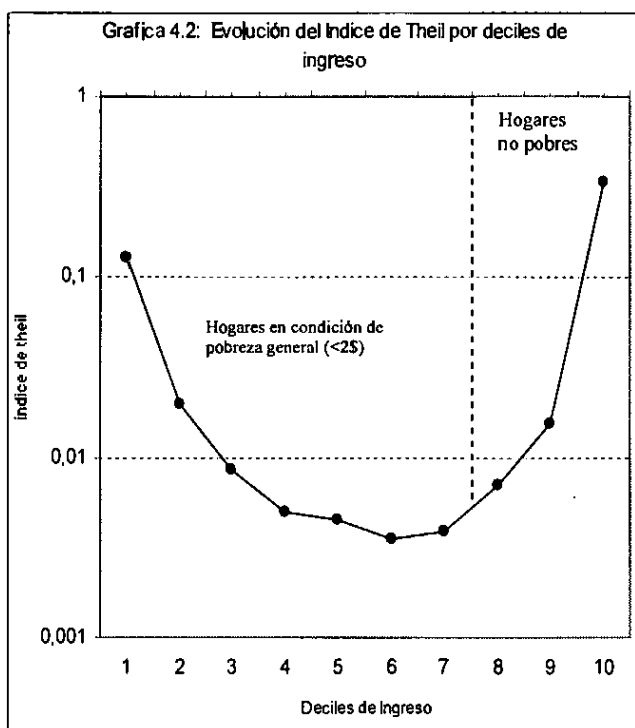
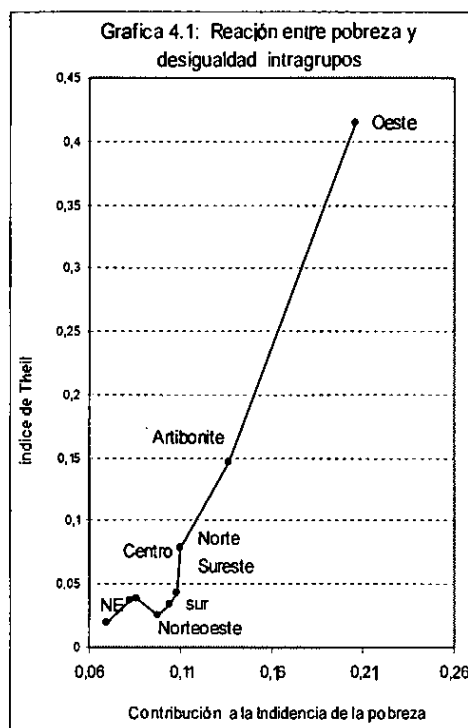
Al dividir la población en rama de actividad, en categoría profesional o en estructura familiar, observamos algunas diferencias considerables y coherentes al desglosarlos funcionalmente. Para la rama de actividad, el sector "servicios" en su conjunto, parece ser en general un sector de elevada desigualdad con un índice de Theil mucho más alto comparativamente a los otros sectores como por ejemplo la agricultura donde la actividad de tipo primitivo sigue concentrada en mayor grado. Si consideramos por separado a los asalariados y a los trabajadores por cuenta propia, puede obtenerse una información más detallada y significativa sobre el país. Observamos una gran variabilidad en los ingresos medios y son los asalariados los que tienen el índice de desigualdad más alto.

El último aspecto de la estructura de la distribución del ingreso que es importante analizar en este trabajo se refiere a la contribución de los ricos a la desigualdad total. Contrariamente al análisis anterior que da cuenta particularmente de los situados al tope y al pie de la escala distributiva, se centra ahora en el 10% más rico y el 90% restante. La posición relativa de los situados en el decil más alto es una de las razones principales de por qué la distribución del ingreso en Haití es tan desigual en comparación con otros países. En claro, tanto las diferencias de ingreso promedio entre los ricos y todos los demás (componente entre grupos) como las diferencias de ingreso dentro del grupo superior (10% mas ricos) son fuentes importantes de desigualdad. De los dos, el componente entre grupos es con mucho el más importante. En efecto, el 62% de la desigualdad total emana de esta fuente y sólo el 38% de la desigualdad del seno de los grupos. Lo que resulta evidente de inmediato es que el 10% superior explica una proporción muy considerable (81,5%) de la desigualdad total. Es una situación similar para algunos países de América Latina tales como Chile en 1996 (82,8%), Perú en 1996 (64,2%), Bolivia en 1997 (81,9%), Brazil en 1997 (81,7%)⁴⁷. Es la razón por la cual Samuel Morley sostiene todo análisis de la desigualdad en América Latina debe comenzar por los ricos.

Por finalizar, tomando en consideración la línea de pobreza monetaria general, observamos que los pobres se localizan en los deciles de ingreso 1 a 7 mientras que los no pobres se localizan en los deciles 8 a 10. Para un análisis mas preciso, vamos a considerar el comportamiento del índice de Theil para todos los deciles. Al pasar del primer al sexto decil, la desigualdad total expresada por el índice de Theil disminuye mientras que se produce el fenómeno contrario al pasar del sexto a décimo decil, es decir la desigualdad aumenta (grafica 4.2). En otras

⁴⁷véase el Estudio de Samuel Morley (2000)

palabras, con el aumento del ingreso, la desigualdad disminuye por parte de los pobres y aumenta por parte de los no pobres. Si consideramos los deciles de ingreso como los grados de nivel de vida, podemos decir que hay una relación entre la pobreza y la desigualdad.



Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento de la Encuesta nacional sobre las Condiciones de Vida en Haití, 2001.

Repitiendo el mismo análisis con las circunscripciones departamentales del país, observamos que los departamentos que tienen mayor tasa de la pobreza no son aquellos que tienen mayor índice de desigualdad, lo que significa que no existe ninguna relación entre la incidencia de la pobreza y la desigualdad a nivel departamental. Sin embargo, existe un fenómeno contrario entre la contribución a la pobreza monetaria y la desigualdad intra-grupos. En efecto, son los departamentos que contribuyen más a la incidencia de la pobreza los que tienen mayor desigualdad intragrupos (grafica 4.1).

| Cuadro 4.5: Descomposición natural del índice de entropía de Theil | | | | | | | |
|---|---|---|-------------------------------|----------------------------|-----------------------|-----------------------------------|-----------------------------------|
| Subgrupos de la población | | Pop roció n de la población | Proporció n del ingreso | Coeficien te de Gini | Theil Total (T) | Theil Intra- grupos (TW) | Theil Entre- grupos (TB) |
| Ambito rural -urbano | Area metropolitana | 0,13944 | 0,37356 | 0,61398 | 0,73851 | 0,2759 | 0,3681 |
| | Otra Zona urbana | 0,21444 | 0,20073 | 0,67082 | 0,97656 | 0,1960 | -0,0133 |
| | Zona rural | 0,64612 | 0,42571 | 0,58947 | 0,71409 | 0,3040 | -0,1776 |
| DPTO geográfico | Oeste | 0,27247 | 0,49752 | 0,63705 | 0,83407 | 0,4150 | 0,2996 |
| | Sureste | 0,07904 | 0,06101 | 0,55393 | 0,61034 | 0,0372 | -0,0158 |
| | Norte | 0,10409 | 0,0851 | 0,66139 | 0,92048 | 0,0783 | -0,0171 |
| | Norte este | 0,05719 | 0,01899 | 0,69735 | 1,00615 | 0,0191 | -0,0209 |
| | Artibonite | 0,12831 | 0,1158 | 0,69792 | 1,26660 | 0,1467 | -0,0119 |
| | Centro | 0,08169 | 0,06069 | 0,55691 | 0,62987 | 0,0382 | -0,0180 |
| | Sur | 0,09532 | 0,05631 | 0,56905 | 0,61529 | 0,0346 | -0,0296 |
| | Suroeste | 0,09825 | 0,06273 | 0,58788 | 0,67405 | 0,0423 | -0,0281 |
| | norte oeste | 0,08363 | 0,04186 | 0,55847 | 0,60668 | 0,0254 | -0,0290 |
| Estatuto laboral | Ocupado | 0,67659 | 0,72688 | 0,65824 | 0,9606 | 0,6982 | 0,0521 |
| | Desempleo | 0,08753 | 0,08339 | 0,67963 | 0,8597 | 0,0717 | -0,0040 |
| | Inactivo | 0,23588 | 0,18972 | 0,66124 | 0,94148 | 0,1786 | -0,0413 |
| Sexo | Hombre | 0,53062 | 0,58643 | 0,66193 | 0,96148 | 0,5638 | 0,0586 |
| | Mujer | 0,46938 | 0,41357 | 0,65946 | 0,95683 | 0,3957 | -0,0524 |
| Estado civil | Soltero | 0,11021 | 0,16608 | 0,65610 | 0,87758 | 0,1457 | 0,0681 |
| | Casado | 0,29697 | 0,32182 | 0,67038 | 0,99436 | 0,3200 | 0,0259 |
| | Unión libre | 0,32702 | 0,20999 | 0,59421 | 0,69311 | 0,1455 | -0,0930 |
| | Viudo, separado & divorciado | 0,26579 | 0,30211 | 0,67780 | 1,04239 | 0,3149 | 0,0387 |
| Estructura Familiar | Persona sola | 0,09087 | 0,19127 | 0,66163 | 0,9297 | 0,1778 | 0,1424 |
| | Familia nuclear | 0,26969 | 0,16145 | 0,58395 | 0,68695 | 0,1109 | -0,0828 |
| | Familia monoparental | 0,11648 | 0,09817 | 0,62647 | 0,8006 | 0,0786 | -0,0168 |
| | Pareja sin hijo | 0,04843 | 0,05917 | 0,62750 | 0,8309 | 0,0492 | 0,0119 |
| | Familia larga | 0,3767 | 0,34079 | 0,65758 | 0,95977 | 0,3271 | -0,0341 |
| | Familia compleja | 0,09783 | 0,14916 | 0,66894 | 0,93155 | 0,1389 | 0,0629 |
| Educación del jefe | Sin educación | 0,56721 | 0,36911 | 0,62146 | 0,86755 | 0,3202 | -0,1586 |
| | Primaria | 0,19399 | 0,15054 | 0,58249 | 0,67471 | 0,1016 | -0,0382 |
| | Secundaria | 0,20067 | 0,28247 | 0,58790 | 0,69253 | 0,1956 | 0,0966 |
| | Universitaria | 0,03813 | 0,19788 | 0,59023 | 0,62050 | 0,1228 | 0,3258 |
| Edad del jefe | Menos de 35 años | 0,07000 | 0,06971 | 0,64732 | 0,85427 | 0,0596 | -0,0003 |
| | Entre 35 y 54 años | 0,64389 | 0,66427 | 0,67310 | 1,0103 | 0,6711 | 0,0207 |
| | 55 y mas | 0,28611 | 0,26602 | 0,63914 | 0,88011 | 0,2341 | -0,0194 |
| Transferencia | No recibe | 0,78583 | 0,63003 | 0,65075 | 0,98599 | 0,6212 | -0,1392 |
| | Recibe | 0,21417 | 0,36997 | 0,62594 | 0,76122 | 0,2816 | 0,2022 |
| Estatuto de ocupación del hogar | Propietario casa y terreno | 0,70993 | 0,62233 | 0,65660 | 1,0018 | 0,6235 | -0,0820 |
| | Propietario sólo casa | 0,0911 | 0,06897 | 0,62374 | 0,76422 | 0,0527 | -0,0192 |
| | Arrendatario | 0,15845 | 0,27254 | 0,64279 | 0,81241 | 0,2214 | 0,1478 |
| | Otros estatutos | 0,04052 | 0,03616 | 0,61590 | 0,76148 | 0,0275 | -0,0041 |
| Rama de actividad | Agricultura, pesca, industria extractiva | 0,47511 | 0,27259 | 0,56445 | 0,68195 | 0,1859 | -0,1514 |
| | Industria manufacturada, electricidad | 0,08865 | 0,1041 | 0,58108 | 0,65004 | 0,0677 | 0,0167 |
| | Servicio a la colectividad | 0,38091 | 0,50683 | 0,68086 | 1,0008 | 0,5072 | 0,1448 |
| | Otros servicios | 0,05533 | 0,11649 | 0,65645 | 0,88461 | 0,1030 | 0,0867 |
| Categ. profrofesiona 1 | Empleado, asalariado | 0,14421 | 0,0436 | 0,64720 | 0,86571 | 0,0377 | -0,0522 |
| | Cuenta propia, trabaj.ind. | 0,80036 | 0,64858 | 0,63177 | 0,87981 | 0,5706 | -0,1364 |
| | Otros no asalariados | 0,05543 | 0,04706 | 0,76804 | 1,65736 | 0,0780 | -0,0077 |
| | 1 miembro | 0,09087 | 0,19127 | 0,66163 | 0,92970 | 0,1778 | 0,1424 |
| Tamaño del hogar | 2-3 miembros | 0,28625 | 0,35644 | 0,63712 | 0,89549 | 0,3192 | 0,0782 |
| | 4-5 miembros | 0,29724 | 0,24049 | 0,63439 | 0,85443 | 0,2055 | -0,0510 |
| | 6-8 miembros | 0,1990 | 0,13797 | 0,64226 | 0,88299 | 0,1218 | -0,0505 |
| | Mas de 8 miembros | 0,12664 | 0,07382 | 0,64100 | 0,84435 | 0,0623 | -0,0398 |
| 10% mas ricos vs 90% restante | 10% más ricos | 0,10000 | 0,53968 | 0,40285 | 0,34134 | 0,1842 | 0,9117 |
| | 90% restante | 0,90000 | 0,46032 | 0,48456 | 0,38820 | 0,1798 | -0,3059 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | | | | |

4.2.2.- Descomposición basada en un análisis de regresión de los determinantes de los ingresos individuales (descomposición paramétrica).

La técnica de descomposición paramétrica de la desigualdad representa una extensión del enfoque de Oaxaca & Blinder (1973) que consiste en identificar las fuentes de las disparidades de las ganancias sobre el mercado de trabajo. Las reglas de descomposición más directas son las que proponen Shorrocks (1982), exprimiendo una descomposición natural. Estas reglas conciernen los índices que satisfagan algunos axiomas como una suma ponderada de los gastos o ingresos. Se trata principalmente de los índices de desigualdad miembros de la familia de entropía general. Shorrocks (1982) ha demostrado que existe una regla única de descomposición en el que la desigualdad total se expresa como la suma exacta de la desigualdad atribuible a cada una de las fuentes del ingreso. Recientemente Fields (1998) y Morduch & Sicular (2002) proponen un método alternativo de descomposición de desigualdad basado en un análisis de regresión de los determinantes de los ingresos. Este método tiene la ventaja de ser independiente del indicador de desigualdad utilizado. La metodología de descomposición econométrica de las desigualdades precisa cuál es la contribución específica, una vez controlado el impacto de las demás variables, de cada una de las variables explicativas de los niveles de ingreso en la desigualdad total del mismo. Este método consta de dos etapas.

i) se estima una función de determinantes de los ingresos de inspiración minceriana.

$Y_i = \sigma + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_k X_k + \varepsilon$, en donde X es un vector de variables explicativas.

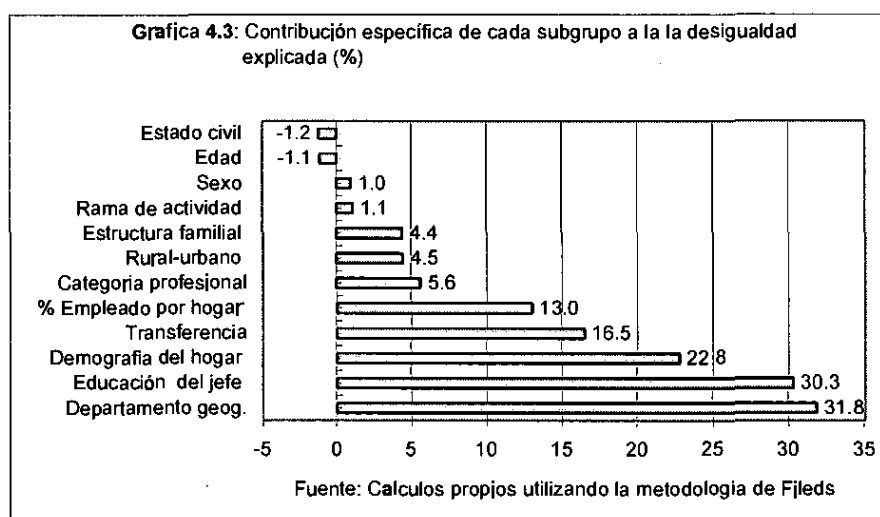
ii) a partir del resultado de la regresión se calcula la contribución relativa de cada variable, la cual está dada por:

$S_k = \text{COV} [\beta_k X_k, y] / \sigma^2(y) = [\beta_k \text{COV} (X_k, y)] / \sigma^2(y) = \beta_k * \sigma(X_k) * \rho[(X_k, y)] / \sigma(y)$, en donde Y_i es el logaritmo neperiano del ingreso per capita del hogar que representa la variable dependiente del modelo, β es el vector de coeficientes, ρ es el coeficiente de correlación y σ es la desviación estándar y X_i son las variables explicativas (⁴⁸). La suma de las contribuciones relativas es igual a 1. La fuente X tendrá una contribución positiva si se hace incrementar la desigualdad y negativa en el caso contrario. Una vez que estemos de acuerdo con esta regla de

⁴⁸ Las variables explicativas que incluimos en el modelo son las siguientes: sexo del jefe, educación, estado civil, tipo de familia, demografía del hogar, transferencia, categoría profesional, rama de actividad, ámbito rural – urbano, departamento geográfico, etc. (véase el cuadro A8 en Anexo para el resultado de la regresión y más precisión sobre las variables utilizadas).

descomposición, no implica necesariamente estar de acuerdo con una medida particular de distribución de ingreso, puesto que todas las medidas generarán la misma contribución a cada factor (Fields, 1998).

Los resultados indican que alrededor del 39% de la distribución del ingreso puede ser explicada por las variables del modelo. De acuerdo al cálculo de contribuciones individuales, el 30% de la desigualdad total puede ser explicada por las diferencias de ingresos entre los hogares cuyos jefes tienen diferentes niveles de escolaridad, el 32% por las disparidades regionales, el 23% por la demografía del hogar, el 16,5% por las diferencias en la transferencia que reciben los miembros del hogar, el 13% por las diferencias entre el número de empleados dentro del hogar, el 5,6% por la categoría profesional, el 4,5% por las diferencias en las zonas rurales y urbanas, 4,4% por estructura familiar y 1,1% por las ramas de actividades (⁴⁹).



Sin embargo, ni la edad ni el estado civil parecen ser fuentes de desigualdad. Según esta metodología, sus aportes no contribuyen a aumentar la desigualdad total, mas bien el contrario. Cada una de estas variables contribuye a disminuir la desigualdad respectivamente del 1.1% y 1,2%. La contribución de las diferencias de ingreso entre hombres y mujeres como en el caso anterior es muy marginal (1%) comparativamente a los otros subgrupos. Eso no significa que no haya desigualdad de rentas entre hombres y mujeres. Una de las razones de por qué las diferencias de género no contribuyen mucho a la desigualdad total es que el tamaño de la fuerza laboral femenina es pequeño en relación con la masculina. Las diferencias entre los ingresos de los trabajadores formales e informales tienen gran influencia en la desigualdad. La diferencia de ingreso entre estos dos tipos de

⁴⁹ Véase el cuadro A7 en anexo para la contribución de las otras variables.

trabajadores se establece a través de la categoría profesional que contribuye a 4,6% a la desigualdad. Como sabemos la informalidad es un fenómeno que limita el crecimiento económico, fomenta la desigualdad social y propicia la corrupción, entre otros males. Los trabajadores informales, dado que no tienen acceso a las redes de seguridad social ni en muchos casos al sistema financiero, presentan mayor desigualdad de ingresos y oportunidades (McKinsey Global Institute, 2006). En síntesis, debido a la mala distribución del ingreso, el país se distingue como lo más rezagado en la América Latina en términos de igualdad, y de acuerdo a los resultados de las descomposiciones paramétrica y no paramétrica, se puede apreciar que los dos factores que más han contribuido a explicar los cambios ocurridos en la desigualdad total son la educación y la región donde está ubicado el hogar. En este sentido, estos indicadores pueden ser considerados como los factores más decisivos para combatir la desigualdad. Los mismos procesos que reproducen las desigualdades pueden también perjudicar la eficiencia y el desarrollo global. Sabemos que la pobreza y la desigualdad pueden tener estrechos vínculos. Por ejemplo, a rentas medias constantes, la pobreza puede aumentar debido a un aumento en la desigualdad, una situación que parece caracterizar el país hasta ahora.

Capítulo V

Modelización de los determinantes de la pobreza

Los análisis basados en la descomposición de la pobreza y la desigualdad pueden ser complementados por un enfoque más detallado que incluye variables exógenas adicionales. Este análisis se focaliza sobre los determinantes microeconómicos de la pobreza, estableciendo los efectos que tienen las variables sociodemográficas sobre la probabilidad de hallarse en condiciones de pobreza. De esta forma, se pretende identificar aquellos factores que pueden ser modificados a través de políticas donde el universo de las variables se clasifica en tres grupos: características del hogar, características del jefe de hogar y variables regionales. En este sentido, se pretende utilizar un modelo multivariado que considere simultáneamente los factores que determinan la probabilidad de caer en la pobreza. Al ser la variable dependiente una variable limitada, se puede aplicar un modelo binario (logit en nuestro caso) donde la variable dependiente limitada toma el valor de 1 si un hogar se considera como pobre de acuerdo a la línea de pobreza estimada, de lo contrario toma el valor de 0 (Fiszbein y Psacharopoulos, 1995). El modelo de regresión logístico permite una alternativa de modelización razonable en términos prácticos para el estudio de los determinantes de la pobreza ⁽⁵⁰⁾. A través de este modelo se puede determinar la probabilidad (P) de que un individuo pertenezca a un hogar pobre como función de un conjunto de atributos de los individuos y/o de los hogares (X_i), donde, de acuerdo al modelo logit:

$$P(Y_i) = e^{\beta_0 + \beta_1 X_{i1} + \dots + \beta_n X_{in}} / (1 + e^{\beta_0 + \beta_1 X_{i1} + \dots + \beta_n X_{in}})$$

Las derivadas parciales de P con respecto a las variables independientes, indicarán el cambio en la probabilidad de pertenecer a un hogar pobre cuando una de las variables independientes varía en una unidad, manteniendo constante todas las demás variables. Las derivadas parciales miden, entonces, el efecto marginal de un cambio unitario en las características poblacionales tal como explica esta expresión:

$$\frac{\partial P}{\partial X_i} = \beta_i P(1 - P)$$

En este capítulo, nos interesa a los determinantes de tres tipos de pobreza: monetaria, no monetaria y subjetiva; el aporte de cada uno puede ser decisivo para enmarcar una determinada recomendación.

⁵⁰ Los estudios empíricos sobre los determinantes de la pobreza se han, por lo general, inspirado de los estudios de Mincer y Becker sobre la determinación de los ingresos individuales en un contexto estático. Los estudios empíricos sobre pobreza han extendido este marco al considerar como unidad de análisis el conjunto de miembros del hogar, introduciendo las características socio-demográficas del hogar así como las disparidades regionales como parte de las variables explicativas de la pobreza.

5.1. Determinantes de la pobreza monetaria

La probabilidad de caer en la pobreza monetaria extrema para un individuo que vive en Haití es de 48% dado las características medio de la población. Sin embargo, caer en la pobreza monetaria extrema es producto de distintos factores y algunos de los cuales son: sexo, educación del jefe, educación de los otros miembros, rama de actividad, estado civil, estatuto laboral, región donde vive, etc. A propósito del sexo, las mujeres tienen el 23,4% de probabilidad mayor de caer en la pobreza comparativamente a los hombres. Las mujeres tienen mayor posibilidad de caer en situaciones de pobreza debido generalmente a la ausencia de oportunidades y de autonomía económica, la falta de acceso a la educación, los servicios de apoyo y los recursos económicos, incluidos el crédito, la propiedad de la tierra y el derecho a la herencia, y con su escasa participación en el proceso de toma de decisiones. Efectivamente, en Haití son las mujeres las que enfrentan mayores obstáculos para incorporarse al mercado laboral puesto que su participación en la fuerza de trabajo es relativamente baja. Ingresan en una alta proporción a sectores de baja productividad, en empleos de mala calidad y poco protegidos, lo que significa que la integración de las mujeres al mercado laboral es más débil y para muchas, inestable e inexistente. En este sentido, se puede añadir que la sociedad sigue organizada en torno a una división sexual del trabajo que asigna funciones diferentes a hombres y mujeres y les atribuye una distinta valoración, lo que lleva a que las mujeres tengan menor acceso a los recursos materiales y menores oportunidades de generar ingresos.

El nivel de instrucción y la calidad del empleo están entre las principales variables que determinan la incidencia de la pobreza monetaria. En efecto, las personas que logran al menos un nivel primario tienen menos probabilidad de caer en la pobreza comparativamente a aquellos que no tienen ninguna educación. La educación básica (primaria) se traduce en un 28,7% de oportunidad menor de caer en la pobreza extrema comparativamente a las personas sin nivel de instrucción. De la misma forma, tener un nivel secundario implica un 59% de probabilidad menor de caer en la pobreza mientras que para un nivel universitario, esta probabilidad disminuye hasta el 85,1% en comparación a aquellos que no tienen educación. El nivel de escolaridad del jefe de hogar muestra una contribución decreciente a la probabilidad de ser pobre. La misma situación se mantiene para la educación de los otros miembros del hogar.

Más allá de la educación, el acceso a un tipo particular de empleo constituye un determinante importante de la pobreza. En efecto, las categorías de trabajadores más vulnerables en términos de pobreza monetaria son los trabajadores

independientes sin capital y los desempleados; los asalariados tienen un 35,2% menor de oportunidad de caer en la pobreza que aquellos que no son asalariados. Ceteris Paribus, el hecho para el jefe de hogar de pasar de ser trabajador independiente sin capital o desempleado al estatuto "asalariado" disminuye la probabilidad de ser pobre de 10.6%.

También los resultados de la regresión confirman la existencia de una relación entre la rama de actividad donde trabaja el jefe de hogar y la incidencia a la pobreza; así pues, cuando el jefe de hogar pertenece a un sector de actividad que no es la agricultura, disminuye la probabilidad de caer en la pobreza. En otras palabras, el hecho de que el jefe de hogar trabaje en los sectores industrial o de servicios disminuye la probabilidad de ser pobre respectivamente de 3.6% y 5.3% manteniendo constante todas las demás variables. En términos de razón de probabilidades, se puede añadir que un trabajador que pertenece al sector de la industria tiene un 13,7% de probabilidad menor de caer en la pobreza en comparación a aquellos que trabajan en la agricultura mientras que para los que ubican en el sector servicios la probabilidad es 19,2% menor, lo que significa que, el desempeñarse en labores agrícolas, como obrero tiene una alta probabilidad de caer en la pobreza comparativamente a los otros sectores. La razón de probabilidad de ser pobre entre los hogares localizados en zonas rural y urbana lo confirma; un hogar en medio rural es 2 veces más propenso a la pobreza monetaria extrema que un hogar en el área metropolitana. Una posible explicación es que los cultivadores tienen acceso a la tierra en calidad de pequeños propietarios o de arrendatarios y ellos no están en condiciones de mantenerse a partir de las pequeñas parcelas que poseen o cultivan. Los trabajadores rurales sin tierra por su parte son vulnerables a las fluctuaciones de la demanda de mano de obra, salarios y precios de los alimentos. Las diferencias entre los pobres rurales se ven reflejadas más claramente en sus vínculos con la economía, que determinan el modo en que usan sus activos y participan en la producción. Las consecuencias fluctuaciones de los precios y cantidades de sus activos y las políticas no adaptadas por parte del estado agravan sus condiciones de pobreza. De todo modo, la posesión de un pedazo de tierra en el hogar se asocia con menor probabilidad de ser pobre y a cada unidad adicional de hectáreas de tierra que poseen los miembros del hogar disminuye la probabilidad de caer en la pobreza en un 4.3%.

Un hecho importante a señalar es la importante de la propensión de ser pobre de todos los departamentos respecto al departamento del oeste del país. Es notable el diferencial en la probabilidad de ser pobre entre la región oeste y los otros departamentos. Las informaciones revelan que en promedio, los departamentos son entre 1.7 y 6,3 veces más susceptibles de caer en pobreza monetaria que la

región oeste del país si los otros factores se mantienen inalterados donde los valores mínimo y máximo corresponden respectivamente a los departamentos centro y Norte oeste del país. En este sentido, vivir en la región Oeste reduce la probabilidad de ser pobre, para individuos con características similares.

Es notable también el diferencial en la probabilidad de ser pobre entre las diferentes estructuras familiares. En comparación a la persona sola, la probabilidad de ser pobre es 1.37 veces mayor para las familias nucleares, 1.39 veces mayor para las familias monoparentales y 1.24 veces mayor para las familias complejas o largas. En este sentido, pasar de ser "persona sola" a cualquier tipo de familia indicada, aumenta la probabilidad de ser pobre entre 3% y 8%.

Hay una diferencia considerable en la probabilidad de caer en la pobreza monetaria entre los hogares cuyo jefe tiene más de 54 años con respecto a los hogares con jefatura de menor edad. Los hogares cuyo jefe es de edad avanzada (más de 54 años) tienen 22% de probabilidad menor de ser pobre en comparación a los hogares con jefes de menor de 35 años. Sin embargo, un mayor número de miembros de más 54 años en el hogar está asociado con una mayor probabilidad de que el hogar sea pobre. En términos generales, los hogares más grandes son más propensos a la pobreza, en particular los que tienen muchos hijos de menor edad. En efecto, cada hijo adicional menor de 15 años aumenta la probabilidad de ser pobre en un 7.8% de la misma forma que cada miembro adicional de 15 a 54 años aumenta la probabilidad de caer en la pobreza en un 5,7%.

Un hecho importante que es útil señalar es que todos los integrantes de un hogar acuden a menudo a la misma religión y las familias de conversión protestante y de religión vodú escapan más a esta forma de pobreza que las familias de conversión católica. La evangelización católica orienta de manera privilegiada a las élites (aristocracia y burguesía local), mientras que las conversiones al protestantismo se refieren principalmente a las capas populares. De manera inesperada, los hogares con jefes casados son menos propensos a la pobreza extrema monetaria. Dos explicaciones pueden avanzarse: o se benefician relativamente más de las formas de solidaridades sociales, o realizan más de esfuerzos para dar un carácter normal a su existencia ante la adversidad debida a su situación familiar.

Subrayamos por fin que los factores que determinan la pobreza monetaria extrema se coinciden con la pobreza monetaria general aunque se observen signos contrarios para algunas variables tales como el acceso a la tierra en el hogar, los jefes entre 35 y 54 años y los jefes desempleados. El acceso a la tierra se relaciona negativamente con la pobreza extrema y positivamente con la pobreza general. De la misma forma, tanto los jefes desempleados como los jefes de 35 - 54 años tienen signos positivos con la pobreza extrema cuando los signos son

negativos con la pobreza general. La relación opuesta de estas variables con los 2 tipos de pobreza no es sorprendente puesto que ellas no tienen significación alta.

| Cuadro 5. 1: Determinantes de la pobreza monetaria | | | | | | | | |
|---|--------------------------------|----------|-------------------------------------|--------|--|---------|-----------------------|-------|
| Variables | Pobreza monetaria extrema(\$1) | | | | Pobreza monetaria general(\$2) | | | |
| | B _i | Z | (P _i /1-P _i) | dy/dx | B _i | Z | (P _i /1-P) | dy/dx |
| % empleado en el hogar | -1.339 | -9.2 *** | 0.262 | -.334 | -1.326 | -7.2*** | 0.2655 | -.225 |
| Transferencia (recibe=1) | -0.790 | -10.1*** | 0.453 | -.191 | -0.852 | -9.6*** | 0.4263 | -.162 |
| Sexo del jefe (1=mujer) | +0.210 | +2.8 ** | 1.234 | +.052 | +0.350 | +3.9*** | 1.4204 | +.059 |
| No. de empleo secundario | -0.269 | -2.2 ** | 0.764 | -.066 | -0.484 | -3.5*** | 0.6162 | -.091 |
| Educación otros miembros | -0.081 | -4.8 *** | 0.922 | -.020 | -0.115 | -6.2*** | 0.8912 | -.019 |
| Acceso a la tierra (1=si) | -0.152 | -1.8 * | 0.858 | -.037 | +0.293 | +2.8** | 1.3405 | +.050 |
| No. De miembros 0-14 años | +0.279 | +5.2 *** | 1.322 | +.069 | +0.374 | +5.6*** | 1.4538 | +.063 |
| No. De miembros 55 y mas | +0.426 | +2.9 ** | 1.532 | +.106 | +0.446 | +2.3** | 1.5632 | +.075 |
| No. De miembros 15-54 años | +0.255 | +3.7 *** | 1.291 | +.063 | +0.414 | +4.7*** | 1.5136 | +.070 |
| (No. De miembros 0-14 años)2 | -0.017 | -2.0 ** | 0.983 | -.004 | -0.031 | -3.0** | 0.9689 | -.005 |
| (No. De miembros 55 y mas)2 | -0.090 | -1.5 | 0.913 | -.022 | -0.135 | -1.7* | 0.8729 | -.023 |
| (No. De miembros 15-54)2 | -0.019 | -2.1 ** | 0.980 | -.005 | -0.031 | -2.7** | 0.9688 | -.005 |
| Primaria (1) | -0.337 | -4.2 *** | 0.713 | -.083 | -0.419 | -4.1*** | 0.6574 | -.076 |
| Secundario (1) | -0.887 | -9.6 *** | 0.411 | -.2123 | -1.009 | -9.6*** | 0.3643 | -.196 |
| Universitaria(1) | -1.898 | -7.5 *** | 0.149 | -.372 | -1.832 | -8.8*** | 0.1600 | -.410 |
| Desempleado en sentido BIT(2) | +0.056 | +0.37 | 1.057 | +.014 | -0.405 | -2.1** | 0.6669 | -.075 |
| Inactivo(2) | -0.227 | -2.3 ** | 0.796 | -.057 | -0.380 | -2.5** | 0.6836 | -.068 |
| Estado civil (Casado=1) | -0.284 | -3.8 *** | 0.752 | -.071 | -0.280 | -3.0** | 0.7557 | -.049 |
| Asalariado o empleado =1 | -0.433 | -3.6 *** | 0.648 | -.106 | -0.422 | -3.1** | 0.6555 | -.078 |
| Industria (3) | -0.146 | -1.02 | 0.863 | -.036 | -0.189 | -1.1 | 0.8275 | -.033 |
| Servicios a la colectividad (3) | -0.212 | -2.3 ** | 0.808 | -.053 | -0.183 | -1.4 | 0.8320 | -.032 |
| Otros servicios(3) | -0.312 | -1.6 ** | 0.731 | -.077 | -0.227 | -1.1 | 0.7962 | -.040 |
| Familia nuclear (4) | +0.317 | +2.08 ** | 1.373 | +.079 | +0.648 | +3.6*** | 1.9123 | +.100 |
| Familia monoparental (4) | +0.331 | +2.15 ** | 1.392 | +.083 | +0.724 | +3.9*** | 2.0630 | +.104 |
| Pareja sin hijos(4) | +0.144 | +0.84 | 1.155 | +.036 | +0.558 | +3.1** | 1.7480 | +.082 |
| Familia amplia o compleja (4) | +0.219 | +1.51 | 1.245 | +.055 | +0.558 | +3.3** | 1.7474 | +.094 |
| Zona urbana (5) | +0.722 | +5.2 *** | 2.059 | +.178 | +0.766 | +5.2*** | 2.1513 | +.112 |
| Zona rural (5) | +0.716 | +5.6 *** | 2.048 | +.176 | +0.834 | +6.2*** | 2.3044 | +.147 |
| Sureste (6) | +0.666 | +5.5 *** | 1.987 | +.168 | +0.459 | +2.9** | 1.5833 | +.069 |
| Norte (6) | +0.746 | +6.5 *** | 2.110 | +.182 | +0.403 | +2.8** | 1.4969 | +.062 |
| Norte Este(6) | +1.849 | +10.3*** | 6.357 | +.382 | +1.588 | +6.3*** | 4.8982 | +.170 |
| Artibonite (6) | +0.677 | +5.9 *** | 1.969 | +.167 | +0.550 | +3.9*** | 1.7333 | +.083 |
| Centro(6) | +0.578 | +4.6 *** | 1.783 | +.143 | +0.410 | +2.6** | 1.5080 | +.063 |
| Sur(6) | +0.867 | +7.3 *** | 2.381 | +.209 | +0.548 | +3.7*** | 1.7300 | +.081 |
| Suroeste (6) | +0.765 | +6.0 *** | 2.149 | +.186 | +0.611 | +3.9*** | 1.8433 | +.089 |
| Norte Este (6) | +0.859 | +7.1 *** | 2.361 | +.207 | +0.830 | +5.0*** | 2.2950 | +.112 |
| Edad 35-54 años(7) | +0.008 | +0.10 | 1.008 | +.002 | -0.049 | -0.5 | 0.9520 | -.008 |
| Edad 55 años y mas(7) | -0.246 | -1.9 ** | 0.781 | -.061 | -0.084 | -0.5 | 0.9186 | -.014 |
| Religión protestante(8) | +0.133 | +1.8 * | 1.142 | +.033 | +0.135 | +1.5 | 1.1448 | +.022 |
| Vodú y otras(8) | +0.083 | +0.896 | 1.087 | +.021 | +0.010 | +0.08 | 1.0101 | +.002 |
| Constante | -0.895 | -4.7 *** | - | - | -0.250 | -1.03 | - | - |
| Number of obs = 7166, Pob. Total = 1785933 | | | | | Number of obs = 7186, Pob. Total=1785933 | | | |
| Wald chi2(39) = 1190.49, Prob > chi2 = 0.0000 | | | | | Wald chi2(40) = 1183.71, Prob> chi2 = 0.0000 | | | |
| Log pseudolikelihood = -3897.5031, 2 = 0.2175 | | | | | Log pseudo-likelihood = -3065.9059, Pseudo R2 = 0.2856 | | | |
| - Categorías de referencia: 1: sin educación, 2: afecta a algún trabajo, 3. agricultura, 4. persona sola, 5. área metropolitana, 6. oeste, 7. edad <35 años, 8. católica. | | | | | | | | |
| - Variable dependiente : probabilidad de caer en la pobreza monetaria | | | | | | | | |
| Fuente: cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | | | | | |

5.2. Determinantes de la pobreza no monetaria

Más allá de los aspectos monetarios de la pobreza, es importante examinar también los determinantes de la pobreza no monetaria que se mide particularmente a través del método de NBI que es un indicador compuesto que intenta calcular en nuestro caso las formas de indigencia en cinco ámbitos esenciales de la vida: *tipo de vivienda, hacinamiento, servicios básicos, educación de los menores y dependencia económica*. La aprehensión del fenómeno de pobreza no monetaria a través de sus determinantes puede proporcionar elementos extremadamente útiles para orientar las acciones destinadas a aliviar la situación de la pobreza. El indicador NBI se utiliza para focalizar ciertas políticas en el caso de programas específicos o para asegurar inversión pública. Los factores determinantes de la pobreza no monetaria encontrados son bastante clásicos (véase el siguiente cuadro 5.2); resulta que los determinantes de la pobreza en el país son las características esencialmente socioeconómicas de los hogares. En efecto, la debilidad del nivel de educación, la inserción en el sector informal, el empleo no cualificado, el número de niños en el hogar, el tipo de movilización de la mano de obra familiar en el mercado laboral y el hecho de que haya un hombre como jefe del hogar favorecen la pobreza no monetaria.

Por lo que se refiere al nivel educativo, los resultados de la regresión dicen que los jefes de hogar con nivel de educación primaria y universitaria tienen respectivamente el 31.78% y el 37.91% de probabilidad menor de caer en la pobreza no monetaria en comparación a los jefes sin educación. Los ejercicios de identificación de las carencias educativas se asocian a quienes están por debajo de la línea de pobreza como una característica adicional de su pobreza. Es la razón por la cual, en el capítulo anterior, la evidencia disponible muestra que en forma mayoritaria los pobres carecen de educación.

Respecto al estado matrimonial del jefe del hogar, los resultados dicen que éste tiene un efecto importante sobre la pobreza. Ser casado disminuye la probabilidad de caer en la pobreza no monetaria en el hogar. Esto posiblemente debe reflejar más la dinámica de las estructuras familiares donde la mayoría de los jefes de hogar que no son casados ni están unión libre posiblemente son jefes de hogares unipersonales, es decir que vivir solos porque generan suficiente ingreso para financiarse a sí mismos. Desafortunadamente no es el caso para Haití, los jefes de hogar que no son casados se concentran más en la familia larga o compleja.

El patrimonio de los hogares es un factor determinante de la pobreza no monetaria. En efecto, las superficies de tierras poseídas y el estatuto de ocupación del hogar

tienen un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de ser pobre no monetario. Cuanto más el hogar dispone de tierra menos puede ser víctima de este tipo de pobreza. Sin embargo, el hecho de que el jefe del hogar trabaje en la agricultura ó viva simplemente en el medio rural aumenta la probabilidad de caer en la pobreza no monetaria en el hogar como en el caso anterior. En cuanto al estatuto de ocupación del hogar, el ser propietario disminuye la probabilidad de ser pobre no monetario.

| Cuadro 5.2 : Modelización de la pobreza no monetaria(NBI) | | | | |
|--|---------------------------------|--------------|-------------------------|-------------------------|
| Variables | Coefficientes (B _i) | T- statistic | Efecto marginal (dy/dx) | Razón de momios (P/I-P) |
| % empleado por hogar | 2.537012 | +19.00*** | + .489477 | 12.6418 |
| Transferencia(recibe =1) | -.554103 | -8.07 *** | -.114382 | 0.5746 |
| Sexo (mujer=1) | -.158021 | -2.38 *** | -.030553 | 0.8538 |
| Educación otros miembros | -.116793 | -9.06 *** | -.022533 | 0.8898 |
| No. de miembros 0 - 14 años | + .292873 | +5.82 *** | + .056505 | 1.3403 |
| No. de miembros 0- 14 años al cuadrado | -.012729 | -1.52 | -.002456 | 0.9874 |
| Primaria (1) | -.382448 | -5.01 *** | -.077716 | 0.6822 |
| Secundaria(1) | + .517295 | +5.71 *** | + .092196 | 1.6775 |
| Universitaria (1) | -.476665 | -2.99 ** | -.100920 | 0.6209 |
| Estatuto laboral (1= Desempleado) | + .153215 | +1.52 | + .028656 | 1.1656 |
| Estado civil (casado=1) | -.518421 | -7.73 *** | -.104698 | 0.5955 |
| Categoría profesional (1= Asalariados) | -.315380 | -2.87 ** | -.064350 | 0.7295 |
| Rama de actividad(1= Agricultura) | + .324615 | +3.84 *** | + .060846 | 1.3835 |
| Familia nuclear (2) | + .825896 | +5.85 *** | + .144296 | 2.2839 |
| Familia mono parental (2) | + .598378 | +4.04 *** | + .102405 | 1.8192 |
| Pareja sin hijos(2) | + .543514 | +3.16 ** | + .092201 | 1.7220 |
| Familia amplia y compleja(2) | + .497404 | +3.86 *** | + .095235 | 1.6444 |
| Lugar de residencia (1=urbano) | -.244285 | -3.66 *** | -.047908 | 0.7833 |
| Edad 35-54 años (3) | -.238518 | -3.11 ** | -.046314 | 0.7878 |
| Edad mas de 54 años(3) | -.408766 | -4.59 *** | -.081988 | 0.6645 |
| Estatuto ocupación del hogar(1= prop) | -.481271 | -6.65 *** | -.088282 | 0.6180 |
| No. Parcelas de tierra (en hectáreas) | -.055762 | -1.96 ** | -.010758 | 0.9458 |
| cons | + .382352 | +2.49 ** | - | - |
| Number of obs = 7186 LR chi2(22) = 1367.66 Prob > chi2 = 0.0000 Log likelihood = -3698.35 Pseudo R2 = 0.1560 Pob. Total = 1785933 | | | | |
| Fuente: cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | |
| - Categorías de referencia 1: ain educación, 2. Persona sola 3. edad menor a 35 años | | | | |
| - Variable dependiente. Probabilidad de caer en la pobreza no monetaria | | | | |

La edad del jefe parece ser un factor claramente asociado de manera negativa con la probabilidad de caer en la pobreza no monetaria. Los hogares cuyo jefe es joven tienen una mayor probabilidad de ser pobres que los hogares con jefes de mayor edad. Esto no es sorprendente si se tiene en cuenta que hay una relación entre el ingreso de una persona y su ciclo de vida. Generalmente las personas jóvenes no han llegado a su plena productividad por dos razones: primero porque muchos de ellos posiblemente no han terminado su educación y segundo, porque ellos tienen poca experiencia. A medida que la edad aumenta los ingresos también lo hacen y los niveles de pobreza disminuyen.

El número de niños en el hogar parece tener una relación positiva con la pobreza no monetaria. Entre más personas de edad 0 -14 años en el hogar, mayor es la probabilidad de que la familia sea pobre, probablemente porque menor serán los ingresos familiares.

5.3. Determinantes de la pobreza subjetiva

Los determinantes de la pobreza subjetiva son muy diferentes de la pobreza objetiva, si se excluyen algunas variables tales como el porcentaje de personas que trabaja en el hogar, el sexo del jefe del hogar, la zona de residencia, la educación, la rama de actividad donde trabaja y la edad del jefe, todas las demás variables significativas que afectan a la pobreza subjetiva no desempeñan ningún papel sobre la pobreza objetiva. Desde un punto de vista general, son las variables de origen social y trayectoria que influyen sobre la pobreza subjetiva. Así pues, una disminución de la renta real del hogar respecto a los años anteriores favorece el sentimiento de pobreza subjetiva aproximadamente de 3%. Los hogares que observan una disminución de la renta son 1.8 veces más propensos a la pobreza subjetiva que aquellos hogares con ingresos en aumento o en estancamiento. El hecho de que el ingreso del hogar disminuya, esto implica un aumento del 2,8% en la probabilidad subjetiva. Del mismo modo, el estatuto de inmigrante de algunos miembros en el hogar disminuye el nivel de descontento económico.

Ahora, tomando en consideración la rama de actividad donde trabaja el jefe del hogar, se observa que los trabajadores del sector primario mantienen una mayor probabilidad de pobreza subjetiva en comparación a aquellos que trabajan en el sector terciario o industrial como en el caso de la pobreza objetiva, independientemente de las características de dichos trabajadores. Sin embargo, de manera sorprendente, el vivir en el medio rural muestra un efecto negativo sobre la probabilidad de ser pobre subjetivo, controlando por las demás características. Esto significa que las personas que viven en el medio rural mantienen una menor probabilidad de considerarse como pobres subjetivos. Este resultado es opuesto al encontrado respecto a la pobreza objetiva monetaria. Una posible explicación a este fenómeno podría ser que los hogares rurales no tienen las mismas necesidades que los hogares urbanos (transporte, alimentos fuera del hogar, etc.) y ello indudablemente restringe los montos que se perciben como mínimos necesarios. Otra posible explicación podría ser que las personas que viven en la zona rural otorgan una mayor importancia a la estabilidad de sus ingresos antes que al monto

de los mismos, aún cuando éstos sean tan bajos, que los designan como candidatos muy probables a la pobreza objetiva.

Las variables indicativas relativas a los dominios geográficos tienen coeficientes de signo similar a los de la pobreza objetiva. Sin embargo, es más notable el diferencial en la probabilidad de ser pobre entre la región oeste y los otros departamentos comparativamente a la situación anterior. Ahora bien, controlando el impacto de las otras variables, un hogar con jefatura femenina implica todavía una mayor probabilidad de ser pobre subjetivo. Los hogares jefaturados por las mujeres tienen el 30% mayor de probabilidad de ser pobre subjetivo comparativamente a los hogares jefaturados por hombres. Pero, contrariamente al encontrado en la pobreza objetiva, el tener un nivel dado de educación implica mayor posibilidad de sentirse pobre subjetivo, manteniendo constante todas las demás variables. Los jefes con nivel primario, secundario y universitario tienen respectivamente el 20%, 18% y 8% mayor de posibilidad de caer en la pobreza subjetiva, comparativamente a los jefes sin educación. Sin embargo, no hay evidencia de que la pobreza subjetiva depende de la educación de los otros miembros. Tampoco la pobreza subjetiva depende de la categoría profesional, el estado civil, la estructura familiar, el ausentismo escolar de los menores de 7 a 12 años o el número de miembros de 0 a 14 años. Sin embargo, se observa que las otras variables que más determinan la pobreza subjetiva son: el tipo de vivienda, el porcentaje de personas que trabaja en el hogar, el sexo del jefe del hogar, los bienes financieros y materiales. En efecto, los hogares que no conectan a ningún servicio básico público (agua corriente, cloacas) son más propensos a la pobreza subjetiva contrariamente a aquellos hogares que tienen estas necesidades. Se observa la misma situación con los hogares que tienen bienes muebles o inmuebles (computadora, teléfono, TV, refrigerador, coche, etc.); es decir el tener uno o muchos de estos activos implica una disminución en la probabilidad de considerarse como pobre. Del mismo modo, el tener una cuenta financiera tiene una relación negativa sobre la pobreza subjetiva. Sin embargo, el poseer parcelas de tierra tiene signo contrario a lo esperado, a medida de que el número de hectáreas aumenta, la probabilidad de ser pobre aumenta también.

| Cuadro 5.3: Modelización de la pobreza subjetiva | | | | | |
|---|---------------------------------|--------|-------|-------------------------|-------------------------|
| Variables | Coefficientes (B _i) | Z | P> z | Razón de momios (P/I-P) | Efecto marginal (dy/dx) |
| Tamaño del hogar | -0.02568 | -2.047 | 0.041 | 0.9746 | -.00556 |
| % empleado por hogar | +0.35800 | +3.293 | 0.001 | 1.4305 | +.07761 |
| Sexo del jefe (1= mujer) | +0.26831 | +4.526 | 0.000 | 1.3078 | +.05794 |
| No. de parcelas (en hectáreas) | +0.12693 | +4.243 | 0.000 | 1.1353 | +.02751 |
| Tipo de vivienda (1= no satisfecho) | +0.25340 | +3.395 | 0.001 | 1.2884 | +.05344 |
| Cloacas (1= no satisfecho) | +0.29409 | +4.142 | 0.000 | 1.3419 | +.06558 |
| Agua (1=si) | +0.14313 | +1.482 | 0.138 | 1.1539 | +.03163 |
| Coche (1=si) | -0.25057 | -1.125 | 0.261 | 0.7784 | -.05650 |
| Refrigerador (1=si) | -0.34666 | -1.532 | 0.126 | 0.7070 | -.07515 |
| Teléfono fijo (1=si) | -0.45898 | -2.435 | 0.015 | 0.6319 | -.10615 |
| Tv (1=si) | -0.22731 | -2.128 | 0.033 | 0.7967 | -.05060 |
| Computadora (1=si) | -0.84404 | -1.751 | 0.080 | 0.4300 | -.20203 |
| Combustible para cocinar (1=si) | -0.24023 | -2.684 | 0.007 | 0.7864 | -.05104 |
| Cuenta bancaria (1=si) | -0.19712 | -1.834 | 0.067 | 0.8211 | -.04391 |
| Capacidad de compra muebles(1=si) | -0.19856 | -2.089 | 0.037 | 0.8199 | -.04411 |
| Capacidad de compra ropas(1=si) | -0.39979 | -5.251 | 0.000 | 0.6705 | -.08974 |
| Primaria (1) | +0.17579 | +2.327 | 0.020 | 1.1922 | +.03733 |
| Secundaria/universitaria (1) | +0.165520 | +1.990 | 0.047 | 1.1800 | +.035292 |
| Zona urbana (2) | -0.93913 | -7.122 | 0.000 | 0.3910 | -.21764 |
| Zona rural (2) | -0.89255 | -7.205 | 0.000 | 0.4096 | -.18233 |
| Sureste (3) | +1.38148 | +11.09 | 0.000 | 3.9808 | +.22639 |
| Norte (3) | +0.41571 | +3.993 | 0.000 | 1.5154 | +.08426 |
| Norte Este (3) | +2.05612 | +13.40 | 0.000 | 7.8155 | +.28071 |
| Artibonite (3) | +1.16761 | +11.17 | 0.000 | 3.2143 | +.20700 |
| Centro (3) | +2.02732 | +14.61 | 0.000 | 7.5937 | +.28727 |
| Sur (3) | +1.22737 | +10.67 | 0.000 | 3.4122 | +.21066 |
| Suroeste (3) | +1.08802 | +9.660 | 0.000 | 2.9684 | +.19276 |
| Norte Este (3) | +1.63928 | +12.51 | 0.000 | 5.1515 | +.25429 |
| Rama de actividad (1=Agricultura) | +0.25066 | +3.296 | 0.001 | 1.2849 | +.05340 |
| No. de emigrados en la familia | -0.04227 | -2.869 | 0.004 | 0.9586 | -.00916 |
| Edad en años | -0.00562 | -3.078 | 0.002 | 0.9944 | -.00121 |
| Variación del ingreso respecto al año anterior(4) | +0.12899 | +2.253 | 0.024 | 1.1377 | +.02807 |
| cons | +0.350785 | +1.770 | 0.076 | - | - |
| Number of obs = 7154 Pob. Total = 1785933 Wald chi2(32) = 924.62 Prob > chi2 = 0.0000 Log pseudolikelihood = -4022.5677 Pseudo R2 = 0.1220 | | | | | |
| Fuente: cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. - Categorías de referencia: (1). sin educación (2).drea metropolitana (3). oeste. (4). Negativa - Variable dependiente: probabilidad de caer en la pobreza subjetiva | | | | | |

5. 4. Consideraciones generales

En síntesis, los factores que están relacionados con la pobreza objetiva son por lo general las características del jefe y del hogar, mientras que para la pobreza subjetiva son principalmente las variables de origen social, trayectoria y los activos que la determinan. Sin embargo, el porcentaje de personas que trabaja en el hogar, el sexo del jefe del hogar, la zona de residencia, la educación, la rama de actividad donde trabaja y la edad del jefe son las principales variables que determinan conjuntamente los tres tipos de pobreza analizados. Algunos de estos factores son similares en ciertos países de América Latina. No obstante, el nivel de pobreza de los hogares en Haití está determinado por complejos procesos históricos y factores contextuales, los que son en cierta medida responsables del desempeño

deficiente que existe hoy en el país. Dichas causas se tradujeron a lo largo del tiempo en diversas manifestaciones de violencia estructural, política y social. La historia haitiana registra, por tales motivos, diversas situaciones permanentes de intimidación que recaen sobre amplios grupos de población. Esta violencia tiene reflejos claros en la vida política, en las relaciones sociales y en los ámbitos del trabajo, y sus orígenes son de carácter económico, político e ideológico. Desde la independencia en 1804 la estructura de las relaciones económicas, culturales y sociales ha sido extremadamente jerárquica y la formación de un Estado democrático se ha visto limitada permanentemente por esos condicionamientos de la historia. La caída de los ingresos durante los últimos años es también un factor que condiciona la pobreza en el país. La ausencia de una política social eficiente por parte del Estado acentúa la dinámica histórica excluyente. Esta situación, sin embargo, tiene efecto sobre el costo de erradicación de la pobreza en términos de tiempo, lo cual nos interesa para darnos una idea de los esfuerzos a realizar para superar efectivamente la pobreza.

El tiempo requerido para que el pobre promedio cruce la línea de pobreza dependerá de la tasa de crecimiento del ingreso real per cápita, y de la relación que exista entre la línea de pobreza (Z) y el ingreso medio de los pobres (μ_p), y se puede calcular de acuerdo a la siguiente expresión (Kanbur, 1987): $(1 + g)^T = Z/\mu_p$

De acuerdo a las estimaciones realizadas en el Cuadro 5.4, de manera optimista, si el ingreso per cápita real promedio creciera a un ritmo de 5% anual, se requeriría algo más de 17 años para que el pobre promedio logre cruzar la línea de pobreza extrema mientras que se requería aproximadamente 21 años para la pobreza general. De la misma forma si la tasa de crecimiento del ingreso per capita será de 3%, se requería 28% para la pobreza extrema y 35% años para la pobreza general.

| Cuadro 5.4: Números de años necesarios para eliminar la pobreza | | | | | | | | | | | | | ↓ |
|---|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|-----|-----|---|
| Tasa de crecimiento (g) | 1% | 2% | 3% | 4% | 5% | 6% | 7% | 8% | 9% | 10% | 12% | 15% | |
| Pobreza crítica | | | | | | | | | | | | | |
| No. de años (T) → | 83,4 | 41,9 | 28,1 | 21,2 | 17,0 | 14,2 | 12,3 | 10,8 | 9,6 | 8,7 | 7,3 | 5,9 | |
| Pobreza General | | | | | | | | | | | | | |
| No. de años (T) → | 103,8 | 52,2 | 34,9 | 26,3 | 21,2 | 17,7 | 15,3 | 13,4 | 12,0 | 10,8 | 9,1 | 7,4 | |
| Supuestos: i. El crecimiento del ingreso real per capita afecta la distribución del ingreso entre las personas. ii. La línea de pobreza permanece fija. Esto equivale a suponer que no hay alejamiento en el tiempo entre la línea de pobreza y el ingreso medio de los pobres por inflación. En otras palabras, la indización de los Ingresos será de 100%. iii. El crecimiento de la población no afecta al ingreso medio de los pobres ni al ingreso medio de los indigentes. | | | | | | | | | | | | | |
| Fuente: Cálculos propios, en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida, 2001 | | | | | | | | | | | | | |

Capítulo VI

Conclusión y recomendaciones de políticas para la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Los hallazgos principales de esta investigación indican que, en Haití, tanto la magnitud de la pobreza como la magnitud de la desigualdad son colosales y excesivas. De hecho, las tasas de pobreza y desigualdad se ubican entre las más altas de América Latina y el Caribe. La evidencia empírica encontrada nos permite decir que el caer en la pobreza monetaria y no monetaria es producto de distintos factores, algunos de los cuales son la falta ó el bajo nivel educativo, la inserción en el sector informal, el desempleo, la fuerte presencia de niños (menor de 15 años) en el hogar, la pertenencia a una familia amplia, el trabajar en la agricultura o vivir en el medio rural, el no estar casado, el ser jefe de familia a una edad menor de 35 años y el ser mujer (si se trata de pobreza monetaria) o el ser hombre (si se trata de pobreza no monetaria). Esto significa que para estos dos tipos de pobreza, se cumple la primera hipótesis del trabajo si se omite el sexo en el caso de la pobreza no monetaria. Sin embargo, para la pobreza subjetiva, esta hipótesis se cumple de manera limitada y son principalmente el mayor nivel educativo del jefe, el hecho de trabajar en la agricultura, el tener una edad menor, el ser mujer y la no posesión de activos materiales y financieros que la determinan. Es muy importante señalar que los factores que determinan la pobreza y la desigualdad coinciden en múltiples aspectos y la mayoría de ellos involucra la formulación de políticas decisivas. Pero son las diferencias de escolaridad, las disparidades regionales, el ámbito rural-urbano, la rama de actividad, las diferencias en las condiciones laborales entre los diferentes sectores económicos donde se desempeña el jefe de hogar que explican el mayor porcentaje de la desigualdad teniendo en cuenta la descomposición no paramétrica del índice de entropía de Theil. Cuando se trata de la descomposición paramétrica, se tiene que añadir la demografía del hogar y las diferencias de parentescos entre los hogares a los dos primeros atributos del caso anterior, como factores que contribuyen mayoritariamente a la desigualdad total. De las dos consideraciones anteriores surge la evidencia para afirmar que la segunda hipótesis del trabajo se cumple plenamente en el caso de la descomposición no paramétrica mientras que en el caso de la descomposición paramétrica, esta misma hipótesis se cumple parcialmente; es decir hay cumplimiento sólo para la educación y la región

geográfica a pesar de que las otras variables siguen siendo factores importantes que contribuyen a la desigualdad total.

Otros encuentros empíricos indican que la erradicación de la pobreza tiene un alto costo social y se requiere de un tiempo considerable para lograrlo. Sin embargo, en mi juicio, el costo y el tiempo de erradicación podrían reducirse si se logran metas en cuanto a los factores que determinan la desigualdad y la pobreza. En este sentido, es importante definir medidas estratégicas para combatir la pobreza en el país. Combatir la pobreza significa en nuestro caso: "cambiar las estructuras para que los pobres tengan la oportunidad de llevar una vida digna, capacitarles para hacer valer sus derechos políticos y sociales, brindarles oportunidades económicas y proporcionarles seguridad social. Debemos enfatizar, y esto desde un punto de vista macroeconómico, que el crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica son esenciales para la reducción de la pobreza, pero no son suficientes. El crecimiento debe estar acompañado por medidas específicas para asegurar que sus beneficios lleguen a todos los segmentos de la población. Las intervenciones que afectan directamente los precios y el acceso a bienes y servicios podrían potencialmente ser instrumentos muy poderosos para luchar contra la pobreza. Todo lo anterior quiere decir que una de las claves para la reducción de la pobreza es el manejo equilibrado de dos factores: una agenda activa pro crecimiento ⁽⁵¹⁾ y políticas sociales muy dinámicas orientadas a la superación de la pobreza. De acuerdo a los principales determinantes de la desigualdad y la pobreza identificados por los resultados de esta investigación, se requiere particularmente la adopción de medidas específicas en las siguientes áreas prioritarias para la lucha contra la pobreza y promover la equidad social:

- i. Reducción de las disparidades sectoriales
- ii. Reducción de las disparidades en el ámbito urbano-rural.
- iii. Reducción de las diferencias en las condiciones laborales entre los diferentes sectores económicos, mejorando las condiciones laborales de los sectores más atrasados (agricultura e industrial), para los cuales se requieren a su vez mejorar su productividad.
- iv. Aumento de la tasa media de escolaridad
- v. Reducción de la informalidad (trabajadores por cuenta propia)

⁵¹ Si se admite que el crecimiento constituya estrategia clave contra la pobreza, ha de concluirse que muchas políticas que no están focalizadas específicamente en los pobres pueden ser componentes de importancia en una estrategia de esta índole. Las políticas que elevan la tasa de ahorro e inversión, aumentan las exportaciones o modernizan la base industrial no se consideran, en general, como estrategias de lucha contra la pobreza porque no están focalizadas en los pobres. Sin embargo, si elevan las tasas generales de crecimiento económico acentuando en el uso intensivo de la mano de obra, pueden ser más provechosas para los pobres que las intervenciones focalizadas.

Reducción de las disparidades regionales. Son numerosos los factores que se relacionan con las desigualdades regionales, para estar en condiciones de corregirlas, es importante conocer estos factores. Generalmente, se puede clasificarlos en cinco categorías. La primera es las diferencias aparentes de la renta per cápita, que no traducen desigualdades reales entre las regiones; aquí, la intervención directa es inútil. En segundo lugar, existen los activos naturales de las regiones, como la existencia de una característica geográfica susceptible de aportar la prosperidad; aquí otra vez, una intervención directa no es necesaria. En tercer lugar, algunas medidas federales o provinciales pueden ser los factores de las desigualdades regionales; la solución consiste entonces en eliminar estas medidas. En la cuarta categoría, estos factores pueden ser las "imperfecciones" de los mercados; la elección de la intervención varía entonces en función de los objetivos perseguidos y la naturaleza de estas imperfecciones. Por último, en la quinta categoría, se encuentran diferencias estructurales como la presencia o la ausencia de algunos factores y los gustos de los consumidores. En este caso, la mejor solución consiste normalmente en dejar actuar las fuerzas del mercado; es necesario no obstante que la mano de obra sea móvil. En cambio, las consideraciones políticas pueden inspirarse en las medidas que favorecen la producción y la creación de oportunidades económicas por parte del gobierno. La creación de oportunidades económicas puede incluir intervenciones para promover el establecimiento y el desarrollo de mercados mediante particularmente de programas de inversión pública y programas especiales de obras públicas, económicas y socialmente viables, particularmente para crear y conservar empleos y aumentar los ingresos y satisfacer mejor las necesidades esenciales en zonas donde reinan el desempleo y el subempleo. Cuando sea posible y apropiado, tales programas deberían incluir la facilitación del acceso a áreas geográficamente difíciles, inversión en la infraestructura física (energía, telecomunicaciones, carretera, etc.), aumento de los vínculos entre las actividades productivas de los pobres y los sectores dinámicos de la economía, respaldo a las microempresas y contribución a las actividades rurales ambientales sostenibles.

La descentralización como instrumento indirecto de lucha contra la pobreza y como una forma de reducir las ineficiencias del centralismo, puede contribuir para la reducción de las disparidades regionales ya que Haití se caracteriza actualmente por un centralismo por excelencia. La descentralización tiene consecuencias distributivas, pero la naturaleza y dirección de esas consecuencias no son siempre las mismas. Las consecuencias distributivas de la descentralización no pueden establecerse de antemano en la medida en que las preferencias por los niveles de

redistribución son una función de la estructura interna de la desigualdad dentro de cada unidad territorial. La descentralización simplemente, facilita la adopción de estrategias diferenciadas. En otras palabras, para los sectores acomodados la descentralización es una reforma con un contenido de participación política; para los más pobres la descentralización es un mecanismo redistributivo.

Reducción de las disparidades en el ámbito urbano-rural en cuanto a los ingresos y a las condiciones laborales. Las políticas afectan a los pobres rurales mediante tres elementos principales (Behrman, 1993): mercados, infraestructuras y transferencias (⁵²). Con estos medios, se debe otorgar a la agricultura un lugar preponderante en la estrategia de crecimiento, al aumentar la demanda de mano de obra no calificada. Por eso se debe ayudar a que el sector desarrolle nuevos productos y mercados de exportación. La otra forma de ayudar a los pobres que trabajan en la agricultura consiste en incrementar su productividad brindándoles los insumos y activos complementarios que necesiten para producir más. Sin duda, el acceso limitado a la tierra es un determinante clave de la pobreza rural. Para corregir este problema, se requiere una reforma agraria completa en el país; una reforma de amplia base que incluya el otorgamiento de títulos de propiedad, redistribución de la tierra, contratos de arrendamientos justos exigibles que puede hacer los pequeños propietarios y arrendatarios productores más eficientes, y de este modo elevar su nivel de vida. Esta reforma es la manera más evidente de mejorar la distribución del ingreso mediante los activos físicos. De acuerdo a Kolodko, la política de redistribución de activos físicos así como otros activos deben facilitar la acumulación de capital ya que este capital es la base para la inversión que genera empleo. La creación de empleo, a su vez, facilita la movilidad de la mano de obra, factor de igualación del ingreso (Grzegorz w. Kolodko, 1999).

El crédito constituye otro factor importante para que los campesinos puedan adquirir insumos más modernos de maquinaria, semillas, fertilizantes y plaguicidas. Las fuentes informales y formales de crédito en general resultan muy costosas, o directamente inaccesibles, para los pobres rurales. Los pobres requieren créditos en condiciones aceptables y cuando los necesiten. Este crédito no debe ser condicionado a la producción de un cultivo determinado y debe provenir particularmente de una entidad diferente a la que compra los cultivos de los campesinos. También se debe dedicar recursos para la investigación de los cultivos que pueden producir los campesinos y para el establecimiento de un sistema eficaz

⁵² Los mercados en que participan los pobres rurales son los productos, insumos y financieros de fuentes formales y informales. La infraestructura que afecta directamente a la productividad del sector rural y la calidad de vida de los pobres rurales es sobre todo la economía (transporte, comunicaciones, servicios de extensión e irrigación) y la social (educación, atención de salud, agua y saneamiento). Las transferencias públicas pueden adoptar la forma de redistribución de activos como tierra, empleados en proyectos de obras públicas o subsidios específicos a los insumos y a algunos artículos de consumo.

de servicios de extensión que enseñe a los campesinos la forma de explotar esos cultivos.

Reducción de la informalidad. Para reducir el fenómeno de la informalidad en un sentido amplio, existen al menos dos vías y cada una implica una política de gobierno y prácticas distintas: una vía jurídica y una económica. En cuanto a lo jurídico, hay dos rutas distintas. La primera entiende que la informalidad es sinónimo de ilegalidad, donde se evade para abaratar costos y competir deslealmente. La única política posible es la inspección y sanción. La segunda ruta jurídica es el elevado costo de la formalidad, que obliga a personas o empresas a trabajar fuera del marco legal; y donde las políticas públicas deben estar dirigidas a reducir estos costos.

Desde la perspectiva económica, la informalidad es estructural y resulta de un excedente de oferta laboral, que obliga que las personas generen su propio trabajo. Las políticas de gobierno deben estar dirigidas al desarrollo de servicios empresariales para la modernización de estas unidades en materia de información, capacitación, financiamiento y desarrollo de mercados; así como políticas de simplificación de la administración y de extensión de la cobertura de la protección social (⁵³).

Esta política es más relevante a nivel urbano donde los ingresos relativos están determinados principalmente por la oferta y la demanda relativas de diferentes tipos de mano de obra, lo cual suscita además desarrollar o ampliar una actividad que use la mano de obra no calificada y aumentar la productividad de los pobres mediante el suministro de insumos complementarios y la capacitación. El apoyo a la microempresa atiende a ambos objetivos.

Las pequeñas y medias empresas (PYME) son consideradas como elementos claves en el dinamismo económico y laboral. Las políticas de PYME son de fomento a la competitividad, y no de protección de la competencia. Las políticas de promoción de PYME deben mostrar, en primer lugar, una alta capacidad de diagnóstico basada en una identificación detallada de los problemas que afectan a las empresas y un

⁵³ La protección social para los pobres es un área importante de preocupación para las autoridades por diversas razones: i) porque las intervenciones de política pueden mejorar el bienestar de los pobres simplemente al impedir que se produzcan caídas bruscas en el ingreso o el consumo; ii) porque la protección social para los pobres también puede promover el crecimiento al posibilitar que los pobres emprendan iniciativas de mayor riesgo en las esferas de producción y del mercado laboral al impedir (o al menos mitigar) el daño irreversible a la acumulación de capital humano después de un impacto adverso. El acceso al crédito y a los mercados de seguros también forma parte de la agenda de protección social. Además, los programas sociales diseñados para ayudar a la población a enfrentar los riesgos son los fondos de asistencia social, los fondos de inversión social, las transferencias y los programas de empleo público. Las transferencias proveen directamente ingresos, subsidios o servicios para los pobres. Sin embargo, otro tipo de transferencias es el que tiene un componente de inversión que incrementa en forma permanente el potencial de ingresos de los pobres. Algunos ejemplos de promotores de transferencias con un elemento de inversión son: las redes de riesgo, las carreteras entre las explotaciones agrícolas y los mercados construidos por trabajadores no calificados, los programas de nutrición infantil para las familias pobres, los subsidios para que los niños asistan a la escuela y la construcción de escuelas o puestos de salud en vecindarios pobres.

seguimiento estrecho del papel de éstas en la economía. La Promoción de PYME tiene que orientar también hacia las nuevas empresas y empresarios. La promoción de nuevas empresas y empresarios busca apoyar la modernización del sector a través de la incorporación de individuos y firmas con estrategias innovadoras. En todos los países se tienden a simplificar los trámites administrativos para la creación de empresas, se desarrollan programas de incubadoras y se proveen fondos de capital "semilla" para el inicio de nuevos emprendimientos. De la misma forma, se debe ampliar sus posibilidades de acceso a los mercados, créditos, conocimientos técnicos y tecnologías avanzadas.

En todos los casos, la política nacional del empleo debería tener en cuenta la importancia de las pequeñas empresas como fuente de empleo y reconocer la contribución a la lucha contra el desempleo y al crecimiento económico de las iniciativas locales generadoras de empleo. Esas empresas, que pueden adoptar diversas formas, tales como empresas tradicionales, cooperativas y asociaciones, brindan oportunidades de empleo sobre todo a los trabajadores enfrentados a dificultades especiales.

Promoción de la educación. Una de las prioridades urgentes en la lucha contra la pobreza es la necesidad de reducir las extensas desigualdades que existen en la educación y la capacitación así como la de mejorar el conocimiento práctico de los pobres. Se debe hacer hincapié en proyectos que aseguren particularmente el acceso a la educación ⁽⁵⁴⁾; por ejemplo, con becas escolares y programas de desarrollo humano focalizado. El mejoramiento del nivel de educación de los niños pobres se sustenta en dos elementos, a saber, mantenerlos más tiempo en la escuela y enseñarles más durante su pasaje por está (Samuel Morley, 1997). En este sentido, el mejoramiento cualitativo de la educación en las escuelas a que acuden los pobres debe constituir una alta prioridad del país puesto que puede ayudar a reducir la pobreza por las siguientes razones: i. reduce la oferta abundante de mano de obra no calificada y aumenta los salarios medios, lo que significa que la educación puede brindar a los trabajadores las pericias que necesitan para escapar de la trampa de la mano de obra no calificada y con baja renumeración; ii. el mejoramiento del nivel elemental de la fuerza de trabajo mejorará la distribución del ingreso, porque reducirá los grandes diferenciales por especialización que ahora perciben los mejores educados. Un problema frecuente en el país es el abandono escolar por parte de los niños. Generalmente los niños abandonan la escuela por tres razones: deficientes de la calidad de la escuela, el reducido nivel de educación de los padres y el bajo ingreso familiar. Respecto a la

⁵⁴De manera más amplia, se puede incluir el acceso a la salud y los servicios de atención médica de calidad con medidas basadas en la oferta y la demanda. La salud como la educación ocupa un papel vital en la preservación del capital humano.

última razón, las familias pobres necesitan ingresos para que puedan mantener sus hijos en edad de trabajar. Cuando los niños abandonan la escuela para ayudar a sus familias a sobrevivir en el corto plazo, tanto ellos como la sociedad se ven privados de la oportunidad de desarrollar un potencial mayor de ingresos en el largo plazo. En este sentido, el gobierno debe desarrollar mecanismos de compensación (puede ser subsidios) a las familias pobres para que mantengan a sus hijos en la escuela. Este mecanismo se conoce como un tipo de transferencia con componente de inversión ya que puede incrementar en forma permanente el potencial de ingresos de los pobres. Si ha de usar las transferencias a los pobres como parte de su estrategia de lucha contra la pobreza, se debe volcar siempre hacia las que tengan un componente de inversión.

Se debe acordar una atención particular a la educación de la mujer puesto que constituye un factor sumamente poderoso sobre la pobreza. De hecho, la inversión en la educación de la mujer es una forma de quebrar la trágica transmisión intergeneracional de la pobreza. Se demuestra que cuanto más elevado es el nivel de instrucción de la mujer tanto mayor son los niveles de educación. Las mujeres que han recibido educación velan por que sus hijos estén bien preparados para ganarse bien el sustento en el mercado de trabajo. La educación de las niñas no sólo les brindará oportunidades económicas, sino que también resultará en beneficios sociales conexos, entre ellos, la disminución de las tasas de fecundidad y de mortalidad infantil, el mejoramiento de las condiciones de salud de toda la familia y el aumento de los niveles de instrucción de los hijos de madres que han recibido educación.

En general, las personas capacitadas quedan un medio para disminuir la desigualdad en el ingreso. Pero a medida en que se facilita la migración ilustrada, en el contexto de la globalización, resulta cada vez más difícil conservar en el país a las personas capacitadas; Sin embargo, la educación básica generalizada y de buena calidad sigue siendo poderosa. Pero es probable que en la relación entre capital humano y pobreza influya la forma en que se defina la pobreza. Si se utiliza una definición que se vincula con las necesidades básicas, entonces la educación ocupa un lugar importante.

En fin, la reducción de la pobreza en cualquier país depende fundamentalmente de un esfuerzo considerable por parte del país mismo, especialmente de que se ponga en práctica las medidas necesarias para mejorar los resultados económicos y para la reducción de la pobreza. Todas las medidas definidas anteriormente no pueden servir efectivamente si no hay una prioridad urgente para erradicar la pobreza. Para hacer de la lucha contra la pobreza una

prioridad urgente propongo además una herramienta legislativa (puede ser una ley sobre la erradicación de la pobreza) que impone una acción continua y permanente, encaminada hacia un Haití sin pobreza, admitiendo la necesidad de proteger la dignidad, de luchar contra los prejuicios, de mejorar los ingresos y las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza, teniendo en cuenta la obligación de cubrir las necesidades básicas de cada persona; todo eso implica una estrategia permanente que supone la participación ciudadana, la cual incluye a personas en situación de pobreza, con orientaciones precisas como prevención, mejoramiento de la red de seguridad social, empleo, movilización de la sociedad, persistencia y coherencia en la acción, concretizada en un plan de acción evaluado periódicamente mediante objetivos a alcanzar y instituciones de seguimiento. La idea de una ley sobre la erradicación de la pobreza puede ser un medio muy importante para Haití ya que abre camino sobre su propia base.

Cabe mencionar que todos los tomadores de decisión que querían utilizar los resultados de esta investigación focalizando ampliamente sobre los otros determinantes deberían hacerlo en función del tipo de pobreza considerada ya que no todas las variables se relacionan con todos los tipos de pobreza de la misma manera. Es importante indicar que esta investigación, tal como se presenta, no es una finalidad. Al contrario, abre camino a todos los estudios similares que son susceptibles de realizar sobre Haití. Las investigaciones cuantitativas pueden, sin embargo, extenderse en varias direcciones. En primer lugar, se puede utilizar una descomposición por fuentes de ingreso, es decir, la contribución de las remuneraciones al trabajo, los ingresos por negocios propios, los ingresos por cooperativas, los ingresos por renta de la propiedad, las transferencias, los ingresos no monetarios entre otros, al cambio en la desigualdad tal como concibió Székely (1998). En segundo lugar, se puede utilizar un enfoque dinámico que permita identificar los determinantes de entrada y salida de la pobreza, lo cual implica encontrar las fuentes de datos longitudinales imprescindibles para aplicar esta técnica.

Bibliografía

- Abel-Smith, B. and Townsend, P.** (1965), *The Poor and the Poorest*, London: Bell.
- Adalberto ,García Rocha** (1986), *la desigualdad económica*, el Colegio de México.
- Aguilar Villanueva, Luis F.** (2003), *El estudio de las políticas*, Colección Antologías de Política Pública, 4ª antología, ed. Miguel Angel Porrua.
- Aguilar Villanueva, Luis F.** (2003), *La Implementacion de las políticas*, Colección Antologías de Política Pública, 4ª antología, ed. Miguel Angel Porrua.
- Aguilar Villanueva, Luis F.** (2003), *La Hechura de las políticas*, Colección Antologías de Política Pública, 4ª antología, ed. Miguel Angel Porrua.
- Atkinson, Anthony B.** (1980), "Horizontal equity and the distribution of the tax burden" in H. J. Aaron & M.J. Boskins (Eds.) *The Economics of Taxation*, The Brookings Institution, Washington, D. C.
- Atkinson, Anthony B.** (1970) "On the measurement of inequality", *Journal of Economic Theory*, 3, 244-263.
- Atkinson, Anthony B. y Stiglitz, Joseph E.** (1980), *Lectures on Public Economics*, McGraw-Hill Internacional Editions.
- Arrow, K.** (1973) "Higher education as a filter" *Journal of Public Economics*, vol. 2.
- Banco d ajuste de Desarrollo** (1995), *Políticas de Ajuste y Pobreza: Falsos Dilemas, Verdaderos problemas*, Editor José Núñez del Arco, Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo** (1999), *Protección social para la Equidad y el crecimiento*, Washington.
- Banque Mondiale** (1998), *Haïti : les Défis de la lutte contre la pauvreté*, volume I & II.
- Barzeley, Michael** (2003), *La Nueva Gestion Publica : Un acercamiento a la Investigacion y al debate de las políticas*, FCE, Mexico.
- Beccaria, Luis y Minujin,Alberto** (1985), *Métodos alternativos para medir la evolución y tamaño de la pobreza*; Documento de trabajo Nº 6; INDEC; Buenos Aires.
- Becker, Gary S.** (1983), *El capital humano*. Ed.: Alianza; Madrid. India in the 1980s". *Journal of Development Economics* 38, 275-295.
- Behrman, Jere R.** (1993), *Macroeconomic Policies and Rural Poverty: Issues and Research Strategies*, en *Rural Poverty in Asia*, edición a cargo de M. G. Quibria (Hong Kong, Oxford University Press).
- Berry, Albert** (2003), *Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo*, revista de la CEPAL 79, abril 2003.

Berry, Albert et al (1994), "Efectos en la distribución del ingreso de la Apertura y la Reforma Laboral", en: L. Sarmiento: **Pobreza, Ajuste y Equidad**, Bogotá, 1994.

Blackorby, C., Donaldson, D., and Auersperg, M. (1981), "A new procedure for the measurement of inequality within and between population subgroups", *Canadian Journal of Economics*, XIV, 665-85.

Boltvinik Julio (1994), "Los organismos Multilaterales Frente a la Pobreza", en L. Sarmiento: **Pobreza, Ajuste y Equidad**. Bogotá.

Boltvinik, Julio & Hernandez Laos, Enrique (2000), **Pobreza y distribución del ingreso en México**. Ed. Colegio de México. México DF.

Boltvinik, Julio (2003), "Tipología de los métodos de medición de la pobreza: Los métodos combinados", Banco de Comercio Exterior: *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 5, México.

Bowles, Samuel et al (2006), **Poverty Traps**, Edited by Samuel Bowles, Steven N. Durlauf, and Karla Hoff, New York, USA.

Bowley, A.L. (1993), **Working class households in Reading**. *Journal of the Royal Statistical Society* 76, June, 672701.

Bravo, Pedro Vusković (1993), **Pobreza y Desigualdad en América Latina**, Colección Alternativas, México.

Cadet, L. Charles (1996), **Crise, Paupérisation et Marginalisation: dans l' Haïti Contemporaine**, ed. Unicef.

Cárdenas S. , Mauricio et al (1999), **Pobreza y Desigualdad en América Latina**, TM Editores, Colombia.

Castel, Robert (1995), **La metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del asalariado**, Ed. Paidós; Buenos Aires.

Chiswick, B. R. (1974) **Income inequality**, New York: National Bureau of Economic Research.

CORTÉS, Fernando (1997), "Determinantes de la pobreza de los hogares, México 1992", *Revista Mexicana de Sociología* vol. Núm. Ed. IIS- UNAM, México DF.

CORTÉS, Fernando y RUBALCABA, Rosa María (1991), **Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento: la distribución del ingreso familiar en México**, Ed. El Colegio de México. México DF.

Cortes, Fernando y Rubalcava, Rosa María (1982), **Técnicas Estadísticas para el estudio de la desigualdad social**, COLMEX, FLACSO, México.

Cowell, Frank A. and Cruces, Guillermo (2004), **Risk and Preferences: An Experimental of Individual Perceptions**, STICERD and Economics Department, London School of Economics.

Cowell, F.A. (1995), **Measuring Inequality**, second edition, Prentice-Hall/Harvester-Wheatsheaf, Hemel Hempstead.

- Cowell, F. A.; Jenkins, S. P.** (1995) "How much inequality can we explain? A methodology and an application to the USA", *Economic Journal*, vol. 105.
- Dalton, H.** (1920) , "The measurement of inequality of income", *Economic Journal*, 30, 348-361.
- Daniel, Martinez** (2005), *Instrumentos, recomendaciones concretas y buenas prácticas sobre cómo abordar el sector informal*, OIT.
- Datt, Gaurav y Ravallion, Martin** (1992), "Growth and Redistribution Components of changes in Poverty Measures: A Decomposition with Applications to Brazil and India in the 1980s", *Journal of Development Economics* 38.
- David, H. A.** (1968), "Gini's mean difference rediscovered", *Biometrika*, 55, 573.
- Deaton, Angus** (1997), *The Analysis Household Surveys, A Micro econometric Approach to Development policy*, ed. The International Bank for reconstruction and development, Washington, D.C, USA.
- Develtere, Patrick y Benedicto Fontenau** (2003), *Création d'emploi et protection sociale en Haïti: l'apport de l'économie sociale dans un contexte d'état néant*, Port-au-Prince, Haïti.
- Deiningner, Klaus y Lyn Squire** (1996), "Measurement Income Inequality : A New Data Base", *The World Bank Economic Review*, Vol. 10, N° 3, septiembre.
- Eden, Sir F.M.** (1797), *The State of the Poor*. London: Cass. Institute for Research on Poverty. 1985. Antipoverty policy: past and future. Focus, Summer.
- Escobar Uribe, Diego** (1990), "Indíces de Pobreza en el Contexto de la Curva Generalizada de Lorenz : Una Aplicación al Caso de Barranquilla", *Desarrollo y Sociedad* N° 26.
- Fall, Yassine** (2003), "Genero y pobreza", *Economía y genero : macroeconomía, política fiscal y liberalización. Análisis de su impacto sobre las mujeres*, Ed Paloma de Villota.
- Fernández Enguita, Mariano** (2000), *El engranaje de la desigualdad: Explotación, discriminación y exclusión*, Mimeo, Universidad de Salamanca; Salamanca (En prnesia: Ed. Labor).
- Ferreira, F.H.G.; Litchfield, J.A** (1998) "Education or Inflation? the roles of structural factors and Macroeconomic Instability in Explaining Brazilian Inequality in the 1980s", *Distributional Analysis Research Programme*, London School of Economics, No. 41.
- Fields, G.** (2002): *Accounting for income inequality and its change: a new method with application to the distribution of earnings in the United States*", Cornell University, mimeo.

Fields, Gary S. (1994), "Poverty and Income Distribution. Data for Measuring Poverty and Inequality Changes in the Developing Countries", *Journal of Development Economics* 44 : 87-102.

Figueroa, Adolfo (1995), "Perú: Social Policies and Economic Adjustment in the 1980s", En : *Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America*, editado por Nora Lustig, The Brookings Institution.

Fiszbein, Ariel y Psacharopoulos, George (1995). «Income Inequality Trends in Latin America in the 1980s». En : *Coping with Austerity. Poverty and Inequality in Latin America*, editado por Nora Lustig. The Brookings Institution.

G. Myrdal (1970), *Reto a la Pobreza*, colección Demos, Editorial Ariel, España.

Galbraith, J. K. (1958), *The Affluent Society*. Boston: Houghton Mifflin.

Galbraith, John Kenneth (1979), *Théorie de la pauvreté de masse*, Paris, France.

Gallardo Gómez, Luis Rigoberto et al (2001), *Los Rostros de la Pobreza: el debate*, tomo II, Grupo Noriega Editores, México, D.F.

García, José Urciaga (2005), "la teoría neoclásica del Capital humano", *Teoría económica: Marxistas y neoclásicos*.

Gardes, F. et Ch. Loisy (1997), "La pauvreté selon les ménages : une évaluation subjective indexée sur leur revenu » *Economie et Statistique*, nº308- 09-310, INSEE, Paris.

Gaurav, Datt y Ravallion, Martin (1992), "Growth and Redistribution Components.

Gomes, Cristina (2004), *Hogares en pobreza moderada: perfil sociodemográfico y factores determinantes*, Mexico D. F.

Harrington, M. (1962), *The Other America*. New York: Macmillan.

Herrera R., J. Mario (2000), *Crecimiento y Política Social in Política Social: Vinculo entre Estado y Sociedad*, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Herrera Ramos, J. Mario et al (2002), *Contruccion de Mapas de Pobreza mediante la Combinacion de Informacion proveniente de la Encuesta Nacional de ingreso Gasto de los Hogares 2000 y el Censo Nacional de poblacion y Vivienda 2000: El caso de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Mexico*.

Institut Haïtien de Statistique et d' Informatique (2001), *Enquête sur les Conditions de Vie en Haïti*.

Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique (2000), *Enquête Budget Consommation des Ménages (EBCM 1999-2000)*, Volume I et II.

Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique (2000), *Recueil de Statistiques Sociales*, Volume I et II.

Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique (2001), *Enquête sur les Conditions de Vie en Haïti*.

Instituto del Banco Mundial (1999), Trabajo Unidos Para un cambio: las alianzas Publico -Privadas para la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, ed. The International Bank for reconstruction and development, Washington, D.C, USA.

Instituto del Banco Mundial (1999), Trabajo Unidos Para un cambio: las alianzas Publico -Privadas para la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, ed. The International Bank for reconstruction and development, Washington, D.C, USA.

Isis Internacional (julio 1998), ediciones de las mujeres no. 26, Editoras Irma Arriadada y Carmen Torres.

Jaime Sobrino y Carlos Garrocho (1995), Pobreza, Política Social y Participación Ciudadana, Editores Talleres de Jiménez, México.

Jenkins, S.P. (1991), "The measurement of income inequality", in **L. Osberg** (ed.), Economic Inequality and Poverty: International Perspectives, Armonk NY, M.E. Sharpe.

Jenkins, S.P. (1995) "Accounting for inequality trends: decomposition analyses for the UK, 1971-86", *Economica*, 62, 29-63.

Jiménez, Luis Felipe (1997), Distribución del Ingreso, Shocks, y Políticas Macroeconómicas, Serie Financiamiento del Desarrollo, no. 44. Santiago de Chile.

Jiménez, Waldo (2002), Tratado de Libre Comercio (TLC): El reto de la competitividad.

Juan Luis Londoño (1996), Poverty, Inequality, and Human Capital Development in Latin America, 1950-2025., Washington, D. C.

Kakwani, N. C. & Podder, N. (1976), "Efficient estimation of the Lorenz curve and associated inequality measures from grouped observations", *Econometrica*, January.

Kakwani, N. C. & Podder, N. (1973), "On the estimation of the Lorenz curve from grouped observations", *International Economic Review*, 14, 278-292.

Kakwani, N. C. & Podder, N. (1976), "Efficient estimation of the Lorenz curve and associated inequality measures from grouped observations", *Econometrica*, (January).

Kanbur, Ravi S.M. (1987), "Measurement and Alleviation of Poverty: With an Application to the Effects of Macroeconomic Adjustment", *IMF Staff Papers* Vol. 34, Nº1, Marzo.

Katzman, Ruber & Filgueira, Fernando (2001), Panorama social de la infancia en Uruguay, Ed. IPES / Universidad Católica del Uruguay.

Katzman, Rubén (1989), "La heterogeneidad de la pobreza: El caso de Montevideo"; *Revista de la CEPAL*, No 37; CEPAL; Santiago de Chile.

Kenneth, A. Shepsle y Mark, S. Bonchek (1997), *Analyzing Politics: Rationality, Behavior and Institutions*.

Kliksberg, Bernardo (1993), *Pobreza: un tema Impostergable*, FCE, México.

Knight, J. B.; Sabot, R. H. (1983) "Educational expansion and the Kuznets effect" *American Economic review*, vol. 73, n. 5, pp. 1132-1136.

Kolenikov, Stanislav and Shorrocks Anthony (2003), *A Decomposition Analysis of Regional Poverty in Russia*, Discussion Paper No. 2003/74, UNU-WIDER

Kooiman, J. (1999), *Social-Political Governance: Overview, Reflections and Design*. *Public Management Review*, 1

Kolodko, Grzegorz W. (1999), *Política de ingresos, cuestiones de equidad y reducción de la pobreza en las economías en transición*, Finanzas y Desarrollo, FMI, septiembre 1999.

Kooiman, J. (2000), *Working with Governance*, Special Issue of *Public Management Review*. Vol. 3

Kuznets, Simon (1965), "Economic Growth and Income Inequality": En *idem Economic Growth and Structure: Selected Essays*.

Lampman, R. J. (1959), *The Low Income Population and Economic Growth*, Study Paper No. 12. US Congress Joint Economic Committee. Washington, DC: Government Printing Office.

Lipton, Michael (1998), *Successes in Anti - Poverty* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo).

Lipton, Michael and Ravallion, Martin (1993), *Poverty and Policy*, Policy Research Department, The World Bank.

Lipton, Michael y Ravallion, Martin (1995), "Poverty and Policy" en *Handbook of Development Economics*, vol. IIB, edición a cargo de Jere R. Behrman y T. N. Srinivasan (Amsterdam: Elsevier).

Londoño, Juan Luis (1996), *Poverty, Inequality, and Human Capital Development in Latin America, 1950-2025.*, Washington, D. C.

López-Calva, Luis F., Rodríguez-Chamussy, Lourdes y Trujillo, Francisco (2004), "cada quien habla de la feria...": características socioeconómicas de los hogares y percepciones sobre la pobreza y la política social, serie documentos de investigación, Sedesol, México.

Leandro, Gabiel (2002), *¿Que es la macroeconomía?*. Case Fair (1997), *Principios de Macroeconomía*. Editorial Prentice Hall Hispanoamericana, México.

Samuelson Nordhaus (1993), *Economía*. 13ª ed. España: Mc Graw Hill.

Mahmood, Hasankhan (2000), "la pobreza rural", *Finanzas & Desarrollo* del Fondo Monetario Internacional no. diciembre 2000.

MARX, Karl (1981), *El capital: Crítica de la economía política*, De. Siglo XXI: México DF.

- **María Del Carmen Feijoo** (1998), "Dimensiones Subjetivas de la Pobreza", Género y Pobreza: Nuevas Dimensiones, ediciones de las mujeres no. 26.
- Mckinsey Global Institute** (2006), Los Peligros Ocultos De La Economía Informal.
- Menjívar Larín, Rafael et al** (1997), Pobreza, Exclusión y Política Social, Costa Rica.
- Morley, Samuel A.** (1995), Poverty and Inequality in Latin America : the Impact of Adjustment and Recovery in the 1980s. The Johns Hopkins University Press.
- Morley, Samuel A.** (2000), La distribución del ingreso en América Latina y el Caribe, FCE.
- Morley, Samuel A. (1997)**, "Poverty During Recovery and Reform in Latin America: 1985-1995", Paper prepared for the UNDP/IDB/CEPAL project on Macroeconomic Policies and Poverty in Latin America and the Caribbean (Inter-American Development Bank, December).
- Myrdal, G.** (1970), Reto a la Pobreza, colección Demos, Editorial Ariel, España.
- Naciones Unidas** (1970), La Distribución del Ingreso en América Latina, New - York.
- Narayan, Deepa** (1999), la Voz de los Pobres: ¿hay alguien que nos escuche?, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid. Barcelona, México.
- Nora, Lustig** (1995), Poverty and Inequality in Latin America: a study jointly sponsored by the brooking Institution and the Inter-American Dialogue, Washington, D.C.
- O'Donnell, Guillermo** (1998), "Poverty and Inequality in Latin America. Some Political Reflections." Pp. 49-74, en V. Tokman and G. O'Donnell, eds. Poverty and Inequality in Latin America, Issues and New Challenges. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Olave, Patricia** (2001), la pobreza en América Latina, una asignatura pendiente, México.
- Orshansky, M.** (1965), Who's who among the poor: a demographic view of poverty. Social Security Bulletin 28(7), July, 332.
- Ouraini, N.** (1997), «A propos de la pauvreté », Population, Environnement et pauvreté », CERED.
- Oxford Book of 20th Century English Verse (1973)**, P. Larkin (ed.), Oxford.
- Pablo, Villatoro S.** (2004), programas de reducción de la pobreza en América Latina. Un Análisis de cinco experiencias, CEPAL.
- Palma, E y Rufian, D.** (1991), Los procesos de descentralización y desconcentración de las políticas sociales en América Latina: enfoque institucional, En: Seminario internacional acerca de la descentralización y desconcentración de los sectores y servicios sociales, Santiago de Chile, ILPES.LC/IP/R. 81

Patrick, Develtere y Benedicto, Fontenau (2003), *Création d'emploi et protection sociale en Haïti: l'apport de l'économie sociale dans un contexte d'état néant*, Port-au-Prince, Haïti.

Paul, Spicker (1999), *Poverty and Social Security*. Routledge, London.

PNUD (2002), *Informe sobre Desarrollo humano*, México.

Pontificia Universidad Católica del Perú (1990), *Pobreza Urbana: Relaciones Económicas y Marginalidad Religiosa*, Marcel Valcarcel Editor, Perú.

PORTES, Alejandro (1995), *En torno a la informalidad: ensayos sobre la economía no regulada*. FLACSO /Miguel ángel Porrúa. México DF.

Psacharopoulos, George; Morley Samuel; Fiszbein, Ariel; Lee, Haeduck y Wood, Bill (1997), *La Pobreza y la distribución de los ingresos en América Latina: Historia del decenio de 1980*, Washington, DC, Banco Mundial.

Puyana, Alicia (2002), "Macroeconomic Policies and it impact upon the poorest rural and urban groups rural poverty, Mexico and Colombia compared, In Abel y Colin Development and Exclusion, McMillan London

Puyana, Alicia et al, *Assesment of the IDB Lending Programme, 1979-92*, IDS Research Report.

Raczynski, Dagmar (1994), *Estrategias para Combatir la Pobreza en América Latina: Diagnostico y Lecciones de Política*. Informe comparativo Regional. Washington, D.C

Rafael Menjivar Larín et al (1997), *Pobreza, Exclusión y Política Social*, Costa Rica.

Ravallíon, M.(1992) "Poverty Comparisons, A Guide to concepts and methods", Working paper No.88 Washington, 1992.

Ravallion, Martin y Gaurav, Dart (1999), "When is Growth Pro-Poor?" Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollodel Banco Mundial No. 2263 (Washington: Banco Mundial).

Rowntree, B.S. (1991), *Poverty*, London: Macmillan.

Sarel, Michael (1997). *How Macroeconomic Factors Affect Income Distribution: The Cross Country Evidence*, IMF Working Paper, WP/97/152.

Schutz, R. R. (1951), "On the measurement of income inequality", *American Economic Review*, 41, (March), 107-122.

Schultz, T. (1961) "Investment in Human Capital" *American Economic Review*, vol. 51.

Szekely, Miguel (1993), *El Programa Nacional de Solidaridad en México*, Series en Documentos de Trabajo; 34.Santiago, Chile: PREALC.

- Székely, Miguel** (1998), *The economics of poverty, inequality and wealth accumulation in Mexico*, Series en St. Antony's Series. London, Great Britain: Macmillan; St. Martin's.
- Székely, Miguel** (1997), *Policy options for poverty alleviation*, Series en Working Papers; 342. Washington D.C., USA: BID.
- Székely, Miguel** (1995), *Economic liberalization, poverty and income distribution in Mexico*. Series en Documentos de Trabajo ; 3 - 1995. México: El Colegio de México.
- Sen, Amartya** (1973), *On Economic Inequality*, Oxford University Press, Oxford.
- Sen, Amartya** (1992), "Sobre el concepto de pobreza", Comercio Exterior vol. 42, núm. 5. México DF.
- Sen, Amartya** (1995), *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial. Madrid.
- Sen, Amartya** (2000), *Poverty and Undernutrition: Theory, Measurement, and Policy*, Oxford University Press, New York.
- Sen, Amartya K.** (1999), *Development as Freedom* (Nueva York, Knopf).
- Sen, Amartya y Foster, James** (2001), *la Desigualdad Económica*, FCE, México.
- Sen, Amartya** (1998), *Capacidad y Bienestar*, en Marthan C. Nussbaum y Amartya Sen (compiladores), *la calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Sen, Amartya** (1976), *Poverty: An ordinal approach to measurement*. *Econometrica* 44 (2), March, 21931.
- Sen, Amartya** (1983), "Asociological Approach to the measurement of poverty" *oxford Economic papers*, *Problème Politique et Sociaux* N° p : 10.
- Shorrocks, A. F.** (1984), "Inequality decomposition by population subgroups", *Econometrica*, 52, 1369-1386.
- Shorrocks, A. F.** (1995), "Revisiting the Sen poverty index", *Econometrica*, 63, 1225-1230.
- Shorrocks, A.F.** (1982), "Inequality Decomposition by Factor Components" *Econometrica*, 50, 193-212.
- Soto, Raimundo** (2003), *la corrupción desde una perspectiva económica*, artículo publicado en *Estudios Públicos* no. 89 verano 2003, Raimundo Soto es profesor del Instituto de economía P. Universidad católica de Chile.
- Spence, M.** (1976) "Emisión de señales en el mercado de puestos de trabajo" *Revista Española de Economía*, vol. 6, n. 2, pp. 343-367, (publicación original en 1973).
- Stiglitz, Joseph E.** (1998c), "Responding to Economic Crises: Policy Alternatives for Equitable Recovery and Development." North-South Institute (Ottawa, Canada). September 29.

Stiglitz, J. E. (1975) "The theory of 'screening', education, and the distribution of income", vol. 65 n. 3, pp. 283-300.

Svedberg, Peter (2000), *Poverty and Undernutrition: Theory, Measurement, and Policy* with a Foreword by Amartya Sen

Tawney, R. H (1913), *Poverty as an Industrial Problem*, London: London School of Economics.

Theil, H. (1967), *Economics and Information Theory*, Amsterdam, North-Holland.

Tokman, Víctor E. and O' Donnell, Guillermo (1998), *Poverty and Inequality in Latin America: Issues and New Challenges*, University of Notre Dame Press, Indiana.

Townsend, P. (1979), *Poverty in the United Kingdom*, London: Penguin, World Bank. 1982. *World Development Report, 1982*. New York: Oxford University Press.

Townsend, Peter (1970), *The Concept of Poverty*, American Elsevier Publishing Company, New York.

Townsend, Peter (1993), *The International Analysis of Poverty*. Harvester Wheatsheaf, Hemel Hempstead.

Uribe Diego, Escobar (1990), "Índices de Pobreza en el Contexto de la Curva Generalizada de Lorenz: Una Aplicación al Caso de Barranquilla", *Desarrollo y Sociedad* Nº 26.

Universidad de los Trabajadores de América Latina (2002), *Índice del Análisis estadístico de la deuda externa, Años 1980 a 2002*. (<http://www.utal.org/analisisdeuda2.htm>)

Van Praag, Kapteyn (1994), « how sensibility is the leyden individual welfare function of income? a reply », *European Economic Review*, 38.

Vandeschrick, Christophe et Wautelet, Jean – Marie (1990), *De la Statistique Descriptive aux mesures des Inégalités*, Collection Population et Développement, no. 11, Academia – Bruylant L' Harmattan, Louvain- la –neuve, Paris.

Vásquez, Sofía et al.(2004), *Inserción de los agricultores Patzienses en el mercado Global*, en L. Guillermo y Pérez S. Juan P (Editores) *Desarrollo Económico Local en Centroamérica: estudios de comunidades globalizadas*. Ira. Edición. San José, C. R. FLACSO.

Veiga, D. (1991): *Desarrollo Regional en el Uruguay*". Ed. CIESU Montevideo.

Vil, Enel et al (2004), « Comment va notre économie? », *Entreprises, Territoire & Développement : compilation 2002-2003* p. 53-68 , Editorial: **Le Nouvelliste**, Haïti.

Vil, Enel et al (2004), *Des approches pour une meilleure qualité de vie: une première approche*, *Entreprises, Territoire & Développement : compilation 2002-2003*, paginas 15-24, Editorial: **Le Nouvelliste**, Haïti.

Wagner De Reyna, Alberto (1990), " Progrés et Développement", recueil de textes, Ed l'Harmattan.

Watkins, Kevin (1996), The Oxfam Poverty Report, An Oxfam Publication, Ireland.

Weber, Max (1998), Economía y sociedad, Esbozo de sociología comprensiva; Fondo de Cultura Económica. 13ª reimpresión. México DF.

Weber, Max (1998), Economía y sociedad, Esbozo de sociología comprensiva; Fondo de Cultura Económica, 13ª reimpresión. México DF.

William, James (1878), "Quelques considérations sur la méthode subjective" en Burkhardt F., Bowers F. y Skrupskelis I. (eds.), The Works of William James, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1978, V.

World Bank (1994), Poverty in Columbia, Washington, D. C

Xin, Meng (2004), Economic Restructuring and income inequality in urban china, Review of income and wealth, series 50, number 3, September 2004.

Anexos

Anexo metodológico

Encuadrado 1: los índices de la pobreza

Índices de Foster, Greer y Thorbecke

Los índices P_α propuso por Foster, Creer y Thorbecke se calculan utilizando la formula siguiente:

$$P_\alpha = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{Z - Y_i}{Z} \right]^\alpha, \text{ con } Y_i < Z$$

Donde,

n = población total, Z = línea de pobreza, q = número de personas cuyos ingresos están por debajo de la línea de pobreza, Y_i = ingreso del individuo pobre i , α parámetro de aversión a la pobreza.

Con $\alpha = 0, 1, 2$, se obtienen los tres indicadores de pobreza.

La incidencia de la pobreza ($\alpha = 0$): $P_0 = q/n = H$

P_0 es la medida lo más simple de la pobreza, permite obtener, en una población dada, el porcentaje de individuos que viven por debajo del umbral de pobreza previamente definido. A este indicador también se le conoce como Índice de Conteo (Headcount).

Índice de Profundidad de la pobreza ($\alpha=1$): $P_1 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{Z - Y_i}{Z} \right] = H \left[1 - \frac{\mu_p}{Z} \right]$

donde μ_p es el ingreso medio de los pobres.

P_1 es la brecha de la pobreza puesto que mide la distancia media relativa de los ingresos de los pobres en relación a la línea de pobreza. P_1 puede ser interpretado como el gasto medio per cápita, en relación a la línea de pobreza, en que se debería incurrir para eliminar la pobreza (Amadeo y Neri (1997)).

La Distancia Cuadrática Media ($\alpha = 2$): $P_2 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{Z - Y_i}{Z} \right]^2$ con $0 \leq P_2 \leq H$

P_2 Es un indicador de la Severidad de la pobreza, soluciona la debilidad que presenta P_1 asignando un mayor peso a los ingresos de los más pobres. Si el ingreso de los pobres está muy cercano a la línea de pobreza, P_2 tiende a tomar el valor 0. Por el contrario, si el ingreso de los pobres es muy bajo, P_2 tiende a tomar valores cercanos a H .

Índice de Sen (I) (income gap ratio)

$I = (g / qz)$, donde $g : \sum_{i=1}^q g_i = Z - y$

g_i : equivale a la distancia existente entre la línea de pobreza - o de ausencia de bienestar establecida - z y los ingresos del hogar y .

g : recoge el sumatorio de estas diferencias para la población afectada por la situación considerada en el análisis.

q : Población afectada por la situación considerada.

Z : Línea de pobreza (o de ausencia de bienestar) media.

Índice Gobierno Vasco

$$GV = H * I$$

Donde

H : Tasa de pobreza

I : Índice de SEN.

Este índice resulta en la práctica equivalente a FGT (2)=
$$\frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{Z - Y_i}{Z} \right]^2$$

Índice de Hagenaars

$$HAG = q/n [(lnzn - lnMGq) / lnzn]$$

lnMGq : Media geométrica de los ingresos de la población afectada por la situación de riesgo considerada (en logaritmos neperianos)

lnzn : Línea media de pobreza del conjunto de la población (en logaritmos neperianos).

Índice de Hagenaars corregido.

$$HAGc = q/n [(lnzq - lnYlq) / lnzq]$$

lnYlq: Media de los ingresos de la población afectada por la situación de riesgo considerada (en logaritmos neperianos).

lnzq: Línea media de pobreza de la población afectada por la situación de riesgo considerada (en logaritmos neperianos).

Enquadramento 2: Escritura econometrica de la estimación subjetiva.

La función Y_{\min} puede ser sea cóncava (1), sea convexa (2) según la especificación elegida.

1.- $\text{Ln}Y_{\min} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ln}Y + \beta_2 \text{Ln}N + e_1$, escala cóncava de la forma N^a con $a = -\beta_0/\beta_1$

2.- $\text{Ln}Y_{\min} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ln}Y + \beta_2 N + e_2$, escala convexa de la forma A^{N-1} con $A = \exp(\beta_2/\beta_1)$

Para elegir entre los dos modelos, tenemos estimar esta función:

$$\text{Ln}Y_{\min} = \beta_0 + \beta_1 \text{Ln}Y + \beta_2 \text{Ln}N + \beta_3 N + e_3$$

Y_{\min} : Ingreso mínimo subjetivo, Y : Ingreso declarado del hogar, N : tamaño del hogar

En el modelo 1, el hogar realiza economía de escala; más grande es el tamaño del hogar, menos una persona suplementaria incrementa sus necesidades. Para Glaude y Moutardier (1991), esta especificación corresponde a un modelo con economía de escala para el costo del niño (tener dos niños cuesta menos que dos veces el costo de un niño). El modelo 2 hace las hipótesis opuestas (tener dos niños cuesta más que dos veces el costo de un niño).

En nuestro caso el modelo 1 es el mejor ya que las variables contribuyen mas a la bondad de ajuste de los datos según el valor de t-student. La línea de pobreza subjetiva se obtiene igualando Y_{\min} a Y (ignorando el termino de error) de tal forma $\text{LPS} = \exp [(\beta_0 + \beta_2 \text{Ln}N) / (1 - \beta_1)]$, donde $\text{Ln}N$ se evalúa en su media. Esta metodología tiene como pionero Hagenaars y Van Praag (1985). El supuesto detrás es que el ingreso mínimo subjetivo y_{\min} es una función creciente del ingreso del hogar (y) y del tamaño de hogar. De esta forma, la respuesta de las familias que no tienen lo suficiente para vivir corresponderá a $y_{\min} > y$, mientras que las familias que cuentan con un ingreso suficiente estarán en el grupo $y_{\min} < y$. También habrá un grupo de hogares que apenas logran satisfacer sus necesidades básicas, y lo que ellos consideran un ingreso mínimo será aproximadamente igual a su ingreso corriente. Así, la "línea de pobreza subjetiva" se define a partir de la respuesta de este último grupo; es decir, es la solución a la ecuación $y_{\min} = y_{\min}(y, n)$.

Supuestos

- 1.- Las personas son capaces de juzgar y evaluar su propia situación
- 2.- Las respuestas de los individuos sean mutuamente comparables, es decir, asumir que los individuos comprenden y responden a las preguntas de la misma manera.

| Cuadro A1: Necesidades Básicas Insatisfechas: criterio adoptado | | | |
|---|--------------------------|------------------------------------|---|
| | Indicadores | Variables consideradas | Criterio de valoración |
| 1. | Tipo de Vivienda | | S : Casa ordinaria con nivel 1 y +, quinta, apartamento NS: taudis/ajoupas/Kayaté (casilla) |
| 2. | Servicios | Cloacas | S : pozo séptico, baño para residentes de la vivienda NS: baño colectivo, hoyo, o no tiene |
| 3. | Hacinamiento | Numero de personas por cuarto | S : menos de cuatro(4) personas por cuarto NS: más de tres (3) personas por cuarto |
| 4. | Educación de los menores | Menor de 6 a 12 años | S : todos los menores estudian NS: al menos un menor no estudia |
| 5. | Dependencia Económica | Número de dependientes por ocupado | S : si hay hasta 2 dependientes por ocupado NS: si hay 3 o más dependientes por ocupado o sin ninguno miembro ocupado. |
| | | Nivel Educativo del Jefe de Hogar | NS : jefe del hogar no tiene educación S: jefe tiene al menos un nivel primaria |
| S: satisfecho. NS: no satisfecho | | | |

| Cuadro A2: Topología de pobreza de hogares según el método Integrado de la pobreza de Katzman. | | | |
|--|-----|----|--|
| Tipo de pobreza | NBI | LP | Interpretación |
| No pobre | No | No | Hogares que han satisfecho las necesidades básicas y con recursos para financiar la canasta familiar |
| Pobre inercial | Si | No | Hogares que pueden financiar la canasta básica pero todavía no han satisfecho ciertas necesidades básicas |
| Pobre Reciente | No | Si | Hogares que han satisfecho las necesidades básicas, pero sus ingresos no les permite financiar la canasta familiar |
| Pobre crónico | Si | Si | Hogares que no tienen ingresos suficientes para financiar la canasta familiar y tampoco han satisfecho ciertas necesidades básicas |

Fuente: Dane(1992)

Cuadro A 3: Descripción de las variables utilizadas en los modelos

| | | |
|----------------------------|---------------------------------|--|
| | Sexo del jefe | 1. si es el jefe del hogar es mujer; 0. si el jefe del hogar es hombre |
| Demografía del hogar | No. De miembros 0-14 años | Número de miembros 0- 14 años en el hogar (Número absoluto) |
| | No. De miembros 55 y más | Número de miembros 0- 14 años en el hogar (Número absoluto) |
| | No. De miembros 15-54 años | Número de miembros 0- 14 años en el hogar (Número absoluto) |
| Educación del jefe | Sin educación | 1. jefe sin ningún nivel de educación; 0. si no |
| | Primaria | 1. si el jefe tiene nivel primario; 0. si no |
| | Secundaria | 1. si el jefe tiene nivel secundario; 0. si no |
| | Universitaria | 1. si el jefe tiene nivel universitario; 0. si no |
| Estatuto laboral | Ocupado | 1. si el jefe trabaja; 0. si no |
| | Desempleado en sentido BIT | 1. si el jefe es desempleado; 0. si no |
| | Inactivo | 1. si el jefe es inactivo; 0. si no |
| Estado civil del jefe | Soltero | 1. si el jefe es soltero; 0. si no |
| | Casado | 1. si el jefe es casado; 0. si no |
| | Unión libre | 1. si el jefe vive en unión libre; 0. si no |
| | Viudo , divorciado | 1. si el jefe es viudo o divorciado; 0. si no |
| Rama de actividad del jefe | Agricultura | 1. si el jefe trabaja en la agricultura; 0. si no |
| | Industria | 1. si el jefe trabaja en el sector industrial; 0. si no |
| | Servicios a la colectividad | 1. si el jefe trabaja en la rama de servicios a la colectividad; 0. si no |
| | Otros servicios | 1. si el jefe trabaja en otros tipos de servicios; 0. si no |
| Estructura familiar | Persona sola | 1. si el jefe vive solo; 0. si no |
| | Familia nuclear | 1. familia nuclear; 0. si no |
| | Familia monoparental | 1. Familia monoparental; 0. si no |
| | Pareja sin hijos | 1. Pareja sin hijos; 0. si no |
| | Familia amplia o compleja | 1. Familia amplia o compleja; 0. si no |
| Ambito rural – urbano | Zona metropolitana | 1. si el hogar está en la zona metropolitana; 0. si no |
| | Zona urbana | 1. si el hogar está en la otra zona urbana; 0. si no |
| | Zona rural | 1. si el hogar está en la zona rural; 0. si no |
| Región geográfica | Oeste | 1. si el hogar está en el departamento oeste; 0. si no |
| | Sureste | 1. si el hogar está en el departamento Sureste; 0. si no |
| | Norte | 1. si el hogar está en el departamento Norte; 0. si no |
| | Norte Este | 1. si el hogar está en el departamento Norte Este; 0. si no |
| | Artibonite | 1. si el hogar está en el departamento Artibonite; 0. si no |
| | Centro | 1. si el hogar está en el departamento Centro; 0. si no |
| | Sur | 1. si el hogar está en el departamento Sur; 0. si no |
| | Suroeste | 1. si el hogar está en el departamento Suroeste; 0. si no |
| | Norte Este | 1. si el hogar está en el departamento Norte este; 0. si no |
| Edad del jefe del hogar | Menos de 35 años | 1. si el jefe tiene menor de 35 años; 0. si no |
| | 35-54 años | 1. si el jefe tiene entre 35- 54 años; 0. si no |
| | 55 años y mas | 1. si el jefe tiene 55 años y más; 0. si no |
| Religión | Católica | 1. si los miembros pertenecen a la conversión católica; 0. si no |
| | Protestante | 1. si los miembros pertenecen a la conversión protestante; 0. si no |
| | Vodú y otras | 1. si los miembros pertenecen a la conversión Vodú o otras; 0. si no |
| Otras variables | % empleado en el hogar | porcentaje de personas que trabaja en el hogar |
| | Transferencia | 1. si el hogar recibe transferencia; 0. si no |
| | No. de empleo secundario | Número de empleo secundario del jefe del hogar (numero absoluto) |
| | Educación otros miembros | Educación promedio de los otros miembros del hogar (en años) |
| | Acceso a la tierra | 1. si alguien en el hogar tiene tierra 0. si no |
| | Tipo de vivienda | 1. si la vivienda no es adecuada; 0. si es adecuada |
| | Cloacas | 1. si el hogar no tiene cloacas; 0. si tiene Cloacas |
| | Agua | 1. si el hogar tiene agua corriente; 0. si no |
| | Coche | 1. si al menos un miembro del hogar tiene un coche; 0. si no |
| | Refrigerador | 1. si el hogar tiene refrigerador; 0. si no |
| | Teléfono fijo | 1. si el hogar tiene teléfono fijo; 0. si no |
| | Televisión | 1. si el hogar tiene TV; 0. si no |
| | Computadora | 1. si el hogar tiene computadora; 0. si no |
| | Combustible para cocinar | 1. si el hogar tiene combustible para cocinar; 0. si no |
| | Cuenta bancaria | 1. si al menos un miembro del hogar tiene una cuenta bancaria; 0. si no |
| | Capacidad de compra muebles | 1. si el hogar estima que puede comprar muebles; 0. si no |
| | Capacidad de compra ropas | 1. si el hogar estima que puede comprar ropas; 0. si no |
| | Tipo de vivienda | 1. si la vivienda no es adecuada; 0. si no |
| | Estatuto de ocupación | 1. si es propietario; 0. si no |
| | No. de emigrantes en la familia | número de emigrantes en el hogar |
| | Variación del ingreso | 1. si el ingreso del hogar disminuye respecto al año anterior; 0. si es igual o mayor respecto al año anterior |

Anexo estadístico

| Cuadro A4: Algunos indicadores macroeconómicos | | | | | | | | | |
|--|-------|-------|-------|------|-----------|-------------------------|---------------------------|---|------------------------------|
| Año | S/PIB | X/PIB | M/PIB | X/M | (X-M)/PIB | PIB per capita en \$USD | Tasa de inversión Pública | Gasto pública corriente (en % del PIB) | Carga fiscal (en % del PIB) |
| 1995 | -38,2 | 11,2 | 32,9 | 15,8 | -21,9 | 365 | 0,8 | 11,7 | 6,4 |
| 1996 | -31,3 | 14,9 | 28,9 | 21,0 | -17,6 | 425 | 0,3 | 8,8 | 6,9 |
| 1997 | -32,5 | 15,5 | 26,4 | 21,4 | -16,0 | 475 | 1,3 | 10,7 | 8,7 |
| 1998 | -33,8 | 18,8 | 26,6 | 24,7 | -16,7 | 518 | 2,0 | 10,8 | 8,3 |
| 1999 | -41,2 | 21,3 | 29,7 | 23,5 | -17,5 | 566 | 2,1 | 11,4 | 8,8 |
| 2000 | -60,7 | 22,4 | 33,4 | 19,3 | -20,7 | 529 | 2,4 | 10,5 | 7,9 |
| 2001 | -59,8 | 22,2 | 36,1 | 19,3 | -23,8 | 471 | 1,8 | 8,2 | 7,4 |
| 2002 | -56,9 | 21,8 | 35,6 | 19,4 | -23,4 | 443 | 2,0 | 9,2 | 8,4 |
| 2003 | -57,6 | 23,3 | 47,3 | 20,1 | -31,5 | 354 | - | 8,56 | 8,89 |
| 2004 | -60,6 | 24,9 | 42,6 | 20,6 | -28,2 | 449 | - | - | - |
| Fuente: IHSI | | | | | | | | | |
| S: ahorro, M: Importaciones, X: exportaciones | | | | | | | | | |

| Cuadro A5: Contribución a la pobreza monetaria, no monetaria y subjetiva (%) | | | | | | |
|--|---|------|------|------|---------|---------|
| Variables | | LP | | LPS | NBI | |
| | | <1\$ | <2\$ | | 1-5 NBI | 2-5 NBI |
| Sexo del jefe | Hombre | 50,2 | 51,1 | 52,2 | 53,7 | 56,4 |
| | Mujer | 49,8 | 48,9 | 47,8 | 46,3 | 43,6 |
| Estado civil del jefe | Soltero | 8,6 | 9 | 10,4 | 11,2 | 11,2 |
| | Casado | 28,7 | 29,4 | 28,7 | 29,5 | 27,1 |
| | unión libre | 37,6 | 35,5 | 34 | 33,2 | 37,4 |
| | Otros (viudo, separado, etc.) | 25,1 | 25,6 | 26,9 | 26,2 | 24,3 |
| Nivel educativo del jefe | Sin educación | 57,2 | 56,2 | 55,8 | 55,0 | 56,3 |
| | Primario | 26 | 26 | 26,7 | 26,6 | 26 |
| | Secundario | 15,7 | 16,5 | 16 | 17,4 | 16,2 |
| | Universitario | 1,1 | 1,3 | 1,4 | 1,6 | 1,4 |
| Edad del jefe | menos de 25 | 7,1 | 6,6 | 7,3 | 7,1 | 7,7 |
| | 35-54 años | 64,9 | 64,5 | 64,6 | 65 | 67,3 |
| | más de 55 años | 28,1 | 28,9 | 28,1 | 27,9 | 25 |
| transferencia | No recibe | 86,2 | 83,4 | 81,5 | 79,2 | 82,8 |
| | Recibe | 13,2 | 16,6 | 18,5 | 20,8 | 17,2 |
| Situación de trabajo | Ocupado | 26,4 | 25,7 | 22,2 | 22,7 | 17,5 |
| | Desempleado BIT | 9,6 | 8,7 | 7,8 | 8,7 | 7,7 |
| | Inactivo | 64,0 | 66,5 | 69,9 | 68,7 | 74,8 |
| categoría profesional | Empleado, Personal de dirección | 5,3 | 6,7 | 8,4 | 10,4 | 10,1 |
| | Trabajadores independientes, patrón | 57,7 | 58,6 | 60,5 | 57,2 | 63,6 |
| | Otros no asalariados | 4,9 | 4,4 | 3,4 | 3,8 | 3,2 |
| | Otros casos | 32,1 | 30,3 | 27,7 | 26,6 | 23,1 |
| Rama de actividad del jefe | Agricultura, pesca / Industrias extractivas | 32,2 | 35,9 | 36,7 | 32,7 | 37,9 |
| | Industrias manufacturadas | 4,2 | 4,8 | 5,4 | 6,1 | 6,4 |
| | Servicio a la colectividad | 25,5 | 23,1 | 24,8 | 26,1 | 26,8 |
| | Otros servicios | 2,1 | 2,6 | 3,0 | 3,8 | 3,7 |
| | Otros. | 36 | 33,5 | 30,1 | 31,3 | 25,2 |
| Estatuto familiar | Persona sola | 5,5 | 6,2 | 9,7 | 9,1 | 9,0 |
| | Familia nuclear | 31,8 | 30,2 | 27 | 27,3 | 29,8 |
| | Familia mono parenta | 11,7 | 12,0 | 11,6 | 11,6 | 11,1 |
| | Pareja sin hijos | 3,8 | 4,4 | 4,9 | 4,9 | 4,7 |
| | Familia grande | 39,5 | 38,7 | 37,9 | 37,4 | 36,6 |
| | Familia compleja | 7,8 | 8,5 | 8,8 | 9,7 | 8,8 |
| lugar de residencia | Área metropolitana | 5,7 | 7,7 | 11,1 | 14,0 | 12,8 |
| | Zona urbana (excepto A. metro) | 22,2 | 21,8 | 21,8 | 21,2 | 20,2 |
| | Rural | 72,1 | 79,8 | 67,1 | 64,8 | 66,9 |

Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI.

| Cuadro A6: Incidencia de la pobreza monetaria, no monetaria y subjetiva (%) | | | | | | |
|---|--|------|------|------|---------|---------|
| Variables | | LP | | LPS | NBI | |
| | | <2S | <1\$ | | 1-5 NBI | 2-5 NBI |
| Sexo del jefe | Hombre | 73,2 | 51,7 | 64,8 | 97,5 | 74,5 |
| | Mujer | 79,3 | 58 | 67 | 95 | 65,1 |
| Estado civil del jefe | Soltero | 62,2 | 42,4 | 62,1 | 97,7 | 71,5 |
| | Casado | 75,4 | 52,9 | 63,7 | 95,5 | 64,4 |
| | Unión libre | 83,1 | 62,9 | 68,5 | 97,8 | 80,1 |
| | Otros (viudo, separado, etc.) | 73,3 | 51,7 | 66,6 | 94,8 | 64 |
| nivel educativo del jefe | sin educación | 78,1 | 57 | 67,3 | 96,6 | 72 |
| | Primario | 76,5 | 55,0 | 68,2 | 96,8 | 70,4 |
| | Secundario | 71,1 | 48,7 | 60 | 94,8 | 64,4 |
| | Universitario | 60 | 36,4 | 59,1 | 95,5 | 62,2 |
| Edad del jefe | menos de 35 | 71,8 | 55,1 | 68,8 | 97,6 | 77,5 |
| | 35-54 años | 76,2 | 51,1 | 66,1 | 97,2 | 73,2 |
| | más de 55 años | 76,9 | 53,6 | 64,6 | 94 | 61,3 |
| transferencia | No recibe | 80,7 | 60 | 68,3 | 97,1 | 73,9 |
| | Recibe | 58,9 | 35,3 | 56,9 | 93,5 | 56,3 |
| Situación de trabajo | Ocupado | 51,7 | 74,7 | 68,1 | 97,8 | 77,5 |
| | Desempleado | 59,9 | 75,2 | 58,8 | 95,4 | 61,4 |
| | Inactivo | 61,1 | 80,2 | 62,1 | 92,6 | 52,2 |
| categoría profesional | Empleado , Personal de dirección | 49,9 | 28,5 | 54,6 | 98,6 | 69,9 |
| | Trabajadores independientes, patrón | 78,9 | 55,9 | 78,5 | 97,6 | 79 |
| | Otros no asalariados | 86,5 | 68,3 | 56,9 | 93,6 | 57,3 |
| | Otros casos | 78,2 | 59,7 | 62 | 93,5 | 54,9 |
| Rama de actividad del jefe | Agricultura, /pesca / Industrias extractivas | 85 | 61,6 | 75,2 | 98,1 | 82,7 |
| | Industrias manufacturadas | 60,6 | 38,3 | 59,6 | 97,2 | 74,9 |
| | Servicio a la colectividad | 68,3 | 45,6 | 63,4 | 97,4 | 72,6 |
| | Otros servicios | 53,5 | 31,2 | 52 | 98,8 | 69,9 |
| Estatuto familiar | Persona sola | 51,6 | 32,9 | 70,1 | 96,9 | 69,7 |
| | Familia nuclear | 85,2 | 64,4 | 66 | 97,5 | 77,6 |
| | Familia mono parienta | 78,5 | 55,1 | 65,7 | 96,1 | 66,5 |
| | Pareja sin hijos | 68,4 | 42,1 | 67 | 97,7 | 68,1 |
| | Familia grande | 78,2 | 57,3 | 66,2 | 95,6 | 68,2 |
| | Familia compleja | 66,1 | 43,4 | 59,5 | 95,2 | 62,9 |
| lugar de residencia | Área metropolitana | 41,8 | 22,3 | 52,5 | 97,6 | 64,5 |
| | Zona urbana (excepto A. metro) | 77,2 | 56,6 | 66,9 | 95,2 | 66,2 |
| | Rural | 83,1 | 61 | 68,4 | 97,7 | 72,6 |

Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI.

| Cuadro A7: Descomposición de las fuentes de desigualdad del ingreso per capita según el método de Fields (Descomposición paramétrica). | | |
|---|---------------------------|-------------------------------|
| Subgrupos de la población | % de la desigualdad total | % de la desigualdad explicada |
| Educación del jefe (en años) | 11,88 | 30,30 |
| Demografía del jefe | -0,25 | -0,63 |
| Edad del jefe | -0,45 | -1,14 |
| Edad al cuadrada | 0,30 | 0,76 |
| Sexo del jefe (1= mujer) | 0,37 | 0,95 |
| Estado civil (1= casado) | -0,47 | -1,21 |
| Estructura familiar (ref. persona sola) | 1,73 | 4,42 |
| Familia nuclear | 1,57 | 4,00 |
| Familia monoparental | 0,18 | 0,47 |
| Pareja sin hijos | -0,30 | -0,77 |
| Familia amplia | 0,55 | 1,40 |
| Familia compleja | -0,27 | -0,69 |
| Demografía del hogar | 8,94 | 22,79 |
| No de miembros de 0- 14 años | 12,17 | 31,04 |
| No de miembros de mas de 54 años | 0,42 | 1,08 |
| No de miembros de 15-54 años | 0,89 | 2,28 |
| (No de miembros de 0- 14 años) ² | -4,24 | -10,81 |
| (No de miembros de mas de 54 años) ² | -0,11 | -0,27 |
| (No de miembros de 15-54 años) ² | -0,20 | -0,52 |
| Transferencia (1= recibe) | 6,46 | 16,48 |
| % Empleado por hogar | 5,10 | 13,01 |
| Categoría profesional (ref. desempleado) | 2,21 | 5,64 |
| Empleado o asalariado | 2,30 | 5,68 |
| Patrón o trabajador por cuenta propia | -0,20 | -0,50 |
| Otro tipo no asalariado | 0,10 | 0,26 |
| Rama de actividad (ref. otros tipos servicios) | 0,43 | 1,09 |
| Agricultura, pesca e industria extractiva | 0,96 | 2,44 |
| Industria | -0,23 | -0,58 |
| Servicios a la colectividades | -0,30 | -0,77 |
| Ámbito rural-urbano (1= urbano) | 1,75 | 4,46 |
| Departamento geográfico (ref. sureste) | 12,49 | 31,84 |
| Oeste | 4,46 | 11,38 |
| Norte | 0,26 | 0,66 |
| Norte este | 6,17 | 15,73 |
| Artibonite | 0,50 | 1,26 |
| Centro | -0,01 | -0,02 |
| Sur | 0,50 | 1,28 |
| Sur oeste | 0,61 | 1,55 |
| Norte este | 0,86 | 2,20 |
| Estatuto desocupación del hogar(1= propietario) | -0,51 | -1,31 |
| Varianza explicada por la regresión | 39,48% | 100, 00 |
| Residuo (1-R ²) | 60,52% | |
| Total | 100,00 | |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | |

| Cuadro A8: Resultados de la regresión utilizada para la descomposición de la desigualdad | | |
|---|--------------|--------------|
| Variables | Coeficientes | T- statistio |
| Año de educación del jefe | .0712551 | 20.41*** |
| Demografía del jefe | | |
| Edad del jefe | .0122792 | 2.88** |
| Edad al cuadrada | -.0000939 | -2.18** |
| Sexo del jefe (1=mujer) | -.0913266 | -2.94** |
| Estado civil (1= casado) | .0996673 | 2.89** |
| Tipo da familia (ref. persona sola) | | |
| Familia nuclear | -.272448 | -4.01** |
| Familia monoparental | -.3132608 | -4.72** |
| Pareja sin hijos | -.2678722 | -3.37** |
| Familia larga | -.2222739 | -3.48** |
| Familia compleja | -.0973301 | -1.31 |
| Demografía del hogar | | |
| No de miembros de 0- 14 años | -.2322885 | -10.07*** |
| No de miembros de mas de 54 años | -.177969 | -3.20** |
| No de miembros de 15-54 años | -.1144463 | -4.22*** |
| (No de miembros de 0- 14 años) ² | .0174402 | 4.81*** |
| (No de miembros de mas de 54 años) ² | .025474 | 1.04 |
| (No de miembros de 15-54 años) ² | .0078754 | 2.18** |
| Transferencia (1= recide) | .6108863 | 18.62*** |
| % de Empleado por hogar | .654558 | 9.79*** |
| Categoría profesional (ref. desempleado) | | |
| Empleado o asalariado | .3520826 | 4.52*** |
| Patrón o trabajador por cuenta propia | .2056039 | 2.80** |
| Otro tipo no asalariado | -.0757418 | -1.05 |
| Rama de actividad (ref. otro tipo de servicio) | | |
| Agricultura, pesca e industria extractiva | -.2003853 | -2.89** |
| Industria | -.1124681 | -1.40 |
| Servicio | -.0516491 | -0.76 |
| Ámbito urbano-rural (1=urbano) | .1778708 | 5.91*** |
| Departamento (ref. sureste) | | |
| Oeste | .3197386 | 5.88*** |
| Norte | -.1880256 | -3.06** |
| Norte este | -1.182215 | -16.62*** |
| Artibonite | -.2616437 | -4.47*** |
| Centro | -.0356529 | -0.55 |
| Sur | -.2762775 | -4.47*** |
| Sur oeste | -.3199276 | -5.22*** |
| Norte este | -.3466665 | -5.41*** |
| Estatuto de ocupación del hogar(1= propietario) | .0948413 | 3.03** |
| Constante | 7.609173 | 57.64*** |
| N = 7186 F(34, 7151) = 126.08 Prob > F = 0.0000 R-squared = 0.3948 Root MSE = 1.0806 | | |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. ***significativa a 1%, ** Significativa a 5%, *significativa a 10%. Variable dependiente : Logaritmo neperiano del ingreso per capita del hogar (LnY) | | |

| Cuadro A9: Índice de Gini en algunos países de la América Latina | | | |
|--|------|-------------------|---|
| Pais | Año | Coefficiente Gini | Proporción del tope 10% en el ingreso total |
| Brazil | 2001 | 59,0 | 47,2 |
| Guatemala | 1999 | 58,3 | 46,8 |
| Colombia | 1999 | 57,6 | 46,5 |
| Chile | 2000 | 57,1 | 47,0 |
| México | 2000 | 54,6 | 43,1 |
| Argentina | 2000 | 52,2 | 38,9 |
| Jamaica | 2000 | 52,0 | 40,1 |
| Rep. Dominicana | 1997 | 49,7 | 38,6 |
| Costa Rica | 2000 | 46,5 | 34,8 |
| Uruguay | 2000 | 44,6 | 33,5 |
| Haití | 2001 | 66,0 | 54,0 |
| Fuente : Statistical appendix and SDStats database | | | |

| Cuadro A10: Índices de desigualdad de Gini y Theil por decil de ingreso | | | | | | |
|---|---------|----------------------------|------------------------|---------|----------------|----------------|
| Deciles | Gini | Proporción de la población | Proporción del ingreso | Theil | | |
| | | | | Total | Intra - grupos | Entre - grupos |
| 1 | 0.27757 | 0,10047 | 0,00372 | 0,12921 | 0,000481 | -0,012 |
| 2 | 0.11354 | 0,0995 | 0,01016 | 0,01958 | 0,000199 | -0,023 |
| 3 | 0.07490 | 0,09992 | 0,01744 | 0,00847 | 0,000148 | -0,030 |
| 4 | 0.05730 | 0,09727 | 0,02535 | 0,00496 | 0,000126 | -0,034 |
| 5 | 0.05474 | 0,10298 | 0,03721 | 0,00451 | 0,000168 | -0,038 |
| 6 | 0.04857 | 0,10006 | 0,04888 | 0,00355 | 0,000174 | -0,035 |
| 7 | 0.05104 | 0,10019 | 0,06619 | 0,00392 | 0,000259 | -0,027 |
| 8 | 0.06807 | 0,09992 | 0,094 | 0,00701 | 0,000659 | -0,006 |
| 9 | 0.10127 | 0,10006 | 0,15737 | 0,01551 | 0,002441 | 0,071 |
| 10 | 0.40285 | 0,09964 | 0,53968 | 0,34134 | 0,184214 | 0,912 |
| Σ | - | 100 | 100 | 0.96585 | 0.188869 | 0.778 |
| Fuente: Cálculos propios en base al procesamiento especial de la Encuesta Nacional sobre las Condiciones de Vida (2001) realizada por IHSI. | | | | | | |

Cuadro All: Correlación entre algunas variables explicativas de los modelos estimados (%)

| | Educación | No. miembros 0-14 años | No. Miembros 55 años y más | No. Miembros 15-54 años | Tamaño del hogar | Urbano-rural | Departamento | % empleado en el hogar | transferencia | Estatuto laboral | Edad jefe | Sexo jefe | Estado civil | Categoría profesional | Rama de actividad | Estructura familiar | Estatuto ocupación hogar | No. empleo secundario | No. de amante | Educación otros miembros | No. Hectáreas | Tipo vivienda |
|---------------------------------|-----------|------------------------|----------------------------|-------------------------|------------------|--------------|--------------|------------------------|---------------|------------------|-----------|-----------|--------------|-----------------------|-------------------|---------------------|--------------------------|-----------------------|---------------|--------------------------|---------------|---------------|
| Educación del jefe | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No. Miembros 0-14 años | -3.9 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No. Miembros 55 años y más | 17.1 | -21.8 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| No. Miembros 15-54 años | 17.4 | 23.6 | -29.9 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Tamaño del hogar | 1.9 | 40.4 | -4.4 | 31.2 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Urbano-rural | 38.9 | 7.1 | 12.4 | -13.6 | 0.5 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Departamento | 19.9 | 6.9 | 7.1 | -6.2 | 3.3 | 36.5 | 1 | | | | | | | | | | | | | | | |
| % empleado en el hogar | 0.3 | -34.0 | 3.6 | -15.0 | -12.7 | 6.1 | 5.1 | 1 | | | | | | | | | | | | | | |
| Transferencia | 20.4 | -4.5 | 2.9 | 3.4 | 1.0 | -14.3 | -9.9 | -6.9 | 1 | | | | | | | | | | | | | |
| Estatuto laboral | -9.1 | -10.0 | 14.6 | -16.0 | -12.7 | -0.4 | -4.1 | -54.7 | 11.0 | 1 | | | | | | | | | | | | |
| edad | 31.5 | -12.1 | 59.2 | -28.6 | -16.1 | 11.3 | 5.2 | 1.2 | 2.7 | 17.3 | 1 | | | | | | | | | | | |
| Sexo jefe | 13.1 | 1.1 | 3.9 | -6.3 | -3.1 | -4.3 | -3.1 | -14.7 | 11.0 | 21.3 | 3.0 | 1 | | | | | | | | | | |
| Estado civil | 24.3 | -3.9 | 4.2 | -21.3 | -16.1 | 4.1 | 3.1 | -0.1 | -3.1 | 6.3 | 14.7 | 26.2 | 1 | | | | | | | | | |
| Categoría profesional | -3.1 | -9.1 | 11.2 | -12.8 | -11.1 | -3.3 | 4.1 | -39.0 | 10.3 | 39.9 | 11.0 | 19.3 | 3.0 | 1 | | | | | | | | |
| Rama actividad | -5.1 | -9.4 | 11.0 | -12.9 | -11.2 | -4.9 | -6.9 | - | 11.3 | 33.4 | 11.1 | 21.7 | 1.4 | 91.3 | 1 | | | | | | | |
| Estructura familiar | 14.2 | 6.3 | 24.7 | 21.1 | 27 | -11 | -4.3 | -14.9 | 11.4 | 2.0 | 0.7 | 11.4 | -9 | 1.5 | 3.0 | 1 | | | | | | |
| Estatuto de ocupación del hogar | 23.1 | 4.1 | 21.0 | -3.1 | 7.1 | 39 | 18.7 | 2.1 | -9.1 | 0.9 | 21.3 | -3.6 | 1.8 | -0.3 | -2.9 | -1.9 | 1 | | | | | |
| No. Empleo secundario | 6.1 | 9.2 | -3.0 | 0.9 | 3.1 | 3.1 | 9.5 | 12.6 | -1.1 | -17.1 | -3.4 | -0.8 | -3.6 | -16.9 | -17.8 | -1.4 | 1.4 | 1 | | | | |
| No. de amante | -1.8 | 3.7 | 3.3 | -0.1 | 2.0 | 3.3 | 7.0 | -0.3 | -0.3 | -3.9 | -1.9 | 1.6 | 0.3 | -1.6 | -3.9 | -1.3 | -0.3 | 4.0 | 1 | | | |
| Educación otros miembros | 24.8 | -3.0 | -10.9 | 39 | 17.7 | -14.2 | - | -17.1 | 14.9 | -2.3 | -3.1 | 12.0 | -9.0 | -1.2 | -0.3 | 18 | -10.3 | -0.2 | -1.1 | 1 | | |
| No. de hectáreas de tierras | 23.1 | 16.2 | 13.5 | 2.0 | 17.4 | 38.9 | 27.4 | 14.6 | -9.9 | -14.4 | 9.8 | -22.4 | -7.0 | -13.9 | -17.6 | -3.6 | 14.4 | 14.9 | 5.4 | -16.5 | 1 | |
| Tipo de vivienda | 21.7 | -3.3 | 2.4 | -10.4 | -7.1 | 33.2 | 18.6 | 2.7 | -16.4 | 1.0 | 9.1 | -3.0 | 6.4 | 0.3 | -0.1 | -11.3 | 10.5 | -0.7 | 0.7 | -18.9 | 9.3 | 1 |